

Nuevo Valor Judío  
de la "Expedición-Expedición"  
La Ciencia y la Tecnología  
en el Futuro de México  
Nuevos Retos del Sector Agropecuario  
y la Demanda de Profesionistas para Satisfacerlos  
"Luis Barragán, un Ideólogo en la Arquitectura"  
Política y Filosofía El Ser y el Deber Ser  
Lo Virtuoso de los Malos Modos  
Federico Gamboa y el Porfirismo

26



# revista de la Universidad del Valle de Atemajac

ISSN 0187-5981 Publicación  
Cuatrimestral Septiembre-Diciembre 96



*Fotografía de Portada e Interiores :*  
*Revista Artes de México N° 23. De Luis Barragán*

## Directorio

Publicación de la  
Universidad del Valle de Atemajac  
Revista de Investigación  
Año III N° 26 Septiembre-Diciembre 1996

Lic. Santiago Méndez Bravo  
Rector

Lic. Cesáreo Hernández Hernández  
Vice-Rector Académico

Ing. Antonio García Rodríguez  
Vice-Rector Administrativo

Lic. Víctor M. Benavides Pañeda  
Vice-Rector de Extensión

### *Consejo Editorial*

Lic. Cesáreo Hernández Hernández  
Dr. Baltazar Castro Cossío  
Lic. Rafael Muñoz Ledezma  
Ing. Jaime P. Reyes Jiménez  
Dr. Gerardo Pacheco Santos

### *Dirección*

Dr. Baltazar Castro Cossío

### *Coordinación de Edición*

M.A. Carlos Eguía Morales  
Gulmaro de Loza de la Torre

### *Traducciones*

M.A. Carlos Eguía Morales  
Lic. Juan Carlos Eguía Dibildox

### *Diseño*

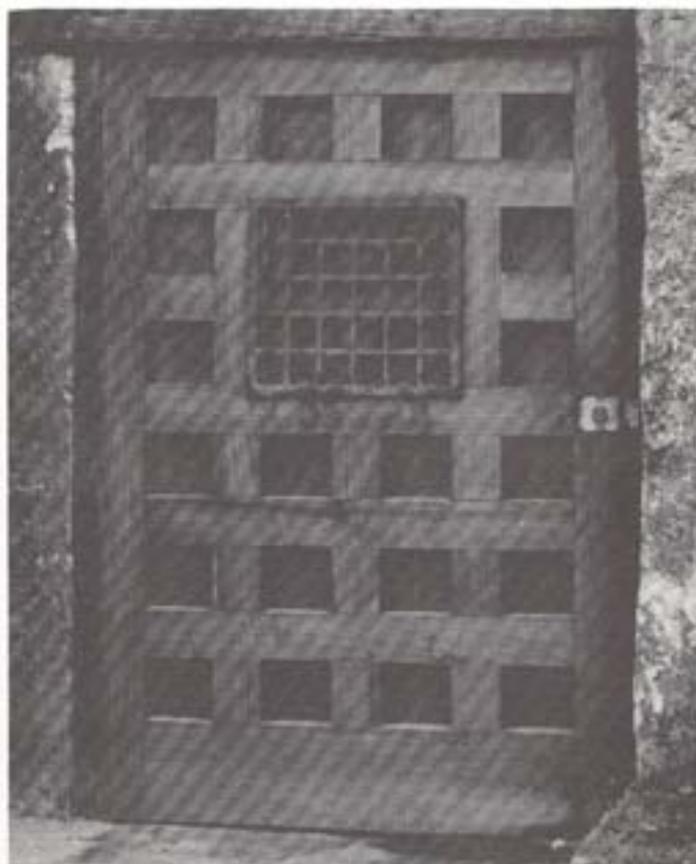
Regino Vázquez Delgado

### *Impresión*

Rota Impresos Nueva Galicia

### *Distribución y Comercialización*

Jefatura de Difusión y Promoción  
Av. Tepeyac 4800, Prados Tepeyac  
Tel. 628 24 32 Exts. 249 /250



## Contenido

5 Editorial



6 Nuestro Valor Juicio de la  
Expectación-Expedición  
Octavi Fullat y Genís



25 La Ciencia y la Tecnología  
en el Futuro de México  
Jaime P. Reyes Jiménez



31 Nuevos Retos del Sector  
Agropecuario y la Demanda  
de Profesionistas para  
Satisfacerlos  
César Antonio Sánchez



37 "Luis Barragán, un  
Ideólogo en la Arquitectura"  
Joaquín Ezequiel Castillo Cárdenas

41 Política y Filosofía El Ser y  
el Debe Ser  
Juan Jáuregui Jiménez

49 Lo Virtuoso de los Malos  
Modos  
Felipe Gaitán Alcalá

55 Federico Gamboa y el  
Porfirismo  
Antonieta Corona Zenil



## Editorial

La vocación a **Ser Más** lleva irremisiblemente al compromiso de renunciar al descanso y a la tentación de sentirnos complacidos. Esto lo saben los que, en la historia, han llegado a trascender y se han convertido en punto de referencia para quienes, caminantes aún, nos afanamos -día tras día- en llenar de sentido nuestras vidas.

Viene al caso la reflexión porque el número de la **Revista del Valle de Atemajac**, que ahora empezamos a leer, encarna, por más de un motivo, esta mística.

Luego de haberse consolidado, tras los esfuerzos de siete años, veinticinco ediciones y un breve momento de silencio, que sirvió para retomar el aliento y reafirmar su compromiso como órgano de comunicación e intercambio de pensamiento entre la UNIVA y las demás instituciones de educación superior de nuestro país y del extranjero, la **Revista de la UNIVA** reanuda un quehacer -que sólo la premura económica logró interrumpir: llegar al hogar de sus universitarios, de sus padres y de sus familias, para dejarles sentir que ellos forman, con nosotros los académicos, una sola y gran familia, con una tarea común, y que nuestras acciones, como educadores, no solo se complementan sino que se exigen mutuamente.

El contenido de esta edición, en su conjunto, alude también a la misión de crecer y mirar hacia adelante. Octavi Fullat, humano y erudito, profundiza en nuestra realidad de caminantes sin reposo. Con él, el contenido de este número aborda temas candentes de reflexión acerca de **Ser y Deber Ser** del hombre, del espacio entre su realidad y su llamado, lo mismo que se detiene también a paladear los rasgos optimismo que se esconden tras de la belleza que crea el artista, no con el fin de acentuar los abismos, sino para refrendar un mensaje: que las grietas, por profundas que parezcan, se allanan en cuanto el hombre redescubre su vocación de peregrino.

# Nuestro Valor Judío de la Expectación-Expedición

Octavi Fullat y Genís\*

Nuestro Valor Judío de la  
Expectación-Expedición

## Resumen

La educación occidental se ha nutrido en sus raíces con un sinnúmero de valores, europeos y no europeos, y el cristianismo ha sido, sin lugar a dudas, el conducto por el que mejor han afluido los valores de la filosofía y la teología judías.

El autor -a la vez que insigne educador y filósofo de la educación, un generoso amigo de la Universidad del Valle de Atemajac- ofrece en su primicia un documentado análisis de lo que considera los principales valores que el judaísmo ha aportado a la educación occidental: la positiva y expectante actitud hacia lo por venir y la decisión de caminar, de asumir el riesgo de estar siempre dispuesto a emprender la marcha.

Our Jewish Values of The  
Expectation-Expedition

## Abstract

Western education has thrived from a wide variety of European and non-European values. Christianity has indeed been the main channel through which Jewish philosophy and theology have flown to our culture.

The author -both an internationally, well known educator and philosopher of education, and a generous UNIVA friend- presents us with one of his latest works, a documented analysis of what he considers the two main values that Judaism has contributed with to Western education: the positive, expectant attitude toward the time-to-come and the courageous decision to be ready to initiate the journey.

\* Catedrático de Filosofía de la Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona

Notre Valeur Juive de  
l'Expectation-Expedition

## Résumé

L'éducation occidentale s'a nutrie d'un grand nombre de valeurs européens et non européens, et le christianisme a été, sans doute, le conduit pour lequel ont passé les valeurs de la philosophie et la théologie juifs.

L'auteur -qui est un célèbre éducateur et philosophe de l'éducation, aussi un généreux ami de l'Université del Valle de Atemajac- nous offert un analyse de cela qu'il considère qui son les principaux valeurs que le judaïsme a donné a l'éducation occidentale: une attitude positive et d'espoir vers l'avenir et la décision de marcher, de prendre le risque d'être toujours prêt à entreprendre la marche.

## Preludio

Dentro del espacio indoeuropeo nosotros nos descubrimos instalados en la holgura latina y desde ésta hay que apreciar el término *preludio* en vez de hacerlo desde la charlatanería y el desparpajo. *Ludus*, el juego, nace atado al verbo *ludo*, *lusi*, *lusum*, yo juego, yo jugué y lo ya jugado. Pero el vientre semántico de este verbo encierra más de un sema apuntando a otras significaciones más o menos emparentadas entre sí como divertirse, distraerse, entretemerse, burlarse de, pasar o perder el tiempo - "*artem arte ludere*" - engañar e incluso frustrar - "*ludere operare*" -. Ante tan variopinto parentesco de acepciones me asalta,

a modo de autoacusación, este interrogante: *An me ludit amabilis insania?* ¿Por ventura me engaña un desvarío atractivo?

Lo de *prae* lo traduzco por: antes que, en vistas a, a causa de. *Praeludo* fue: prepararse, ensayarse a hacer alguna cosa o, si se prefiere, señaló el precalentamiento que para nuestro caso es intelectual. *Praeludium* indicó aquello que precede a una representación, teatral o no. Con esto damos ya con el significado que a mí me seduce. El preludio antecede a lo que luego sigue, que no es por cierto una presentación -o hacer presente algo en su bulto-, sino una modesta



re presentación", copia, esbozo, perfil, remedio, trasunto o acaso parodia de algo subterfugio a lo que no tenemos acceso directo ni con el cutis ni tampoco con el entendimiento - *Verstand* y no *Vernunft* dentro de la terminología hegeliana y no kantiana. El sino del preludio no es otro que el de preparar para el via crucis de la "representación" quedando siempre pendiente la presentación, la inmediatez, de los valores que valen en sí y no escribo por sí, que es el negocio que ahora y aquí no sólo nos ocupa sino que igualmente nos preocupa. Porque ya me dirán qué sea educar si las metas se limitan a estar ahí sin ton ni son, como aburridas de tanto pasar con el tiempo. Parece que apetezamos extremos que sean culminaciones indiscutibles.

La fiada o labor que me propongo consiste en señalar un valor precioso para la educación occidental, que no es por cierto el único que a ésta le importa.

El título del trabajo encierra la tesis -*thesis* en griego es la acción de poner algo- que defiendo, "Nuestro valor judío de la expectación y expedición".

Lo de *nuestro* se refiere a Europa y a su diáspora, es decir, a la cultura occidental, desentendiéndome de otras macrohermenéuticas que los hombres se han dado también de sí mismos aunque sea a tientas y sin apercebirse de tan sena peripezia. Los grandes grupos humanos se han autointerpretado fabricando sentidos o valores. Occidente es hijo del judaísmo, del helenismo y de la romanidad. En el presente estudio me cino al valor más importante del judaísmo si no me equivoco.

Europa más que un *topos*

geográfico con sus fronteras inexorablemente fluctuantes es un constructo mental *cum fundamento* in re, es decir, con base real; pero algo, esto sí, construido mentalmente al fin y al cabo. Espacio indoeuropeo; Jerusalén, Atenas, Roma; invasiones desde el este con los benedictinos que salvan lo que pueden; el Islam como enemigo que fuerza a tomar conciencia del cuerpo europeo; peregrinaciones a Santiago de Compostela; universidades; "Quattrocento" italiano, Ilustración con Pedro el Grande, Revolución Francesa; Revolución Industrial; liberalismo y socialismo. Europa, cuna de Occidente, es un proceso a la vez de identificación y de distinción; es un ecosistema sociohistórico, una unidad de oposiciones. Pues bien, indago un valor constante dentro de este constructo y me apunto, para el caso, a la *Weltanschauung* judía como uno de los puntos de referencia originarios de la macrocivilización.

Pero ¿qué es valor?. Lo único seguro es que se trata de un tema de discusión inacabable. De entrada, *valor* proviene del verbo latino *valeo, valui, valitum*, valer, ser fuerte o vigoroso, estar bien, disfrutar de poder, estar sano. Así "*valere ab oculis*" significaba "tener buena vista". Un valor que no valga de forma resistente deja *ipso facto* de tener valor; al menos así quedó fijado lingüísticamente por la primera comunidad de hablantes que engendró tal significante-significado. Podemos desentrenarlo y asesinar el hijo que el significante llevaba en su útero pero para ello hace falta el coraje que lleva hasta el infanticidio de este retoño de Occidente.

Valores económicos, valores estéticos, valores éticos. Tomo valor

en su significado absolutamente normativo-, dicho de otra manera, en su significación ética, en su significación universal como observa Kant en *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*. Un valor absoluto no puede ser reemplazado por otra cosa. Así la dignidad humana es un valor absoluto mientras que el de las sardinas sólo es relativo. Nietzsche se rió de los valores absolutos; todos los valores eran relativos a la génesis histórica de la mente humana. Todos los valores en consecuencia quedaron reducidos a los de las sardinas.

"Nuestro valor judío", reza el título. Del judaísmo subrayo solamente el paradigma concretizado en la figura de Abraham en cuanto tal figura objetiva el tiempo antropológico del pueblo hebreo. ¿Y cuál es dicho valor judío del *Kairós*? es expectación y expedición. Expectación es vocablo que arranca del latín *spectare*, mirar, examinar, contemplar, observar, apreciar, aspirar, referirse, considerar, tener por mira o designio. "*Spectatio pompae circensis*", la vista de los juegos circenses. *Ex*, desde el interior de, desde. La *ex-pectatio*, la expectación, es el éxtasis que aventura el porvenir como esencia del *anthropos*. Este, el ser humano, consiste de modo inesquivable en tiempo venidero. El judío sostendrá que el futuro categoriza al hombre -al hombre hebreo, claro está- por encima del presente y del pretérito. Hay que vivir desde *-ex-* lo que se es y lo que se ha sido, en vistas *spectatio-* a lo que nos aguarda, que en su extremo consiste en apogeo y sumidad. Sólo el valor que proviene del porvenir merece total respeto; los valores presentes y los idos no van más allá de ser piezas de museo como aves disecadas.

Aguardo, espera y esperanza, pues, del *eskhaton*, de lo último, y también de la parusía, de la presencia que colma.

La expectación no designa a un valor que produce sedentarios. No es un pasivo mirar, sino un ponerse constantemente en marcha. El valor judío engendra nómadas y aventureros, de aquí el segundo rostro de este valor hebreo, la expedición. Del *ex*, de *ex-peditio*, hable ya antes. Desde. El sustantivo latino *pes*, cuyo genitivo era *pedis*, ha dado nuestro sustantivo pie. Una *expedición* no es otra cosa que un poner los pies adelante, desde aquí hacia ahí e incluso hacia allí y allá -en el sentido de *l'ailleurs* francés- en dirección a un espacio siempre residual, desconocido y extranjero, al que únicamente la fantasía tiene acceso aunque aquel acabe sin falta incierto.

Acabado el preludeo es el momento de iniciar la representación.

## II- El tiempo del hombre

El tiempo es categoría *sine qua* no se puede intuir al fenómeno humano; es categoría primordial antropológica. Pero al enunciar el significante tiempo el asombro acomete porque nos contemplamos remitidos a una significación multiforme. Ya los griegos conocieron tanta riqueza semántica en la entraña de lo temporal que no pudieron esquivar la creación de distintos significantes-significados de referente tan peculiar como parece ser el tiempo. *Khrónos*, la duración devoradora, implacable, de todo cuanto se mueve o desplaza; tiempo que pretende ser objetivo.

*Aión*, el tiempo de la vida biográfica, el destino de la existencia de carne y hueso de un alguien encarado a la muerte. *Kairós* es el tiempo de la ocasión, de la oportunidad, de la coyuntura favorable, tiempo de bailar o de recoger el trigo. El *Kairós* camina hacia algún punto entusiasmante; posee sentido o dirección. *Moirá*, la parte que a uno le toca inexorablemente en el decurso de la historia; su destino. Pero el tiempo puede igualmente sorprender mudándose en *Kainotes*, en novedad y sorpresa. Por tal motivo no extraña que lo temporal mire también hacia lo mejor pasando a ser *Elpís*, esperanza, esperanza disparada hacia el límite y extremo, hacia el *Eskhatós*. Y ¿qué se espera allí, en el más allá del horizonte? al *Pleroma*, la plenitud y la consumación, la cual es *Parusía*, presencia definitiva; es decir, manifestación de aquello que en el paso del tiempo se oculta siempre.

El tiempo en sus múltiples acepciones, helénicas o bien actuales, sin duda nos concierne de lleno. ¿Por qué? precisamente porque formulamos preguntas. El animal que interroga, se confiesa por ello mismo temporal. En el inicio de **Was ist Metaphysik**, Heidegger escribe:

*"Ninguna cuestión metafísica puede formularse sin que el preguntador, en cuanto tal, no se halle comprometido en la pregunta".*

El hombre es la sola bestia que interroga y este dato hace que en el acto de preguntar el ser humano se ponga de manifiesto convirtiéndose así en *Dasein*, en inteligencia del ser.

Al fin y al cabo la estructura formal de no importa que cuestionamiento implica un horizonte de inteligibilidad

que anida en el precomienzo del preguntar mismo. Preguntar comprende el preinicio del preguntar y asimismo el tiempo donde interrogar y también el tiempo donde aguardar respuestas. En el *Sophistés e Peri tou óntos* -246.a-, Platón se refiere a una *"gigantomakhía peri tes ousias"*, a un combate de gigantes en torno al ser. ¿Qué combate? precisamente el que enfrenta el ser y la nada; en esta pugna descubro el hontanar del tiempo, del transcurso. El hombre es una *gigantomakhía* en su preorigen. Siendo así ¿cómo se sostiene? ¿dónde cobra fuerza el tránsito que lo configura? ¿por ventura en la conciencia del propio hombre?. La conciencia, sin embargo, es solamente conciencia presente, conciencia de un ahora. Así por lo menos parece, al primer pronto. El presente encierra un doble no- no a la ausencia de lo ya concluido y no al alejamiento de "lo-por-venir". El destino del presente es acabar el pasado e inaugurar el futuro. Si admitimos esta continuidad del tiempo gracias al acto de conciencia, el presente deja de serlo todo y el ser lo desborda.

En el Génesis -11,7- de la *Torah* judía se lee:

*"Y da forma Elohim - Yahvé- al Adam, polvo sacado de la Adamaht -tierra-, y sopla en su nariz un aliento de vida y se convierte en alma viva".*

Elohim forma a El Adam, lo forma preciso, distinto, arrancándolo de la pastosidad de la Adamaht y por si fuera poco le insufla aire y fuego - "aliento de vida". El verbo hebreo *Naphaht*, que da el sustantivo *Naphah* -herrero-, mezcla el aire y el fuego" es decir, se trata de lo inagotable en movimiento ebrio. Separado de la Adamaht, El Adam pasa a ser él

ingrerando de tal gusa en la duración experimentada como tal, como transcurso. La *Adamañ* no iba más allá de ser en sí misma; El *Adam* -lo humano-, en cambio, es *ec-stático*, es para. Y así suena bastante bien aquel verso de Quevedo:

"Soy un fue y un será y un es



*cansado*".

Escribo sólo *bastante bien* debido a lo de *cansado*. Esto último constituye ya una interpretación de los éxtasis antropológicos: el *soy*, el *será* y el *fui*.

A unos veinte kilómetros de Zamora descansa una iglesia visigótica del s.VII, es **San Pedro de la Nave**. Anónima, exacta, apacible. Ocupa un espacio sin pretensiones de grandeza; con todo cautiva en su humildad. Lo serio, empero, en **San Pedro de la Nave** no es el volumen ocupado, sino el tiempo que acumula. Se trata de un tiempo concreto,

siempre que concreto se entienda en su formación etimológica. *Cum* y *creocere*, con y crecer, dio *concrecere* en latín cuyo participio fue *concretum*, lo crecido por aglomeración. **San Pedro de la Nave** es resultado, ahora, de un crecimiento temporal de conjunto. Su espacio es simplemente el donde del resultado de crecer; lo grave es el tiempo recorrido desde el entonces del siglo VII hasta el presente de casi el siglo XXI. Sin memoria humana no contaríamos con **San Pedro de la Nave**.

Kant advirtió ya de la primacía del tiempo sobre el espacio al subrayar en *Kritik der reinen Vernunft* que el entendimiento no puede en manera alguna funcionar sin referencia al tiempo. De esta forma Kant tuvo ya el presentimiento que ser y tiempo andaban conectados. Aristóteles y sus seguidores quedan atrás con su naturalización del tiempo y permanece abierta la posibilidad de hacer inseparable acto de conciencia y tiempo. ¿Acaso se da algún fenómeno fuera del tiempo? El *ti to on* -qué es el ente?- aristotélico se abre a -¿qué es el tiempo?. Después de Kant, Husserl en *Logische Untersuchungen* ve en el tiempo algo immanente, interior al sujeto, mientras que Heidegger todavía bajo la influencia de Husserl publica en Abril de 1928 unos estudios sobre la conciencia íntima del tiempo en que sostiene que el sujeto es, él mismo, tiempo. Según Heidegger no se da por un lado la sucesión temporal y por otro lado las modalidades de la conciencia a través de las cuales sería captado el curso del tiempo, sino que existe solamente un único proceso de temporalización. Tanto una biografía como la Historia toda son Kairológicas -de *Kairós*- en la medida en que determinan la relación que tienen con el tiempo, relación que es

conclusión y cumplimiento de un tiempo que de suyo es indeterminación cara al porvenir.

No estamos situados en el tiempo, el tiempo es el que habita en nosotros fabricando así civilización pero, a lo mejor, como afirma Nédoncelle en **Sensation séparatrice et dynamisme temporel des consciences**, se da igualmente un tiempo existencial, emparentado con la autoelección, que saltando más allá del tiempo mundano se dirige hacia un futuro transhistórico. Ser al fin y al cabo es, esencialmente, ser memoria coherente entre lo ya sido, lo que ahora somos y lo que anhelamos ser.

Bergson en *L'évolution créatrice* distingue entre "*le clos*" y "*l'ouvert*"; toda creación acaba perdiéndose en la imitación, en la repetición, en la fabricación -mundo cerrado-, pero sobreviene el tiempo abierto que todo lo cambia inventando siempre, creando sin desmayo, viviendo de la aspiración. Ilya Prigogine, el químico filósofo, en **La fin des certitudes** sostiene que la misma naturaleza ha dejado de ser



automática y toda ella cognoscible, y se ha mudado en invención permanente sometida al juego de probabilidades. Conciencia, cuerpo, mundo. Mi tiempo no se edifica en la ausencia del mundo y menos todavía en la ausencia del propio cuerpo que es la mediación. Disponemos de tiempo porque contamos con cuerpo y mundo; sin embargo la temporalización es inevitablemente trascendencia del presente. El *kironos* acaba en *thamos*; *ero* ¿y el *kairós*? La vida está abocada a la muerte; más la existencia no dice con el derrumbamiento del fallecer. Pertenecemos al mundo pero éste no nos pertenece; somos apátridas, extranjeros al mundo. *Unheimlichkeit* heideggeriano.

En **Confesiones** (Cap. XI) San Agustín comentando el Génesis escribe que el cielo, tierra y tiempo son creados *semel et simul*.

No contamos con tiempo sin mundo pero tampoco desprovistos de conciencia como señala Husserl en **Vorlesungen zur Phänomenologie des inneren Zeitbewusstseins** ya que el tiempo, de suyo, no incluye la interpretación del tiempo. En el *Da-sein* -el aquí y el ahora der ser- tiene lugar la llegada del mundo y de la historia. La sola sucesión de lo temporal no incluye su significación. Sin conciencia perdemos el sentido, el para qué.

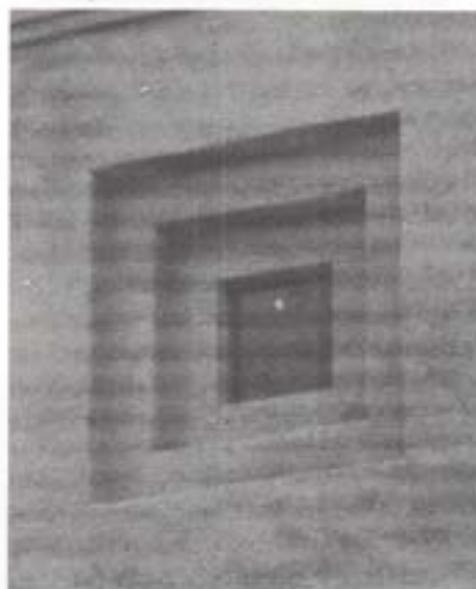
El *Kironos* es "antes-durante-después" mientras el *kairós* es "todavía-no". La conciencia anticipa el "todavía-no". En la cotidianidad del vivir descubrimos tan sólo dispersión y en consecuencia incompletud e inacabamiento. El tiempo adquiere únicamente significación desde el futuro tal como dibuja San Pablo en

la carta que envía a los cristianos de Filipos (III, 12-14).

*"No pienso haber obtenido ya el premio y sólo una cosa me interesa: olvidando lo que queda atrás y lanzándome a lo que está delante, correr hacia la meta-epekteinomenos-, para coger el premio."*

No obstante la fe de Pablo, debemos reconocer que nuestro dato primordial no es otro que la mundanidad. A hora bien, nuestra humanidad sólo es pensable referida a un porvenir extremo que no está a nuestro alcance dominar.

No disponemos de otra condición de posibilidad que aquella que hace posible las realidades que ella posibilita, las realidades experimentables, y está a nuestro alcance experimentar hasta el límite, pero jamás el "Más-allá". Tanto Gadamer **Wahrheit und Methode**-como el último Heidegger **-Unterwegs zur Sprache-**insisten en que las condiciones de posibilidad del comprender se encuentran únicamente en la historicidad del mismo comprender; es decir, en el



contexto temporal de éste, lo cual comporta un comprender siempre diversamente.

El lenguaje, la narración, en consecuencia, es el lugar histórico de la comprensión.

La *Historie* y no la *Geschichte* es el espacio del esclarecimiento de lo humano. Palabra y tiempo son inseparables.

La narrativa objetiva el sentido.

### III.- Los escritos preñados

Hemos considerado que el ente humano es tiempo. Ahora es cuestión de resaltar que hay narraciones que objetivan la experiencia colectiva del tiempo antropológico y que dicha objetivación narrativa es esencial.

El discurso que se sirve de lo que los alemanes denominan *Rede*, los griegos *Logos* y los latinos *Ratio* no da cuenta de la complejidad del *anthropos*. Este desborda al concepto. La imaginación es harto más importante para el menester de esclarecer lo humano como ha hecho notar Bachelard en su libro **La terre et les rêveries de la volonté**. La imaginación sobrepasa a la lógica porque el hombre excede a la razón. La narrativa es la historia de la capacidad imaginativa humana. El lenguaje acaba siempre diciendo más de lo que dice. Sirviéndome de una terminología hegeliana diré que es más significativa la *Vorstellung*, o pensamiento figurativo, que el *Begriff*, o pensamiento conceptual. Además siempre queda pendiente la cuestión de si puede darse el concepto sin el apoyo de la representación imaginativa. Esta cuestión salta gracias al hecho que el hombre más que

consistir en posesión de lenguaje consiste en poder plantearse el problema del lenguaje.

El discurso lógico tiene sus raíces en la experiencia vivida, en el *Lebenswelt*. Pero de este "Mundo-de-la-vida" nace antes la narración que el pensamiento lógico. El tiempo jamás lo captamos de manera directa, sino a través de mediaciones y la narrativa es la más significativa. Los tomos de *Temps et récit* de Paul Ricoeur explicitan este apunte. A falta de intuición de la totalidad, resta tan sólo la narración. La *doxa* acaba así ganando a la *episteme*; el relato está más pegado a la vida de los hombres, tan temporales ellos, que a la lógica de la ciencia. El *Dasein* posee estructura hermenéutica; existe verbalizándose. El habla es para ser participada y el habla imaginativa más todavía que el habla axiomática o bien empírica. Un texto inmemorial es una respuesta a preguntas perennes, y se trata por cierto de un texto que pide interpretaciones. Los valores expresan la autocomprensión que un grupo histórico ha tenido de sí y que ha quedado plasmada en un mito legitimador. El relato no sólo acumula información en la memoria, mas igualmente anticipa conductas que quedan justificadas gracias a él. Siguiendo más o menos la línea argumentativa de *Die Vernunft in der Geschichte*, de Hegel, sostengo que los textos narrativos expresan la realidad en cuanto que pensada. Las contradicciones del texto originario - Génesis o Odisea o Eneida - dejan de ser escándalo pasando a ser la objetivación, en el tiempo, de la misma razón histórica humana. Un texto, o la parte de un texto, no va más allá de ser un ejemplo que deja al hermeneuta - que puede ser una comunidad - la tarea de la glosa inacabable en

búsqueda de una riqueza que se quiere única.

El pensamiento griego definió al hombre como *zoon logon ekhon*, a modo de un viviente que disfruta de la palabra. Una palabra, sin embargo, no habla de la realidad; Spinoza decía gráficamente que el concepto de perro no ladra.

Lo propio del lenguaje no es el de expresar la realidad, sino liberarnos de la inmediatez de la misma permitiéndonos de tal guisa la reflexión sobre ella. La literatura objetiva la experiencia que se tiene del tiempo histórico gracias a no estar totalmente pegados a éste; lo hablado es el cuerpo de la experiencia interior de un grupo. La historicidad existencial se experimenta a través de relatos, de mitos y de símbolos. El redactor del Génesis y de la historia de Abraham no procede como un literato actual puesto que escribe, o reescribe, atado a la conciencia colectiva de una sociedad concreta que ya cantaba oralmente sus entrañas, las cuales vivían el dolor, el pecado, la muerte,

el placer, el origen y el final.

El autor, o autores, de la escritura del Génesis parte de un material primitivo oral al que le da forma poética, se arranca de las vivencias de generaciones y más generaciones.

Los tres tomos de *L'Idiot de la famille*, de Jean Paul Sartre, pretenden interpretar la producción de Gustave Flaubert a base de analizar su subjetividad con los métodos psicoanalítico y marxista. Madame Bovary se debe a una madre fría no aceptada y a un padre agobiante que dispararon en Flaubert su vena literaria. El caso de la crónica de Abraham se sitúa al margen del estudio etiológico que realiza Sartre. Abraham no es un personaje concreto; es el símbolo de la comprensión colectiva del tiempo antropológico vivido por el pueblo judío. Richard Rorty en la obra colectiva dirigida por Gianni Vattimo, *Que peut faire la philosophie de son histoire?* - Seuil, París 1989, pp. 58-94 - distingue cuatro tipologías en la elaboración de la historia.



En el caso del **Génesis** me importa aquella que voluntariamente quiere ser anacrónica y anhistórica y donde los relatos son necesarios porque ayudan a proporcionar significación a los problemas que atraviesan constantemente la existencia. ¿Qué relación se da entre un supuesto pasado y su representación literaria? no hay otra relación que la del significado de la vida. Gadamer en **Wahrheit und Methode** hace notar que la conciencia crítica no puede liberarse jamás, del todo, de la precomprensión del mundo que labora a modo de preestructura existencias. El Génesis se coloca en la precomprensión del mundo marginado el trabajo de la conciencia crítica. El pasado para el Génesis camina siempre delante nuestro proporcionando sentido al existir, a las urgencias y a los pasmos de éste. Lo abordado por el relato sobre Abraham trasciende indefectiblemente a la misma relación: al fin y al cabo no contamos con otra trascendencia que aquella que no puede ser dicha, narrada.

El habla, además del trabajo y de las instituciones sociales, tiene por misión insertar al sujeto en lo intersubjetivo. El sujeto descubre su pertenencia a una comunidad concreta con las narraciones fundacionales del grupo. Sólo en el seno de una comunidad de mitos el sujeto humano pasa a ser sujeto, sin tradición desaparecen tanto la comunidad histórica como los individuos. Sin conciencia de pertenencia no hay sujeto humano. Los presocráticos intentaron apuntar al *arkhé* de todo, a la tierra, al agua, al aire, a lo indefinido; lo mismo procuraron los pitagóricos con los números y Heráclito con el fuego así como los eléatas con el ser.



Los orígenes recónditos y comunes abren comunidades aunque sean, éstas, científicas.

Un autor contemporáneo como René Girard hace lo propio aunque se cambie el contenido.

**La Violence et le Sacré** así como **Des choses cachées depuis la fondation du monde** colocan a la "*rivalité mimétique*", con la violencia subsiguiente, en el hontanar de la civilización, del grupo. Las narraciones que hablan de los orígenes, hablan de lo nunca dicho; más aún, de lo indecible. ¿Cómo, contra el primer Wittgenstein, podemos pensar y decir lo que anda situado más allá de los límites del lenguaje? al fin y al cabo esto es lo que ensaya el **Génesis**. ¿Acaso cuando Heidegger convierte al ente, aunque sea cuestión de un ente privilegiado como el *Dasein*, en fenómeno del Ser, no juega un juego parecido? Los relatos del *Dasein* son narraciones de lo indecible.

Lo que sucede es que no sirven para formar pueblo -ni tan siquiera pueblo alemán- porque se trata de ocurrencias de alguien tan sólo. Resulta necesario peregrinar a los orígenes. Decir, en su fuente primera, es *deiktomyí*, mostrar lo que supera todos los órganos sensoriales; es en consecuencia *epanakamptein*, es replegarse hacia el origen, hacia el mito fundador. Al leer la narración del **Génesis** sobre Abraham, carecemos de visión y tan sólo escuchamos a quien asegura haber visto. De nosotros depende aceptar o rechazar tal testimonio; ahora bien, en el supuesto de rechazar todos los testimonios de lo originario, nos quedamos sin poder justificar el rumbo pasando a ser en tal caso la vida un

pasadísimo) o un *divertissement* absurdo y absurdo.

*Elolim* a modo de pregoner de los mitos fundadores puede únicamente ser contado pero en modo alguno conocido. *Vorstellung*, pues, de Dios, pero no *Begriff*. El pensamiento aborda a Dios imaginativamente tan sólo, a través de la anécdota. Juegos de lenguaje en el fondo, en el sentido que da a éstos el segundo Wittgenstein. Cuando Mircea Eliade define el ser humano como "*homo religiosus*" no hace más que subrayar la primordiedad recitativa de lo antropológico.

Anstóteles: *Perí hermeneías*, 17 a 1. Escribo:

"*Esti de logos apas men semantikós*".

el discurso sirve para designar algo a alguien análogo. La narración conduce hacia algo, pero jamás me lo entrega; con todo se indica que sin los otros que leen lo narrado y lo aceptan no se da el origen y queda solamente la *an-arkhé*, el desorden, la disipación, la turbulencia y el cada cual para él. Los textos sobre el origen no son descriptivos pero tampoco se reducen a lo emocional con lo aumentar la información sobre el mundo. Se trata de textos cuya función es entazar en un grupo dando significación a éste. Hay referencia, en dicho lenguaje mítico, pero la referencia no apunta a la esfera de los objetos del mundo, sino a la manifestación imaginativa de lo siempre escondido que es fundamental para la legitimación histórica de un pueblo. Ante esta literatura el acto de *escuchar* es anterior al acto de entender; en éste último predomina el yo, en el escuchar, en cambio, predomina lo recibido.

Impregnándose del relato mítico el ser humano se autocomprende aunque no se entere de la objetividad mundanal. Por estos motivos una exégesis de los textos bíblicos como la utilizada por la *Formgeschichte*, o historia de las formas, se interesa por las tradiciones orales que preceden a los textos escritos como intento de aproximarse más a los comienzos jamás dichos. En estas narraciones acerca del hontanar hay más habla a los hombres que habla de los hombres; por lo menos formalmente. Son textos donde el sentido tiene su representación.

El origen de los tiempos antropológicos se figura diferentemente en el paganismo grecoromano -*Odisea*, *Eneida*- que en el judaísmo sináitico -*Génesis*- En la primera figuración todo es monocorde: el *Tiós* pertenece a la *Physis*, el *Deus* forma parte de la *Natura*. No así en la literatura hebrea del *Génesis* y del *Exodo* donde *Elolim Jalné* es absolutamente lo otro con respecto a cuanto hay.

El cristianismo posterior surge a partir de la contraposición asumida dialécticamente entre *lo mismo* del paganismo grecoromano y *lo radicalmente distinto* del judaísmo sináitico. El texto bíblico inicialmente es el conjunto de tradiciones orales del pueblo hebreo. A partir del siglo XI antes de Cristo los hebreos conocen la escritura desde el s. XIII a.C. y a lo largo de varios siglos se va redactando la tradición oral en una multiplicidad de conjuntos narrativos a veces contradictorios entre ellos. Había plurales versiones de lo que más tarde fue la Biblia hebrea. Se impuso finalmente la redacción de un texto único; ésta fue obra de Doctores de la Ley y de rabinos.

Hay que aguardar el siglo I para disponer del canon, o modelo, definitivo y cerrado de la Biblia de los judíos. Lo serio, con todo, es tener acceso de alguna forma a la tradición oral de los inicios del pueblo; es allí donde éste va tomando conciencia de su existencia y de su significado. La Biblia será inequivocamente un texto siempre abierto a la exégesis. La narración inicial y los comentarios consiguientes configuran la tradición con la cual Israel se proporciona una identidad histórica. La historia de Abraham pertenece todavía a la fase nómada de un clan originario y será cuestión de un relato harto diferente de los escritos referidos a un Israel sedentario.

Los textos de los que acabamos de hablar encierran mitos originarios. Pues bien; en tales narraciones anida la fuente de los valores de una civilización. El *mythos* es hontanar de comprensibilidad del grupo. El *ánthropos* es el único animal que pregunta. Preguntar supone el pasmo de la conciencia. La pregunta implica a la vez ignorancia y burlante de algo. Quien pregunta puede quedarse sin respuesta, es su riesgo. Quien interroga rompe el circuito zoológico "estímulo-respuesta" ya que se coloca, en medio, la posibilidad de la nada. **Nada de**, claro está, y no nada absoluta. La **nada-de** es la proporcionada por el acto de conciencia. Gracias a tal estructura el hombre puede proyectar ante la estimulación en vez de limitarse a reaccionar que es lo propio de las restantes bestias. Lo curioso reside en que con frecuencia el ente humano acaba preguntando en torno a sí mismo, lo cual entraña desconocerse.

Ninguna de las respuestas que se da, le causa satisfacción. De pregunta a respuesta y de ésta, de nuevo, a pregunta. Y así sin fin. El *antropos* sólo sabe preguntar pero no acierta en la respuesta. Esta situación resulta intolerable. ¿Cómo explicar animal un estafalario e inseguro?

La prohibición constitutiva, que Kant denominará *imperativo categórico*, se sitúa en el principio óntico de lo humano. No podemos ser lo que somos -bestias-; es preciso ser lo otro. Estar sometido a una conducta con designio universal, como sostiene Kant, exige no ser uno mismo. La prohibición del incesto o del homicidio es antizoológica. El hombre ha dejado de ser natural. La violencia hecha a la naturaleza introduce la ética. Que Caín mate a Abel es algo natural dadas las circunstancias en que se lleva a cabo el asesinato pero asimismo resulta inmoral porque se enfrenta a la prohibición que narra el mito de los orígenes. Y en el mito no se encierra la legalidad, sino precisamente la legitimidad. Lo legal pertenece a los avatares históricos; lo legitimador, por el contrario, incumbe al mito que nos inicia. El comienzo de las civilizaciones descansa sobre algo irracional y al propio tiempo indispensable. Conciencia de prohibición; esto narra el discurso mítico.

En el *Cármide* de Platón -169d- Sócrates se refiere aunque obscuramente a la conciencia:

*"Saber lo que se sabe y saber lo que no se sabe".*

La conciencia es inexorablemente conciencia de lo contrario. La apercepción nos despoja del narcisismo o persistencia en ser lo que se es.

Y así puede aparecer el sostén de la moral, lo jamás dicho claramente. El "Conócete a ti mismo" del templo de Delfos, que tanto impresionó a Sócrates, indica los límites de lo antropológico frente a lo teológico. Aceptar humildemente las fronteras posibilita la justificación de la existencia humana. El hombre puede hacer el bien en la medida en que pueda igualmente realizar el mal, como hace notar el Génesis -II, 16-17-:

*"Elohim Jehová mandó al hombre: -Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol de conocer el bien y el mal no comas".*

Únicamente el desorden posibilita el orden. Sin prohibición, no hay hombre. Esto, ni más ni menos, cuenta el mito del comierzo. El mito narra a la misma situación antropológica en el acto de nacer, en su estado arcaico e incoativo que prefigura el estado final o escatológico. El origen es la anticipación que hace existir a los humanos en constante "pre-ocupación" y "pro-yección". Merced al mito se vive para la parusía. El sentido proviene de una anterioridad que se ofrece como vocación o

llamada a ser hombres en una comunidad histórica. La anterioridad que esconde el relato mítico invita a una conversión infatigable, a convertirse constantemente a lo otro. No todo lo pensable es verificable; el destino humano no se verifica, simplemente se abraza. En este punto resulta atinada la consideración que Heidegger desarrolla en *Vom Wesen des Grundes* donde la libertad pasa a ser el fundamento del fundamento, pero dado que la libertad es finita, que no es su propio origen, resulta que en cuanto fundamento la libertad es *Abgrund*, abismo.

Tragedia de todo lo humano.

El mito fundador al que es necesario abrazarse para legitimar la historia de un pueblo, de una civilización, es good and no right, es bondad y no justicia. El mito resulta atractivo, pero no es de suyo imperativo. Ha sido Kant quien ha primado lo justo por encima de lo bueno. El bien del mito se vive como objeto perdido sin el cual, no obstante, no podemos proseguir con sentido. La narración mítica no se experimenta a modo de *hedoné*, de relación exitosa con el tiempo-, al fin y al cabo la *hedoné* aristotélica no es una actitud delante de la realidad, sino que es la actitud de la realidad misma. El mito no se presenta como realidad actual, perceptible, sino alejada. No es asunto del yo empírico hacerse con el mito, sino que hacer del yo escatológico ya que lo mítico no se deduce de nuestra facticidad, sino que se palpa como tensión entre un final y un comienzo solicitado por el término mismo. Al hombre como "ser-en-el-mundo" le es imposible superar el horizonte de la historia; el sostén de la moral, el sentido del ser humano, no es histórico; tan sólo escatológico. Pre-



tender a entender el mito desde lo que la conciencia es -psicología, no hace más que entorpecer el análisis; al mito se va desde lo que la conciencia quiere -moral-.

El fenómeno humano se ofrece en redes de significación que el propio hombre ha tejido en el seno del proceso histórico en busca de su sentido. El significado antropológico, que se indaga colectivamente, empero, supera lo humano; a fin de cuentas el hombre no comienza nada. La tradición posee su fuente en el pretiempo y solamente vale porque existen gentes que se adhieren a ella. Queda en todo caso supuesto que la inteligibilidad de lo mítico proviene de fuera aunque no se halle en el exterior tal como Heidegger, en **Was ist Metaphysik**, procede al cuestionarse sobre lo *einai* de *ta onta*. El ente no es el ser, pero éste da empuje a aquel, aunque nunca encontramos al ser al desentrenar al ente. Así sucede con aquello que proporciona fuerza al relato mítico. ¿Que el ser coincide con la nada no habiendo más que entes? ¿que el soporte y cuernento del mito es nada? entonces, como hace Heidegger, habrá que interrogar a la nada. A lo mejor esta nada es nada de Eternidad, tortia de conciencia de Lo Eterno.

En el estudio del tiempo realizado por San Agustín en **Confessiones** -Libro XI, capítulos del II al final-, el proceso temporal resulta ininteligible sin referir al Dios Eterno. Escribe en el Capítulo XIII:

"Hodiernus tuus aeternitas...  
*Omnia tempora tu fecisti, et ante omnia tempora tu fecisti, et ante omnia tempora tu es, nec aliquo tempore non erat tempus*".

Lo temporal queda definido en función de lo eterno; el tiempo es un ente no-eterno, es presente, pasado y futuro. El relato mítico, temporal, o bien pende de lo intemporal o bien carece de significación pasando a ser nadería. En **Sein und Zeit**, Heidegger separa *Temporalität* -horizontalidad en el horizonte del tiempo en que yacen los entes que no son el *Dasein*-de *Zeitlichkeit*, éxtasis en que existe el *Dasein* como comprensión del ser. Al *mythos* le cuadra más el concepto de *Zeitlichkeit*. El mito no puede entenderse con el concepto de verdad definido como correspondencia; en el mito la prueba resulta posible en el seno de una apertura al sentido, al proyecto comunitario. Saber en el mito deja de ser aprehender o comprender -*Begriff*- para transformarse en habitar; el mito pasa a ser válido como articulación de la autocomprensión de un pueblo, es decir, como hermenéutica. La razón práctica se muestra incapaz de garantizar, contra Kant, la existencia de una única respuesta razonable. Parece indispensable el recurso a las narraciones míticas. El relato mítico abre el espacio de lo humano ante un mundo que aparece amenazante e incierto; el mito vincula presente, pasado, pasado y futuro introduciendo así la significación. El mito objetiva a la conciencia colectiva en su estado originario. La razón ilustrada es la responsable de la pérdida histórica del mito como instancia legitimadora suprema de la valorativa de la existencia. El relato mítico justifica porque es considerado sacro, incontestable, y de esta forma configura un contexto de fundamentación de la realidad social en base a lo sagrado.

De no aceptar nuestros mitos fundadores de Occidente, será preciso

inventar otros, pero esto segundo constituirá siempre una artificialidad. Preferible es recuperar los valores que provienen de la mitología grecoromana y judía. En el estudio presente me cito a la cosmovisión hebrea.

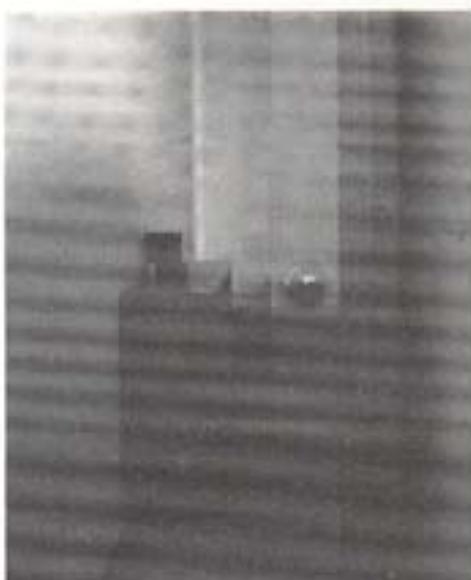
#### V - El judío errante

Ha llegado el momento de abordar de plano nuestro valor judío de la expectación y de la expedición. La Biblia hebrea -del griego *ta biblia*, los libros- se formó a partir de múltiples tradiciones orales que fueron fijándose poco a poco y desparramadamente por escrito. Los hebreos conocieron la escritura a partir del s. XIII a. C. De los diversos textos escritos se seleccionaron y agruparon, de forma progresiva, algunos hasta alcanzar el texto definitivo, La Escritura elaborado por los Doctores de la Ley y los Rabinos o maestros. Los cinco primeros libros de la Biblia -*Pentateuco* en griego y *Torah* para los judíos- están formados por cuatro tradiciones diferentes imbricadas entre ellas. Fueron redactados en hebreo, lengua que dejó de hablarse en la vida cotidiana a partir del siglo VI antes de Cristo. El texto penetró en nuestra cultura occidental, informándola, a través de traducciones griegas y latinas. La traducción griega más importante es la realizada en Alejandría durante el siglo III antes de nuestra era; en latín la traducción principal se debe a San Jerónimo, quien realizó su larga labor en el siglo IV. Personalmente he trabajado con la versión francesa de La **Bible Dhome**, de la Pléiade, con la versión catalana **Bíblia catalana**, **traducció interconfesional** y con la traducción castellana de Pentateuco I, Génesis, Exodo, de Ediciones de Cristiandad, comparando ocasional-

mente estas versiones con el texto hebreo publicado en bilingüe -hebreo, -francés- por la comunidad judía de Francia -Editions Colbo-.

El judío vive obsesionado por los orígenes; casi no le interesa el fin en cuanto acabamiento. No es de extrañar que Ouaqrin en su libro **Lire aux éctals** -1994- sostenga que las categorías del pensamiento hebreo son el erotismo, la lucha, el sentido, el enigma y la danza. Todo pende del manatíal y venero, del "**Bereshíth bara Elohim**", todo se sustenta de las secuencias: *El Todo, desde nada y el resto*. La imprecisa antropología de la **Torah** con sus conceptos lábiles y escumidizos de *basar* -que no equivale a *soma* ni tampoco a *sarx*-, de *nefesh* -que no coincide con *psyche*- y de *ruah* -que no se iguala ni a *pneuma* ni a *nous*- es una antropología lo suficientemente insegura como para dejar al destudio la problematización inacabable del fenómeno humano. El único punto de referencia seguro es **Elohim** o **Adonai**, el misterio-hontamar.

Los hebreos ingresan en la historia hacia el 1800 antes de Cristo como una comunidad de pastores del Próximo Oriente. Abraham inaugura el inicio del grupo convirtiéndose en paradigma. Moisés, en torno al 1250 antes de nuestra era, consolida el clan o pueblo de Israel, con la **Torah**, la Ley de Moisés. En el 2000 a.C. en Mesopotamia, entre el Tigris y el Eufrates, se han desarrollado las civilizaciones sumeria y acadia con escritura cuneiforme. Tribus semitas procedentes del desierto de Arabia se dirigen hacia esta riqueza y finalmente fundan Babilonia. Hammurabi es el rey más célebre de la primera dinastía. El clan de Abraham fue uno de los grupos que se instalaron en aquella



opulencia. En el 2000 a.C. la ciudad de Ur en Caldea era ya rica y poderosa. Los nómadas semitas al invadir el espacio mesopotámico se implantaron gustosamente en la fertilidad. Alrededor del 1900 a. C. Abraham y su grupo se aposentan en la zona de Ur emigrando después hacia el oeste, hacia Canaan. Habitando confortablemente en Ur, he aquí que

*"El Eterno dijo a Abram -más tarde Abraham:-*

*-Aléjate de tu país, de tu tierra natal y de la casa de tus padres, y dirígete a la tierra que te mostraré."* (Génesis. XII, 1)

*"Abram partió como había dicho El Eterno".* (Génesis, XII,4).

Abraham inicia la aventura desconociendo su destino. Simplemente creyó y esperó, como interpreta San Pablo:

*"Fue al encontrarse con el Dios que da vida a los muertos, y llama a la existencia lo que no existe, cuando creyó Abraham. Esperar cuando no había esperanza fue la fe".* (Romanos, IV, 18).

*Lekh-lekha*, aléjate, desentiéndete de lo conocido y amado -campos, casa, amistades, lengua, cultura...-, olvídale todo en la medida de lo posible y ponte en marcha hacia lo desconocido y únicamente fantaseado, hacia la tierra que te mostraré, tierra imaginada, que no poseída. El texto hebreo no habla de darle una nueva tierra, sino tan sólo de enseñársela. *Ec-sistentia*. Exasis y nomadismo de Abraham. *Ad-ventura*, hacia las cosas venideras. Aventurero de lo visto pero jamás de lo tocado. Se pierde lo seguro a cambio de esperanza en lo lejano, tan alejado que igual no se alcanza en el vientre abultado del tiempo y del espacio. Abraham es en la medida en que deja de ser. Siempre oteando el horizonte de los entes por si acaso despunta el ser. Inseguridad, imaginación y esperanza. Nada más que resulte palpable.

En Ur, Abraham era solamente el ente arrojado a la facticidad de la existencia. A partir del *Lekh-lekha* se transforma en el ente lanzado al mundo pero no siendo éste, el mundo, su casa, su residencia. El paradero de Abraham ya es no tener paradero; en vez de ser se convierte en tener-querer, en quedar inexorablemente arrojado hacia el porvenir. La identidad, en contra de Grecia -Ulises es aquel que regresa a sí, a lo conocido- se obtiene perdiendo lugar y tiempo. Huida o abandono del emplazamiento e inquietud o persecución del porvenir. El *allá* por encima del *aquí* y del *ahí* e igualmente el *después* privilegiado frente al *ahora* y al *antes*. El destino de Abraham no es otro que el de vivir siempre delante de sí mismo, lejos del presente. Los romanos, en cambio, existían instalados en la presencia. Abraham persiste desde el *eskinton*. Su caminar

no le salva de su constante extranjería, de Harán a Canaán (Génesis XII, 4-6) donde no es más que un extraño entre tribus cananeas viéndose forzado a ir de campamento en campamento. Al final de su vida se ve forzado a confesar:

*"Yo soy un forastero, residente entre vosotros". (Génesis, XII, 4)*

*"Abraham enterró a Sarah, su mujer, en la cueva del campo de Macpela, frente a Mambré, en país cananeo. El campo con la cueva pasó de los hititas a Abraham como sepulcro en propiedad". (Génesis, XXIII, 19-20)*

*"Abraham expiró y murió... Sus hijos le enterraron en la cueva de Macpela, en el campo de Efrón, el hitita, frente a Mambré". (Génesis, XXV, 8-10)*

El aventurero sólo disfrutó de un espacio que fuera suyo, y dicho espacio no fue otro que el sepulcro donde escondió su muerte. Nada más. Espacio propio pero para nada. Lo suyo fue huir hacia adelante. *Sein und Zeit* de Heidegger finaliza

interrogando:

*"¿Contamos con un camino que conduzca desde el tiempo originario hasta el sentido del ser? ¿El tiempo se manifiesta como horizonte del ser?"*.

El símbolo Abraham es el este arrojado lejos de sí mismo en busca de lo otro. Tal búsqueda, o arrojado, en su facticidad da testimonio de que Abraham no se halla hacia el origen de su tener que trascenderse porque consiste en estar ya arrojado en la trascendencia. El *Lekh-lekha* convierte a Abraham en culpable permanente. Sal de tu tierra es tener que vivir siempre más en falta, en falta de lo otro. El hombre-en cuanto que precipitado al tiempo hebreo no es ni el tiempo ni tampoco el dueño del mismo. Abraham pasa a ser un conyertido porque su voluntad, como se señala en el **Menón** platónico, consiste en exigencia de lo diferente. Abraham es *proyecto*, o sea proyectil, a partir de la toma de conciencia de su destierro esencial; desde una tierra hacia otra tierra, desde un tiempo hacia otro tiempo mientras se prosiga

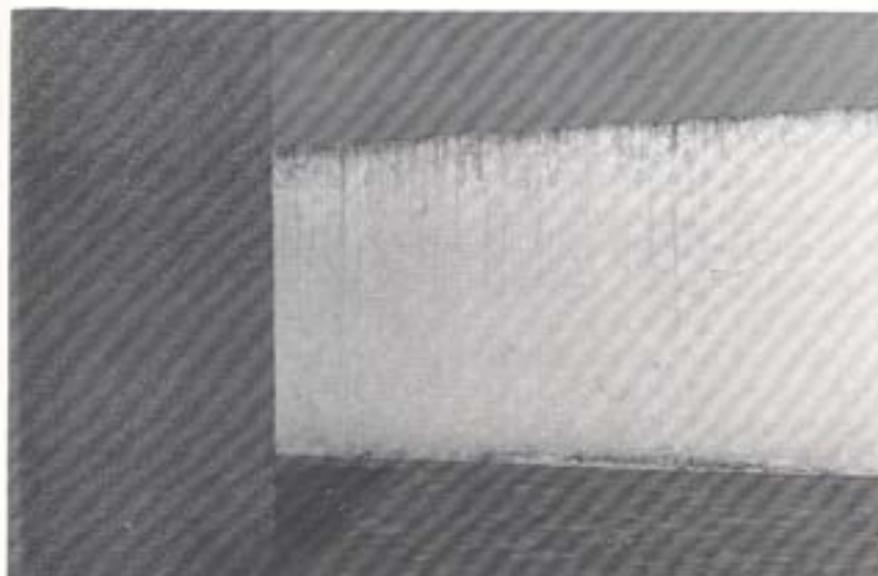
en carnes. Lo que se palpa, lo que es, inquieta en dirección a lo no palpable y a lo que todavía no es. El porvenir cuestiona no importa qué presente. El proyecto tranquiliza a la inquietud aunque el único futuro propio de Abraham se reduce a su fallecimiento en Macpela. De disponer de otros futuros, éstos ya le vienen de allende. Bajo el modelo abrahámico, como escribe Lévinas en **Totalité et Infini**, la moral no pertenece a la manifestación, sino a la asignación. Abraham es un convocado que ha respondido con la expedición a su destino expectante. Ningún punto de la tierra ni ningún instante de la historia le pertenecen:

*"El eterno me ha hecho vagar lejos de mi casa paterna". (Génesis, XX, 13)*

*"Abraham residió en país filisteo muchos años". (Génesis, XXI, 34)*

*"Yo soy un forastero". (Génesis, XXIII, 4)*

¿Acaso el tiempo puede proporcionar sentido al tiempo? no, responde Abraham. La cuestión por la dirección de la existencia arranca del *ahora-del-tiempo*, del aléjate, del *Lekh-lekha*, pero la respuesta no anida en el caminar; éste acaba únicamente en alarma y sospecha, sin más. Cúfil sea el sentido del ser pertenece al arcano y a la reconditez, Abraham interpreta el tiempo antropológico, pero sólo a modo de camino en dirección hacia lo inalcanzado. El símbolo se refiere al ser que todavía no está a pedir de mano; el símbolo hebreo Abraham deja de ser *Da-sein* -aquí y ahora del ser- convirtiéndose en *ente-hacia*. El símbolo no pertenece al orden de lo simbolizado, al orden del ser, ya que no supera el estatuto



de los entes. El lugar y el momento abrahámicos no son ni *ser-aquí* ni tampoco *ser-ahora*, sino *ser-hacia*. Relación estrambótica, pues, aunque relación al fin y al cabo, en vez de inherencia. Relación hacia lo porvenir. El *ánthropos* abrahámico es un reduso cuyo lugar acaba siendo un no-lugar, cuya existencia consiste en la violencia ejercida tanto al *Topos* como al *Kronos*, su esfuerzo se dirige, con todo, a que el mundo no actúe como estorbo del caminar escatológico. Abraham existe solamente *pasando*, tal como le acontece al peregrino; uno y otro

que el mundo cubre con su velo. La evidencia terrenal configura el horizonte en el cual nace la presuposición de *Lo-totalmente-otro*. Temporalmente no contamos con otra teofanía como no sea la expectación y la expedición abrahámicas que descansan sobre la imaginación de una voz: *aléjate de tu tierra*. Dios aparece sólo en lo provisional y fragmentario. Con respecto al Absoluto estamos sin fenómeno; ni las percepciones ni tampoco la conciencia lo fenomenizan. El comienzo no coincide con el *eskhátón*; Ur queda inexorablemente detrás. En

el inicio de la apertura hacia lo que colma al caminante. Lo positivo obtiene clarificación a partir de lo negativo; la *Nueva Tierra* sala en el horizonte desde la negación de Ur de los caldeos, la *Vieja Tierra*.

Abraham contempla la muerte como el juicio definitivo sobre su propia apropiación, a modo de prueba de que jamás poseeremos las cosas mundanales si no es en forma de prórroga. Abraham se halla en la historia pero sin poseerla. El finarriente no es necesariamente nada, denuncia únicamente que el ser humano no es



aseguran que no puede vivirse en paz dentro del *espacio-tiempo*. Todos los lugares y todos los tiempos se definen como precariedad.

El mundo resulta inhabitable. *Lekh-lekha*. Sin embargo, la carne - lugar y tiempo - es la condición *a priori* del nomadismo existencial. Dios no pertenece al mundo aunque la temporalidad y la muerte que aquella encierra abren a lo posible. En todo caso *Kairós*, pero jamás *Kronos*. Tiempo, cuerpo y muerte, de suyo, no señalan jamás al Absoluto; es a través del *ser-hacia* y no del *ser-aquí* que lo posible total queda insinuado, que resulta verosímil mostrar aquello

la Odisea es distinto; comienzo y final se abrazan en Ítaca. La comprensión abrahámica del *Ahora-del tiempo* exige una *arkhé* y un *eskhátón* pero no los entrega; la multiplicidad de los momentos se entiende desde fuera de la diversidad aunque sin poder abolir a ésta con lo cual no se alcanza el éxito.

Ahora bien, el horizonte es ciertamente clausura pero no necesariamente clausura negativa; puede igualmente aparecer como clausura positiva.

El final del movimiento extático es

dueno de sí mismo. La pobreza óptica da significación a lo antropológico. Para el *Dasein* heideggeriano sólo hay inacabamiento mientras el *Dasein* existe, autopercibiéndose entonces como espera; a partir del instante en que ya nada aguarda, se acabó el *Dasein* y sólo resta la muerte. Con la antropología abrahámica, en cambio, resulta imprescindible el salto en la línea en que Pascal escribe en *Pensées* (n° 149, de la edición Louis Lafuma; Ed. Senil, 1963):

*"Tout ce qui est incompréhensible ne laisse pas d'être."*

Hegel redacta en Frankfurt am

Main sus **Theologische, Judenschriften** entre 1793 y 1800. Uno de estos textos es **El Espíritu del cristianismo y su destino**; lo escribió en 1799. Me sirvo de la traducción francesa de Ed. Vrin, de 1981. Hegel intenta hacerse cargo de la esencia del judaísmo y para ello trata la figura del patriarca Abraham y define a éste como separación. Y escribe -pp. 4 y 5- según la versión francesa realizada por J. Martin-:

*"Le premier acte par lequel Abraham devient le père d'une nation est une scission qui déchire les biens de la vie commune et de l'amour".*

Abraham se define, pues, como ruptura, ruptura con respecto a aquello que le era substancias: la comunidad de vida -paisaje, familia, cultura y trabajo- y ruptura igualmente frente a la armonía de lo establecido, ordenado e inteligible, que configuraba un *Kosmos*.

*"Abraham ne voulait pas aimer".*  
(o.c., p. 6)

El patriarca abandona el amor, el cual daba precisamente sentido unitario y circular a su existencia en Mesopotamia. Abraham no sólo se expatría de la cultura caldea y de los suyos, además empieza a ser de forma nueva; existen cuanto que exilado del mundo entendido, éste, como totalidad.

He leído a Hegel, pero no hegelianamente, sino según mi propósito.

Abraham no abraza la Nueva Tierra porque carece de descripción tanto de la *u-cronía* como de la *u-topía*; el Absoluto no aparece en la

hermenéutica de la facticidad.

Acaso podamos únicamente referirnos al *ente-delante-de-Dios* arrancando del *ente-hacia-la-muerte*; de todas formas la preocupación y la angustia no pasan de ser figuras pre-escatológicas, pero nada más. Abraham en la medida en que se percibe como exilado del mundo ya no puede experimentar la muerte como un dato más, sino a modo de posibilidad última. Abraham no dispone de lenguaje descriptivo de lo metalistórico; sin embargo, en su extranjería está indiscutiblemente forzado a vivir en el mundo pero, esto sí, con la categoría de forastero; de expectante en expedición. A lo mejor el saber no sirve para estar con Dios. Nos encontramos, en todo caso, con una intencionalidad que es pensable solamente desde la trascendencia pero jamás desde el yo en exilio permanente.

Tiempo y provisionalidad coinciden. ¿Puede el tiempo incoar lo definitivo? Abraham vive, aunque sea en marcha, indefectiblemente en alguna tierra y en algún tiempo. También para Abraham el mundo es aquello más allá de lo cual hay nada. El mundo encierra el último horizonte de la facticidad. El estatuto de caminante -que huye de, y busca lo otro- de Abraham no le libera de la cotidianidad. Sus posibilidades radicales se hallan, finalmente, en un punto crucial: el de su *in hora mortis*. El estatuto de aventurero es lo suficientemente ambiguo como para descubrir vestigios allí donde los demás no descubren otra cosa que datos o hechos. Algo resulta cierto: Abraham está seguro que a partir del *Lekh-lekha*, la facticidad aparece insuficiente para interpretar la facticidad.

Abraham existe siempre delante de sí mismo; ¿qué pasa con su muerte? ¿el sentido de la muerte proviene de un después no presente todavía? La conciencia inquieta se coloca delante de sí misma.

El mundo es la condición del sentido, pero nunca constituye el sentido.

#### VI- El "Todavía-no"

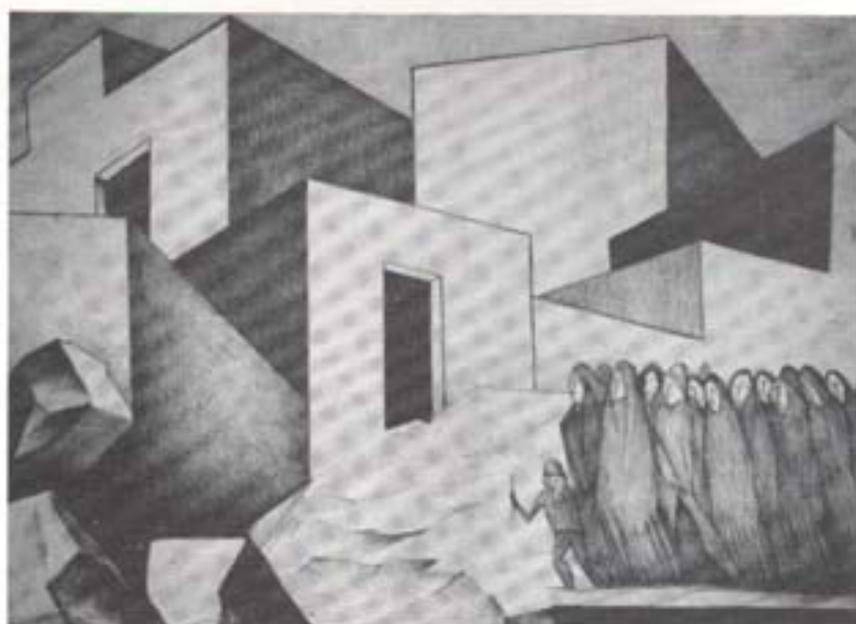
Nuestro valor judío *expectación-expedición* que acabamos de considerar gira en torno a un centro nodal que es el *Todavía-no*. La cultura occidental aparece ininteligible si nos desprendemos de la herencia hebrea. De ordinario se ha hecho mayor hincapié en las otras dos fuentes de Occidente: Atenas y Roma. Por esta razón me he remansado yo en el hontanar judío del tiempo antropológico de la civilización occidental o cristiana. Nuestros valores colectivos no vienen de la esquina, sino de tiempos inmemoriales, con perdón de los sociólogos positivistas que también tienen derecho a existir en el devaneo histórico aunque, esto sí, sin disfrutar de privilegios.

La ciencia renuncia a la esperanza; le basta la espera en los entes. Al saber le han retirado este movimiento alocado que iniciado en el tiempo pretende saltar fuera del tiempo, y que denominamos tener esperanza. Lo existente, por el contrario, puede engendrar la fuerza esperanzada. El *tiempo-espacio* bíblico se halla orientado: caída y exilio, rescate y encaminamiento, Vida Eterna y Reino. Ahora bien; la experiencia no es significativa de suyo. Cuando el hombre existe inserto en el mundo, no alcanza otra cosa que lo alcanzado con los sentidos y la razón. En cambio,

se se pone a vivir desde la conciencia se instala en la apertura a la esfera noemática. Heidegger con su concepto de *Erschlossenheit* peregrina todavía más a los orígenes; el *Dasein* realiza actos de conciencia porque se encuentra previamente abierto al mundo. Tal apertura, sin embargo, no es jamás apertura al Yahvé bíblico, tan alejado del ser. La esfera noemática es el muro que separa al yo del mundo. Pero, al *ser-en-el-mundo* histórico del *ánthropos* se le pega el *ser-en-el-límite* y esta segunda experiencia permite barruntar el *O Kyrios Theós* aunque en modo alguno a *Yahvé, Elohim o Adonai*; cuando lo sagrado pasa a ser una propiedad del mundo, lo sagrado pertenece a lo pagano, a la civilización grecorromana por ejemplo. Cuando Pascal en *Pensées* se refiere al hombre como al animal sin naturaleza, cuya esencia es existir en situación, en vagabundeo insoslayable, en confusión entre rostro y máscara, está apuntando a una posible categoría que no es otra cosa que atreverse a ir todavía más allá del *ser-en-el-límite*.

La huida de Abraham de toda concreción geográfica e histórica y su constante persecución de lo *In-finito*, del cual carece por cierto de intuición, le deja en la angustia *Anqst* y no *Furcht*- ante el todo o nada, que no es por cierto nada concreto.

Por la voluntad Abraham se proyecta delante de él mismo; pero su futuro deja de ser describable dentro de las coordenadas espaciotemporales donde todo queda limitado por muy vasto que se abra el horizonte. Abraham está en camino hacia un porvenir más allá del cual ya no hay nada porque se trata de un futuro *in-finito*. ¿La muerte? no coinciden el *ser-para-la-muerte* de



Heidegger y el *ser-hacia-la-muerte* de Abraham; en el segundo caso todo es aún posible.

La experiencia terrenal no es significativa; no se abre en consecuencia otra salida que el abandono de la seguridad, del recuerdo y también del presente. El gesto crea el sentido en la vida de Abraham; la expedición gestual encarna el sentido de la expectación. "*Sal de tu tierra nativa... hacia la tierra que te mostraré*" y "*Abraham marchó*":

Expectación y expedición. El gesto implica renuncia y desistimiento de toda certeza y de todo resguardo. A base de ausentarse se otean horizontes inéditos; Abraham después de renunciar a su Mesopotamia altera su relación cotidiana con el mundo, la cual se convierte ya en *Un-zuhause*, en el modo existencias del *estar-fuera-de-casa*, se muda en *Unheimlichkeit* en extranjería y destierro. Con la cultura caldea tenía, Abraham, familiaridad; al renunciar a ella ingresa en otra forma de estar en

el mundo, más originaria, consistente en estar en él pero sin plantar definitivamente la tienda en lugar alguno. Abraham descubre el *Geworfenheit*, descubre el consistir en ser-arrojado, e igualmente halla el *Entwurf*, el proyecto; es "*Sal de tu tierra*" y a la vez es "*Hacia la tierra que te mostraré*". Expectación-expedición.

Abraham camina en el presente con la preocupación de no caer hacia atrás, en el *haber-sido* de Caldea, y con la solicitud de quien es proyecto de futuro, de *Nueva Tierra*. Ilustración y marxismo viven desde las categorías abrahámicas aunque de manera immanente; es decir, pagana.

"Yo soy el Eterno que te saqué de Ur de los caldeos para que vayas a la tierra nueva". (Génesis, XV, 7).

"Os daré a ti y a tu descendencia la tierra hacia la que peregrinas". (Génesis, XVII, 8).

Abraham existe según el modo del *in-acabamiento* y de la no consumación o ultimación. El más

allá del horizonte que puede colmar no es *noema* alguno. El *metahorizonte* queda fuera de toda fenomenalidad, incluida aquella que se da a la conciencia y no sólo a los sentidos. A Abraham te queda únicamente el *vivir kenóticamente* -*Kenos* en griego fue: vacío, sin fundamento-.

Heidegger nos ha habituado a tomar el vocablo *ser*, no como sustantivo -"el ser"-, sino a modo de verbo, como transición, como *feri*, como *Werden*, como *Becoming*. La Biblia judeocristiana, e incluso el solo relato de Abraham, constituye un proceso, del inicio, "*Al principio*" (Génesis, I, I), al acabamiento o cumplimiento, "*Amén. Ven, Señor Jesús. El favor del Señor Jesús esté con vosotros*" (Apocalipsis, XXII, 20-21). El tiempo bíblico corre desde el origen a su término a través de la trama. Abraham cobra significado en el seno de esta categoría procesual. Si aceptamos los términos de Bergson, según *Les Deux sources de la Morale et de la Religion, la durée*, o tiempo real, ayuda a hacernos cargo de la categoría de tiempo abrahámico aunque no coincidan. El tiempo de Abraham no depende de él, de su conciencia; se trata de un tiempo estático, de ayo, que adquiere valor únicamente desde el futuro. Abraham consiste en *poder ser*, gracias a su inserción en el nomadismo existencial, desde el instante en que ha decidido dejar atrás a Ur de los caldeos.

Voltaire, d'Alembert y Condorcet conciben el tiempo histórico según el modelo de progreso. Tal paradigma define a la Historia como una andadura de la Razón hacia la transparencia salvando los prejuicios y las costumbres. Kant recogerá esta concepción ilustrada en el opúsculo **Idee zu einer allgemeinen**

**Geschichte in Weltbürgerlicher Absicht**. Este concepto ilustrado de progreso no es precisamente el tiempo según el destino de Abraham. Ni Popper ni tampoco Prigogine, actualmente, con sus conceptos de universo abierto y de sociedad abierta, se identifican con el paradigma del extrañamiento existencial abrahámico. Para Abraham la temporalidad es desocultación, *alétheia* o en términos heideggerianos es *Unverborgenheit*; el después último se halla en el ahora aunque velado. El tiempo es en consecuencia desvelamiento. Abraham en su condición de alejado del arraigo se muda en historia de lo definitivo, historia por cierto nunca ultimada en la historia. El tiempo judío es finito pero disfruta de sentido, de dirección, de significación:

*"El Eterno deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos; pero el plan del Eterno dura siempre, sus proyectos, de edad en edad".*

(Salmo XXXIII, 10-11).

La traducción griega de los Setenta vierte el término hebreo *aharit* por *eskhaton*; *aharit* señala lo último, el destino final. Abraham vale desde la ultimidad entendida como destino, vale a partir del más allá de lo dado y de lo dable. Lo provisional adquiere significación en el horizonte de lo definitivo; el ser-en-el-mundo descansa sobre la facticidad, mas Abraham tiene que existir en vistas a algo no deducible de la historia de los hechos. Según la positividad somos hacia la muerte; pero con la esperanza quedamos abiertos al Eterno, en el bien entendido que El Eterno, *Elohim*, no forma parte de las categorías mundanas. Con todo, de no contar con la conciencia no hay modo de referirse a la apertura hacia lo

Trascendente, hacia lo radicalmente distinto. Tal apertura se da tan sólo en el juego intencional, en la huida temporal de sí. Abraham deja de ser el señor de su ser, pendiendo de lo extraño, en la toma de conciencia de su abandono de la seguridad de Ur. En este instante el futuro ya no es proyecto transformándose en propuesta o llamada. Abraham cobra significación en la medida en que se niega dentro de su temporalidad histórica y escucha lo diferente; el Abraham de Ur existía en y para lo relativo y contingente. Ayuda a inteligir al Abraham nómada el texto de la carta a los cristianos de Filipos en que San Pablo se expresa así:

*"Olvidando lo que queda atrás (ta episo epilanthánomenos), y lanzándome a lo que está delante (tois emprosthen epekteinómenos), corro hacia la meta".* (Filipenses; III, 13-14).

Abraham como San Pablo devienen en la *expectase*, en la persecución que no tolera respiro alguno. No hay llegada, sino tan sólo camino, apertura ilimitada, tensión permanente hacia el *nec plus ultra* que aguarda al final de una esperanza temporalmente alocada. También la filosofía de Jaspers nos asiste en la comprensión del tiempo abrahámico; es cuestión de una filosofía del desgarramiento -"Sal de tu tierra nativa" en Abraham- y de la conciliación -"A la tierra que te mostraré", también en el caso del judío-. La conciliación jaspersiana no se alcanza, siendo únicamente objeto de fe. El saber científico queda encerrado en el mundo, es saber acerca de la inmanencia, es saber cerrado sobre él mismo; pero además se puede contar con el desafío de una voluntad decidida al salto, la cual descubre, en

alguno; Abraham nada quiere de cuanto le queda detrás. A Abraham no le resta otra cosa que el futuro. El tiempo del desesperado es el infierno. Para Abraham es completamente distinto; sólo le queda el futuro. Al tener esperanza Abraham niega la negación; hegelianismo. La esperanza abrahámica engendra existencialmente a la trascendencia. Abraham no espera *-espoir-* la liberación, cosa de la segunda guerra mundial por ejemplo, y asunto histórico, sino que Abraham tiene esperanza *-orden ontológico-* en Yahvé, Elohim o Adonai. Abraham anda desprovisto de cálculo y de técnicas. A Abraham no le basta una historia contada por idiotas. Abraham posee memoria del futuro ya que El Eterno le arrancó *-Lekhi-lekha-* de la cotidianidad introduciéndose en el recuerdo del porvenir total y convirtiéndole en el único ente con vocación. Nada mejor que San Pablo para entender a Abraham. He aquí un texto suyo sacado de la carta que envió a los cristianos de la ciudad de Roma:

*"La creación -la humanidad- ota impaciente -apokaraloxia tes Ktiseos- aguardando a que se revele lo que es ser hijos de Dios -apokalypsin ton Theou ion apektekte-tai"*. (Romanos, VIII, 19-20).

Lévinas arriba algo parecido al prologar los análisis de Husserl y de Heidegger y ver en el otro a una excedencia de ser, a alguien que se coloca más allá de todo dato. Eliphaz, Bildad y Tsophar, los tres amigos de Job, en un primer momento atinan en lo correcto que no es otra cosa que guardar silencio delante del Absoluto; después se pondrán a hablar y dirán las sandeces propias del científico y del tecnólogo delante de *Lo Otro*.

Confundieron el dato con la significación. Abraham vivirá en todo caso en la desolación pero en modo alguno en la idiotez. Para Abraham Dios no es, porque el destino de éste consiste en amar; El Eterno le conminó: *aléjate, sal, apártate*, de los entes. Y Abraham obedeció, no porque esto fuera sensato, racional, sino porque El Eterno le amó sin condiciones, sin razones, absurdamente. Abraham obedece al Eterno sin contar con experiencia alguna del mismo. Es la aventura total, Abraham se acaba en pura exposición en la línea en que San Juan de la Cruz escribe en **Subida del Monte Carmelo**:

*"Dios no cabe debajo de imagen ni forma... En Dios no hay forma ni semejanza"*, (II, 16, 7-8).

En **Homo viator** (Ed. Aubier, París 1945; pp. 47-48) Gabriel Marcel plantea el tema de la esperanza de tal forma que ayuda a inteligir el concepto de tiempo abrahámico.

Distingue entre *espérer en* y *espérer que*, entre *-esperanza en* y *-deseo de*. Abraham tiene esperanza por encima de todo deseo. En Abraham su *ser-de-vocación* excede escandalosamente a su *ser-de-hecho* a pesar de no poder, prescindir de la experiencia de cada día. Abraham espera en un don, un regalo, y no en algo que se le debe. En tal situación la frustración resulta siempre posible. En términos hegelianos la relación de Abraham con *El Eterno* no pertenece al plano del sentimiento, *Gefühl*, ni tampoco al del saber inmediato, *Wissen*, sino al plano del conocimiento, *Erkenntnis*, ya un eso último de forma metafórica porque el patriarca judío se coloca propiamente más allá de toda sensatez.

Una vez más la carta de San Pablo a los cristianos de Roma nos viene en valimiento:

*"Estamos orgullosos en la esperanza del esplendor de Dios"*. (Romanos; V, 2).

Sólo esperanza. Abraham no cuenta ni con hechos ni con datos. Esperanza desnuda en *El Eterno* que hablo y le expulsó de la seguridad; le exilió los posta: *¿hacia donde? hacia lo que prescribe el VI co OXX, 1-2*:

*"El Eterno hablo a Moisés así: -Di a toda la comunidad de los israelitas:*

*Sed santos porque yo, El Eterno, vuestro Dios, soy santo"*.

Y Abraham confió en el despropósito, en la incongruencia, en la irracionalidad y el absurdo. Y a lo mejor alcanzó la salvación. Sin duda, empero, se colocó en el *Todavía-no*.

#### VII. CONSUMACIÓN

No se trata de consumición, sino de consumación; no arranco de *súmere*, de tomar, sino de *summus*, el punto más alto. *Consummare* entre los romanos significó alcanzar lo alto del podio; es decir, dar la última mano a algo. *"Consummare dignitatem alicujus"*, escribe Séneca, ensalzar hasta al grado máximo la dignidad de alguien. Hemos alcanzado el punto más alto de nuestro discurso; ya no es posible, pues, proseguir. Caeríamos irremediabilmente en el vacío.

La educación en Occidente malvive en la Postmodernidad, desnuda de valores universales y necesarios. De ahí que aparezcan tantas obras divertidas, o sea distraídas,

en torno a la moral ciudadana. Con más o menos gracia se platica de la nada del vivir histórico con apuntes pintorescos o con valores en autoservicio. Otros con vocación de párrocos, aunque sean ateos, se ponen a predicar la conversión a la fraternidad, a la tolerancia, a la democracia, por si algún abobado o tonto se apunta. El asunto es grave. Nietzsche nos abandonó en la estupefacción y se fugó, refugiándose primero en la demencia y a continuación en la muerte. No parece sensato obstinarse en continuar dentro de la hondura de la postmodernidad a menos que no nos impone la educación y el engendramiento de lo humano. El hombre se diferencia de la pécora y del mulo en que no puede tirar adelante como no sea desde una *Weltanschauung* u omnicomprensión de cuanto hay. Sólo a partir de marco tan vasto adquiere sentido lo que hace, lo que piensa, lo que siente y lo que decide. ¿Existe una cosmovisión que se presente universal y necesaria? lo ignoro. Lo indiscutible es que en estos momentos carecemos de ella. Siendo así estas cosas -necesidad de una *Weltanschauung*, por un lado, y pluralidad de *Weltanschauungen*, por otro lado -se me ocurre al pronto que lo juicioso es referirse a la cosmovisión en cuyo seno hemos hecho aparición. Se trata de aquella en la que nos descubrimos ya implantados, que no es otra que la que denominamos civilización occidental o simplemente cristianismo -término que ahora carece de significado religioso poseyendo tan sólo sentido cultural-. No descubro razones suficientes como para tomar los bártulos y abandonar occidente en pro de la macrocivilización de Benarés o de la macrocivilización del maíz, trátase de incas, de mayas o de aztecas. Habría que contar con razones de bulto para desprenderse de la

hermenéutica que la cuenca mediterránea y sus aledaños nos ha proporcionado del complejo fenómeno humano. Me quedo, pues, con la comprensión global de Occidente mientras no se me proporcionen argumentos que me convengan para viaje tan arriesgado.

En tales menesteres ni Platón -monoteísmo- ni tampoco Nietzsche -politeísmo-, sino Sócrates -búsqueda de lo total pero sin encuentro en el interior del espaciotiempo-. Ni dictado ni desafuero; humildad dialogante. Nada más pero tampoco nada menos.

Jerusalén, Atenas y Roma configuran los tres orígenes de la macrocivilización occidental.

Esta no se entiende sin recurrir a sus hontanares protohistóricos. Los valores de la educación en Occidente se desprenden de los mitos que han dado sentido a nuestra accidentada y contrapuesta historia.

En este trabajo hemos llegado ya al *summum* dentro de lo que nos hablamos propuesto: referirnos al concepto de tiempo antropológico en el judaísmo, uno de los tres pilares hermenéuticos de nuestra civilización. Abraham ha sido el paradigma del cual nos hemos servido para el intento. ¿Qué valor? nos vertebraba la dirección. Lo dado jamás resulta suficiente. El futuro vale más que el presente y el pasado. Progreso. Se han hecho plurales lecturas del caminar esperanzado de Abraham: lectura judía, lectura religiosa cristiana, lectura islámica, lecturas paganas de la Ilustración y del marxismo.

Todas estas interpretaciones aceptan el valor progreso. *Gradior, gressus sum*, fue entre los romanos:

caminar, andar, ir, marchar. *Progedior, pro-gressus sum* dio, en el participio, *progressus*, el que se ha adelantado. El sustantivo *progressus* señalaba progresión, adelantamiento, aprovechamiento. Progreso es caminar hacia delante porque se supone que hay hacia donde ir. Valor del adelantar. Desvalor del sedentarismo y de la conformidad. Valor de la insatisfacción; desvalor de la seguridad. Valor de la fantasía; desvalor de la memoria y de las sensaciones y percepciones. Claro que Occidente no descansa encima del solo Abraham, mas igualmente sobre Ulises y sobre Eneas. Pero en este trabajo me he certido al símbolo abrahámico para obtener un *axios*, que nos sostenga, entre otros.

Los entes y el ser de los entes producen insatisfacción. La esperanza supone la utopía con tal que ésta no sea ni inútil ni tampoco, peligrosa. *Status viatoris* a condición que haya *status comprehensoris*.

Un aforismo del médico griego Hippokrates decía así:

*"Ho bios brakhos, he de tekne makra"*,

aforismo que los latinos tradujeron por la frase más conocida:

*"Ars longa, vita brevis"*.

Corta resulta ser la vida para tan largo trabajo. Pero *Audentes fortuna iuvat*, que Virgilio dejó escrito en la Eneida (X, 284).

# La Ciencia y la tecnología en el Futuro de México

Las Funciones de Apoyo del Trinomio Universidad-Estado-Gobierno en el Desarrollo de Nuestro País.

Ing. Jaime Reyes Jiménez \*

Science and Technology in the Future of Mexico

## Resumen

Ante los retos que enfrenta México, en una coyuntura de globalización económica, de transformaciones mundiales y de nuevas necesidades emergentes en un país que busca alcanzar un desarrollo sostenido, el presente trabajo analiza las tareas y la responsabilidad que Universidades, Gobierno y Empresas tienen ante sí, si es que se busca lograr el despegue económico definitivo. El autor ofrece algunos antecedentes del problema y propone acciones concretas que contribuyan a la funcionalidad de tal trinomio.

Science and Technology in Mexico's Future

## Abstract

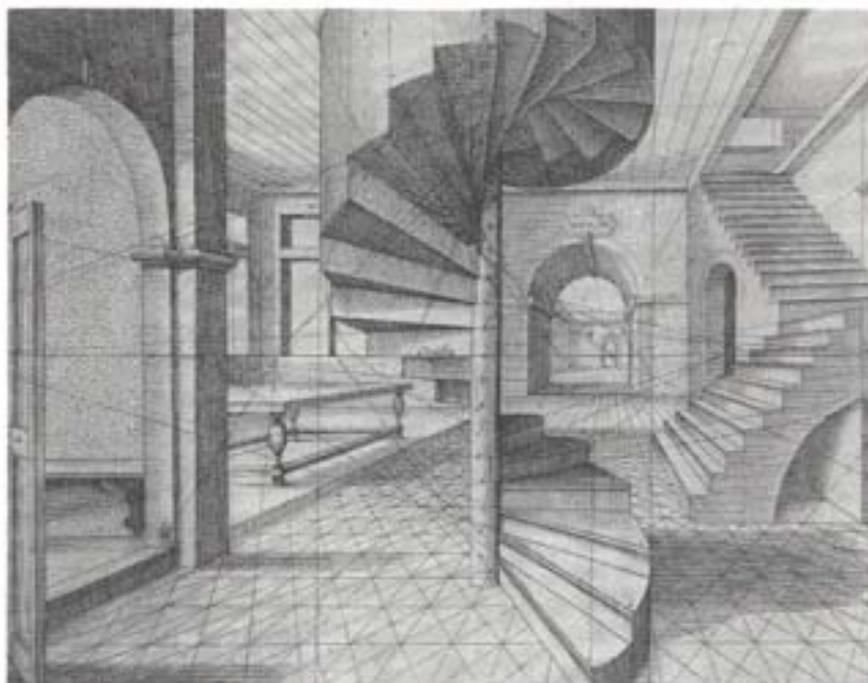
In view of the challenges that Mexico faces -a joint of economic globalization and a worldwide chain of transformations- and the new emerging needs of a country striving to reach a sustained development, this paper analyzes both the tasks and the responsibilities that universities, government and private enterprises confront in an effort to get an economic, solid take off. The author shows some antecedents to the issue and presents several concrete proposals that, in his perspective, would help such a trinomial society to work.

La Ciencia y Tecnología en el Futuro de México

## Résumé

Devant les défis du Mexique, dans la globalisation économique, des transformations mondiales, des nouvelles besoins d'un pays qui cherche un développement soutenu, cette article parle du travail et de la responsabilité que les universités, le

gouvernement et les entreprises ont pour obtenir décoller dans l'économie. L'auteur nous offre quelques situations précédentes du problème et propose des actions qui aident à son fonctionnalité.



La extensión y el predominio del neoliberalismo en los dos últimos decenios del siglo XX ha provocado cambios sustanciales en todo el mundo: destruyó mitos ancestrales que restringían la acción individual, derumbó bloques ideológicos y materiales, apresuró un nuevo reordenamiento geopolítico y englobó a todas las naciones en su carrera, cuya meta principal es la

gran producción de bienes de consumo. Esto último ha obligado a todos los sectores de la sociedad a procurar la excelencia, única fórmula para competir en un mundo cada vez más difícil y complejo.

La carrera hacia la gran producción de bienes y servicios no sólo involucró a empresarios y gobierno. Las universidades de México, que antes de tales

\* Decano de la Facultad de Ingenierías UNIVA

modificaciones habían permanecido casi inmutables y organizadas conforme a esquemas decimonómicos han tenido necesariamente que actualizarse con el fin de poder responder a los nuevos requerimientos planteados por la sociedad: México está viviendo una época de retos y oportunidades; a esto se suman las consecuencias que conlleva el hecho de formar parte del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de Norteamérica y con Canadá.

En forma propositiva, se presentan en este ensayo antecedentes y propuestas de acción concretas, correspondientes a cada uno de los sectores implicados en el análisis, como una modesta contribución para el funcionamiento de este trinomio.

#### Las Universidades, desde la Óptica de la Educación Tecnológica

¿Qué representa el TLC para el futuro de la ciencia y tecnología mexicana? De entrada, resalta la notable asimetría en los recursos con que cuenta cada uno de los tres países firmantes del pacto: las diferencias en su Producto Interno Bruto (PIB), en el presupuesto dedicado a la investigación, en el número de científicos, profesionistas y técnicos, en la productividad científica y en la inversión en ciencia y tecnología.

La desventaja en contra de nuestro país es quince a veinte veces mayor con respecto a los vecinos del norte.

Si bien esto no es un dato nuevo,

sí contribuye a resaltar su impacto sobre los sistemas científicos y tecnológicos.

Desde un punto de vista optimista, se considera que el TLC será benéfico porque el gobierno de México cobrará conciencia de la impostergable necesidad de desarrollar las actividades científicas y tecnológicas para acceder a la modernización.

Durante el Congreso Internacional sobre "El Futuro de la Enseñanza de la Ingeniería", efectuada en la ciudad de México en el mes de enero de 1993, se subrayaron los siguientes hechos

1) El crecimiento de la matrícula de licenciaturas en el Área de Ingenierías y Tecnología pasó de 205,254 en 1985, a 371,261 en 1993.

2) El número de las instituciones de Educación Superior que ofrecen algunas de las carreras de Ingenierías mostró un notable incremento: de sólo 34, en el año de 1964, a 208 en 1995.

3) Los programas de Ingeniería, a nivel Licenciatura, en las mismas instituciones, pasaron de 100 a 1096, y a nivel de Posgrado, de 4 en 1964,

a 61 en 1993.

4) Improvisación: Los programas académicos son creados con frecuencia sin bases reales; muchos profesores no cuentan con estudios profesionales ni experiencia docente. Para la función de la investigación se carece de programas de formación y de un sistema de prioridades, y sus ligas con el entorno social y productivo son casi nulas.

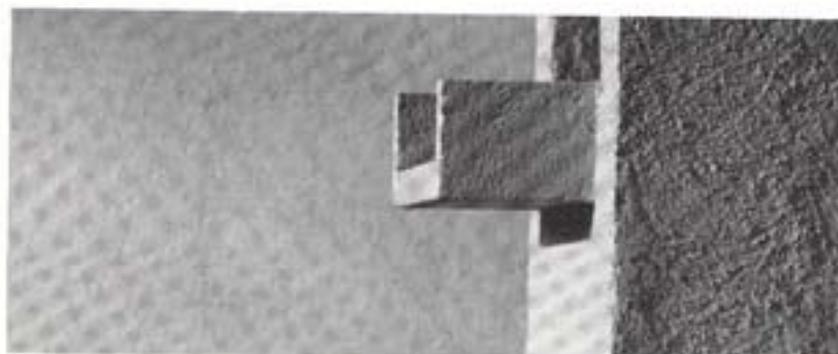
5) Crecimiento de la educación, sin una planeación que tome en cuenta las demandas sociales o las necesidades del país con duplicaciones innecesarias y poco impulso a nuevas carreras.

6) En las Áreas de Ingenierías, los egresados a nivel de posgrado, representan solamente el 8% del global.

No obstante, es importante reconocer también los aspectos positivos:

7) Es una realidad la existencia de mayores posibilidades para la realización de estudios tecnológicos en todos los Estados del país.

8) El número de estudiantes en



las Áreas de Ingeniería y Tecnología se ha incrementado.

En 1993, el 22% de la matrícula global, a nivel de licenciaturas, fue de alumnos de éstas áreas, destacando la inscripción a carreras como ingeniería en Computación e Ingeniería Industrial.

Hoy en día, nadie pone en tela de juicio la trascendencia de la Universidad y el papel fundamental que juega en la reconstrucción de las sociedades.

No obstante, es un hecho que la formación efectiva para el trabajo o para la producción no puede delegarse únicamente al sistema educativo en el país.

Tal responsabilidad debe ser compartida por los sectores productivos de bienes y servicios tanto como por las entidades gubernamentales cuya misión es apoyar este rubro.

Algunas de las modificaciones o transformaciones que debe sufrir la educación tecnológica deberán darse en función del advenimiento de la globalización de mercados, de la economía y del avance tecnológico, que, a su vez, dan origen a un nuevo tipo de organización laboral, -centrada en los impresionantes avances de la ciencia y la tecnología- que requieren de organizaciones flexibles y adaptables a las demandas específicas y diferenciadas de sus múltiples consumidores. Por ello, las Universidades deben generar en sus egresados perfiles profesionales que incluyan rasgos tales como capacidad para el trabajo en equipo, visión multidisciplinaria

y polivalente del desempeño laboral, alto grado de responsabilidad; creatividad e innovación; dinámica de actitudes positivas y proactivas y -algo que resulta básico- saber realizar investigación tecnológica.

Dentro de estos esquemas, y a manera de ejemplo, esta nueva "alfabetización" se dará formando a los nuevos profesionistas la capacidad de comprender y hablar una gama amplia de lenguajes: el gráfico, el audiovisual, el computacional, el técnico y, sale sobrando afirmarlo, las lenguas extranjeras.

Se estará hablando, por tanto, de una "Alfabetización Científica y Tecnológica".

Entre los factores o agentes de cambio que actúan regularmente sobre las universidades, habrá que tomar en cuenta la variedad de demandas de la sociedad con respecto a la educación superior, y que pueden darse como demandas "conscientes" como "inconscientes".

En segundo lugar, el desarrollo de la tecnología como apoyo didáctico y pedagógico no sólo constituye una posibilidad de cambio sino que puede convertirse en un factor de sana presión para el cambio en el quehacer de docentes, investigadores y administrativos-académicos.

Por lo tanto, los retos fundamentales a que la universidad debe hacer frente en los umbrales del siglo XXI son:

a) Redefinir su filosofía, su misión y su visión institucional.

b) Generar la fortaleza necesaria para evitar y resistir los cambios indeseados, pero contar con la suficiente flexibilidad para lograr los cambios deseados.

c) Contribuir al fortalecimiento de la Ingeniería en México, a través de tres vertientes: la formación de recursos humanos de posgrado, el apoyo a la investigación científica y el desarrollo tecnológico.

d) Desde el punto de vista de la docencia, de deben romper los paradigmas de los esquemas de enseñanza tradicional y procurar el beneficio de las nuevas tecnologías (multimedia, teleconferencias, internet y educación virtual, entre otras).

e) La universidad tendrá que implementar mecanismos que le permitan superar sus propias limitaciones y lograr la constante actualización de sus potencialidades.

Esto significa para la ella el compromiso de colocarse voluntariamente en el itinerario de la autoexigencia y de la autoevaluación continuas.



f) Los sistemas de evaluación de rendimiento académico habrán de centrarse en los resultados de los aprendizajes de los alumnos, más que en los propios aprendizajes.

g) Las Universidades deberán buscar la certificación de la calidad de sus servicios, de sus programas de estudio y sus egresados, por parte de parte de los organismos oficiales correspondientes, tal como el Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL).

h) Asegurar las tareas sustantivas de los procesos educativos: Docencia, Investigación y Vinculación, en las áreas tecnológicas.

i) Mejorar y actualizar la infraestructura de sus laboratorios.

k) Los programas de estudio tendrán que ser avalados, como requisito para su aprobación, por los colegios de profesionistas, asociaciones, cámaras regionales o centros empresariales, para asegurar su convergencia con las necesidades de los distintos sectores.

l) Los programas académicos deben estar caracterizados por una fuerte dosis de interdisciplinariedad, instrumentación, matemáticas, ciencias exactas y computación, entre otras, y ser constantemente revisados y actualizados en virtud de los avances internacionales.

Esta formación debe orientarse a la utilización y al desarrollo de nuevos conocimientos.

m) Redefinir el perfil de sus docentes e implementar programas de desarrollo y formación, que

garanticen su cumplimiento.

### El Sector Productivo: Propuestas Concretas de Acción



La problemática del sector productivo y la necesidad de un mayor desarrollo industrial deben ser dadas a conocer por el sector empresarial, con vías a servir como pautas para la formación de los planes y programas de estudio que las universidades diseñan y como bases reales sobre las cuales habrá de fundamentarse la aplicación y la generación de conocimientos para la solución de tal problemática.

El sector productivo, por tanto, tendrá que ser visionario y emprendedor; tendrá que presentar necesidades reales actuales, pero también deberá prever las necesidades tecnológicas a largo plazo.

Tendrá que apoyar la formación de profesionistas capaces de encontrar soluciones prácticas y adecuadas a los múltiples problemas de nuestra sociedad.

Es en él donde descansa la capacidad futura que nos permitirá

lograr la independencia y la autosuficiencia, tanto tecnológica como económica.

Es allí también donde han de formarse los cuadros básicos capaces de innovar y desarrollar productos, métodos, técnicas, aplicaciones y enfoques operativos que den dinamismo y sentido propio a nuestro progreso.

Las desigualdades entre los países desarrollados y los países en proceso de alcanzarlo, en términos de avances tecnológicos, es muy grande; la dependencia científico-tecnológica se ha convertido, en estos últimos años, en uno de los principales obstáculos a vencer por las naciones en vías de desarrollo.

Tal dependencia se basa en la generación y en la posesión desigual del conocimiento científico y tecnológico, que trae como consecuencia la producción y apropiación desigual de la riqueza de las naciones, en tanto que que las naciones subdesarrolladas se limitan a heredar tecnologías obsoletas, desechadas muchas veces por otros países.

La tecnología se ha constituido en el factor dinamizador de la economía contemporánea y ha modificado formas de producir, intercambiar, distribuir y consumir bienes y servicios.

Por citar algunos casos, he aquí un listado de sus implicaciones más significativas para México.

1.- Las organizaciones tienen que prever cómo enfrentar la apertura a una economía, altamente competitiva, que pone en riesgo

nuestra capacidad de respuesta.

2.- Es preciso desarrollar nuevos servicios basados en la informática y las telecomunicaciones, para lo cual nuestro país aún no ha desarrollado aún sus ventajas competitivas.

3.- Se requiere modernizar sus procesos productivos para no estar en desventaja a causa de las diferencias de capacidad tecnológica e industrial.

4.- Es necesario aprender a administrar el cambio para sacar de él un mayor beneficio.

5.- Urge invertir en las Universidades, a fin de que generen investigación tecnológica.

6.- Resulta de vital importancia elevar los índices académicos del personal que las integra.

7.- Es innegable la necesidad de incorporar practicantes, tesis y docentes huéspedes a las empresas.

8.- De gran utilidad en este renglón será el convocar a las Universidades a participar en concursos y proyectos necesarios para el fortalecimiento de su tecnología.

A contraluz de la realidad que vive en este momento el sector productivo, cabe preguntarse: ¿De dónde procede la tecnología y cómo es manejada por los empresarios mexicanos? ¿Cuáles son sus respuestas a las políticas nacionales sobre ciencia y tecnología?

Los conocimientos y el valioso volumen de información disponible,

lejos de perderse en un mundo de papel, debieran ser analizados con miras a ser utilizados.

### Análisis y Propuestas Concretas de Acción por Parte del Sector Gubernamental

La política científico-tecnológica nacional de la década de los 80's pretendía motivar a los empresarios a desarrollar tecnología dentro de sus empresas.

Para alcanzar este objetivo, se consideró importante fomentar una mayor vinculación entre los empresarios y las instituciones, especialmente con las universidades que realizan investigación.

Se partió del supuesto de que los empresarios mexicanos, en gran parte debido a la política de protección industrial, eran poco afectos al desarrollo tecnológico, y que era ésa una de las principales por la que no sacaban provecho de los servicios que ofrecían los centros de investigación.

México tiene ante sí una delicada alternativa: la integración de la potencialidad y la fuerza de la educación tecnológica con las del sector productivo.

Desde esta óptica se proponen algunas acciones:

1.- Hacer cumplir los compromisos políticos que se han expresado en materia de ciencia y tecnología en el Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994, lo que implica que plan de desarrollo vigente se actualice y se traduzca en acciones concretas.

2.- Desarrollar un modelo tecnológico que integre simultáneamente dos líneas de acción: una orientada a la adaptación e importación de alta tecnología, principalmente en áreas de telecomunicaciones, microelectrónica, biotecnología, computación, energía de fuentes no convencionales; y otra que favorezca el desarrollo de tecnología propia que responda a la problemática existente en el país: vivienda, alimentación, salud, procesos productivos, educación, administración pública y disposición de insumos naturales existentes en el país.

3.- Impulsar la creatividad científica y tecnológica.

4.- Incrementar el presupuesto nacional destinado a la educación.

5.- Incrementar los fondos orientados al desarrollo de recursos humanos, de acuerdo a perfiles que se adecúen a las necesidades de desarrollo en ésta área.

6.- Apoyar económicamente o mediante equipamiento a las instituciones educativas de nivel superior (públicas y privadas) que presenten planes de desarrollo institucional en el ámbito de ciencia y tecnología.

7.- Establecer mecanismos para la asignación transparente y competente de los recursos destinados a proyectos y becas.

8.- Definir mecanismos de evaluación de la producción científica.

9.- Introducir nuevos mecanis-

mos de financiamiento.

10.- Crear un fondo para la investigación y el desarrollo de la modernización tecnológica.

11.- Establecer apoyos para el escalamiento industrial y la etapa de comercialización.

12.- Reforzar el Sistema Nacional de Investigadores.

13.- Dignificar y profesionalizar las labores técnicas y de investigación, con remuneraciones equitativas y dignas de la actividad intelectual.

14.- Prever la formación necesaria de recursos humanos para puestos y funciones dentro de una nueva estructura organizacional, con visión estratégica orientada a la calidad, a la productividad y a la ética profesional con sentido humanista.

15.- Decretar como deducibles de impuestos los gastos económicos en materia de Educación.

## Conclusiones

La complejidad creciente del mundo del mañana es ya una realidad.

Sin duda alguna, la sociedad demandará de las universidades, del gobierno y del sector productivo soluciones más completas, más efectivas y más económicas en los aspectos social, cultural, ambiental y tecnológico-político entre otros que, por ello mismo, deberán quedar incorporados al quehacer de estos tres sectores.

La incertidumbre, los riesgos y la vulnerabilidad de todos los proyectos, obras o programas no podrán ser ignorados en el futuro.

Lo que es aceptable hoy, podría no serlo mañana y volverlo a ser al día siguiente.

Se precisa, en consecuencia, satisfacer demandas específicas con soluciones y productos específicos, lo que conllevará necesariamente a la fragmentación de las profesiones o, dicho de otra manera, a la

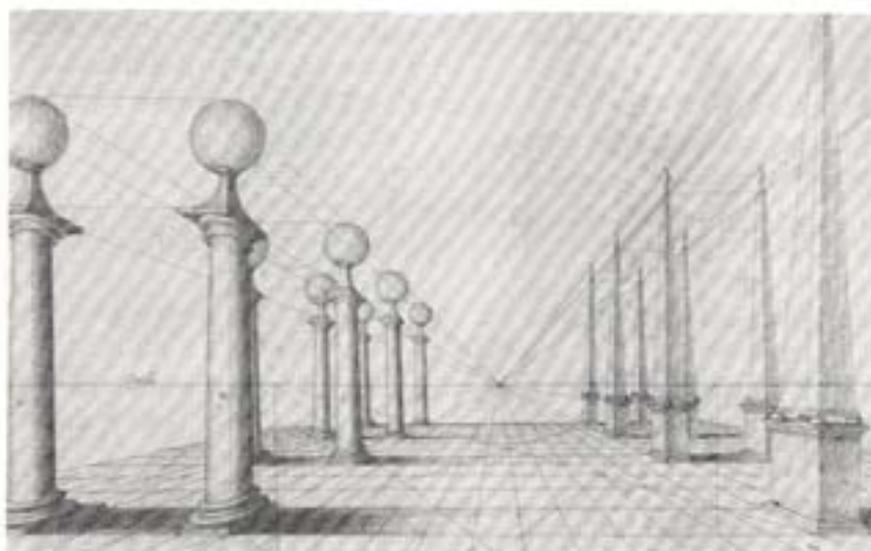
especialización -quizás la super especialización- a niveles del posgrado universitario.

El país cuenta con profesionistas muy capaces, creativos e innovadores; responsables, talentosos y comprometidos que han resuelto infinidad de problemas con tecnología original en muchos campos. Sin embargo, tales logros siguen siendo tan solo islas. El panorama general indica, no obstante, que nos mantenemos dentro de un ámbito de dependencia tecnológica obsoleta, heredada de países altamente desarrollados, so pretexto de que la tecnología es universal.

Hoy, más que nunca, se debiera prestar mayor interés en partir de los productos ya disponibles, estudiarlos luego para aprender a producirlos o mejorarlos; o bien, encontrar insumos alternos, tan abundantes, sin duda en nuestro país, lo que traería una reducción de costos para competir.

El sistema educativo superior tiene que asumir el reto de formar profesionistas emprendedores, investigadores, innovadores, y creadores de nuevas o mejores tecnologías para los procesos productivos, en tanto que corresponde a nuestro sistema gubernamental el apoyar la formación de tales recursos, considerando ésto como una inpostergable prioridad nacional.

Al sector productivo toca, en fin, en una actitud de sana reciprocidad, aprovechar todos los recursos desarrollados y comprometerse patrióticamente en su formación y actualización.



# Nuevos Retos del Sector Agropecuario y la Demanda de Profesionistas para Satisfacerlos

Ing. César Antonio Sánchez\*

*Los Nuevos Retos del Sector Agropecuario y la Demanda de Profesionistas para Satisfacerlos*

## Resumen

El campo mexicano constituye un complejo mosaico de realidades que afectan no sólo a quienes lo trabajan, sino a quienes, de una u otra forma, dependemos de él. En este complejo problema confluyen factores tales como la economía, la legislación, el intermediarismo y la política. El presente ensayo presenta este multifacético panorama y ofrece algunas aportaciones de solución desde la perspectiva de la formación de profesionistas.

*The New Challenges of Mexican Agriculture and Its Professional Demands*

## Abstract

Mexican agriculture is a complex puzzle of realities affecting not only farmers and farm workers but all of us who depend on its products as well. Several factors—such as economy, political interests, intermediarism and lack of planning, get together to maintain that problem. This essay offers too a wide view of that a reality and some ideas to solve it from the perspective of the professional education.

*Desafíos del Sector Agropecuario y la Demanda de Profesionistas para Satisfacerlos*

## Résumé

La campagne mexicaine est un complexe collage de réalités qui affectent pas seulement à ceux qui travaillent là, mais aussi à ceux qui, d'une manière ou autre dépendons de lui. Dans ce complexe

problème, nous trouvons des facteurs comme l'économie, les lois, les intermédiaires et la politique. Cet essai nous présente une ample vue et offre quelques propositions de solution depuis la formation de profesionistes.

En México se ha promovido durante los últimos años una dieta que enfatiza el consumo de proteínas de origen tanto animal como vegetal.

Este movimiento ha sido provocado en gran parte por el desarrollo acelerado de algunas empresas productoras de este sector, aunque paradójicamente otras ramas del mismo se encuentran sumidas en el retraso tecnológico y con graves problemas económicos que las han colocado al borde de la quiebra o de la desaparición.

El costo de adquisición de productos provenientes del campo, es cada vez más gravoso para un alto porcentaje del público consumidor, sobre todo para quienes conforman la población de menores ingresos, ya que los volúmenes de proteína que logran adquirir no satisfacen sus requerimientos mínimos, factor que incide negativamente en su balance nutricional. Por ello se ven precisados a buscar sustitutos alimenticios a partir de otros tipos de alimentos de escaso o nulo poder proteínico.

Este preocupante fenómeno se debe también, en gran parte, a que los



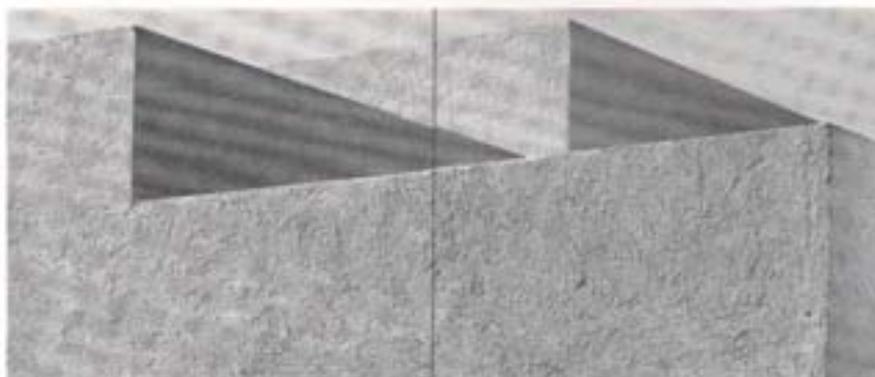
\* Decano de la Facultad de Ingenierías UNIVA

espacios entre los productores primarios, los productores industriales y el público consumidor han sido ocupados por un sinúmero de intermediarios, que han dado vida a una larga cadena, desperdiciadora de recursos y encarecedora de lo indispensable que deja fuera de este contexto a un actor principal y básico del proceso, el productor agropecuario, que queda así excluido del diseño prácticas y métodos de mercadeo adecuados y congruentes con la cantidad y la calidad de los productos, a cuya generación contribuyó.

No basta sólo producir suficientes alimentos, sino que se hace necesario incidir en los procesos de su manejo, distribución, conservación y comercialización, buscando reducir las desviaciones que son efecto, en muchos de los casos, de procesos inoperantes o caducos y evitando el menoscabo de algo que no podemos darnos el lujo de desperdiciar.

### 1. Problemática del Sector.

Señalar en forma pormenorizada los diferentes problemas que enfrenta el sector agropecuario en el país, sus causas y efectos, requeriría de un muy extenso estudio que arrancaría de un análisis que abarcara desde la época precortesiana hasta nuestros días; podríamos de esta manera encontrar una multitud de causas que explican la presencia en la actualidad de una producción agropecuaria en que interviene una infinidad de pequeños y medianos productores, poseedores de diferentes grados de desarrollo tecnológico y económico, y que, además, se encuentran dispersos y desvinculados a lo largo y ancho del país.



Esta situación, a la vez que limita la tecnificación y la productividad del sector, ha crecido con el paso del tiempo, y se ha venido a convertir en un problema de enorme magnitud y grado de dificultad, que vuelve las soluciones a dicho problema cada vez más difíciles y costosas.

Juntamente con los ingentes esfuerzos y la cuantía de las inversiones que demanda la tarea de lograr la transformación gradual de la producción agropecuaria hacia otra más moderna y de mayor productividad, apoyada en la tecnología que se precisa, se hace inaplazable -si es que de veras se pretende lograr tal efecto- la intervención rectora y normativa del Gobierno Federal y la participación libre y comprometida de los sectores económico, industrial y comercial del país.

Se requiere, además, que éstos asuman la responsabilidad que les corresponde dentro del ámbito de la problemática general que enfrenta la producción agropecuaria y que se tomen las medidas necesarias para poder poner en marcha programas, métodos y sistemas que favorezcan la tecnificación y eviten la degradación y hasta la destrucción de algunas

ramas de este sector, tan necesario para el desarrollo integral del país.

Es importante enfatizar que, para continuar avanzando de manera firme y significativa en el proceso de revivificar, tecnificar, capitalizar y hacer productiva a la producción agropecuaria, es necesario contar con planes y programas congruentes con la realidad y con el tiempo, que conduzcan al logro de resultados satisfactorios, de carácter permanente y con proyección hacia el futuro toda vez que estas actividades, no son estáticas sino que están sujetas a los cambios tecnológicos, que conlleva el desarrollo, como también al incremento en la demanda de satisfactores alimenticios para una población, también cada vez mayor.

Con el presente trabajo se pretenden analizar en forma breve los principales problemas que enfrentan los productores agropecuarios y que demandan la presencia de profesionistas que, junto con ellos, se involucren en el reto de encontrar las soluciones que se requieren desde los puntos de vista económico, social y político, y que habrán de permitir la verdadera integración de tal sector al proceso del desarrollo integral del país.

## 2. Macrocefalismo

De acuerdo con los resultados de las encuestas levantadas por el Instituto Nacional de la Nutrición durante el pasado año de 1979, (datos posteriores se perdieron por el temblor de 1985 y no se han publicado los más recientes), se encontró que 19 millones de personas presentaban grandes déficits en el consumo de calorías y proteínas; de éstas, 13 millones habitaban en áreas rurales y 6 en centros urbanos, principalmente en la periferia de las grandes ciudades; además, entre los habitantes ubicados, en el área rural, 6 millones eran niños menores de 14 años, en tanto que 2.7 millones de esa misma edad pertenecían al área urbana.

Si bien es cierto que el propio estudio reporta que a nivel nacional el consumo promedio de calorías y proteínas por habitante se encuentra muy cerca de los niveles recomendados internacionalmente, la deficiente distribución de los alimentos por el poder económico y de compra que ejercen las grandes ciudades, hace que el 40% aproximadamente de la población

del país no alcance a cubrir sus requerimientos mínimos necesarios.

Tal incongruencia se deriva del hecho de que el sector agropecuario trabaja en forma primordial para satisfacer las necesidades, gustos y preferencias de aquellos pobladores con un mayor poder adquisitivo y que por lo general se encuentran asentados en las ciudades macrocefálicas.

Esto provoca que las tendencias establecidas a través de sistemas de mercadeo operantes se oriente a hacer llegar el mayor porcentaje de productos hacia las metrópolis, lo que trae consecuencia paradójica que sea en las áreas rurales, en que se producen la mayor parte de los productos agropecuarios, donde menor acceso se tiene a ellos y donde menos se consumen; y que cuando ésto sucede, en virtud de lo obsoleto de los sistemas de mercadeo, se tenga que hacer con el costo de los sobreprecios, lo que vuelve aún más inaccesible para estos pobladores la posibilidad de poder satisfacer adecuadamente sus necesidades alimenticias.

## 3. Falta de una adecuada infraestructura.

Durante décadas los esfuerzos gubernamentales para crear las infraestructuras indispensables para el desarrollo tecnológico del país han estado encaminadas, en primera instancia, a satisfacer las necesidades de los sectores industriales y comerciales, seguidas de las demandas del sector extractivo y, en muy baja medida, de las del subsector agrícola primario, postergando hasta el final lo demandado por los subsectores agrícola complementario, ganadero, silvícola y pesquero.

Lo anterior ha traído como consecuencia el retraso tecnológico de todo el sector agropecuario, que actualmente se encuentra en crisis, ya que no cuenta con los medios ni la infraestructura necesaria, acordes al grado de desarrollo que debiera mostrar.

## 4. Desorganización de los Productores.

A pesar de la existencia de la legislación necesaria para que los productores se organicen en asociaciones y uniones y, por medio de éstas, ellos mismos logren controlar la producción de su territorio, protejan, exploten y fomenten las diferentes especies, manejen los recursos naturales en forma congruente y logren, en consecuencia, su integración y protección económica, no se han obtenido los frutos que se esperaban.

Las características de los propios productores, las dimensiones de las explotaciones, la dispersión y la diversidad tecnológica y económica ha impedido que todos los



productores de un mismo ramo, presentes en un ámbito territorial determinado, contribuyan a la formación de tales asociaciones y alienten el desarrollo de las especies animales y vegetales de sus preferencias.

### 5. Cadenas de agroindustrias.

Estas empresas, pueden ser definidas como plantas o unidades de transformación de productos



agropecuarios, para su conservación, selección, empaque, almacenamiento y transformación.

Su inadecuada ubicación, que debiera ser el lugar de origen de la producción, es notoria; ello ha traído como una primera y fatal consecuencia la presencia de un gran desperdicio de productos, que en ocasiones llega a cifras alarmantes, por las dificultades que representa para los productores el transporte de sus productos hasta las ciudades, donde se encuentran establecidas dichas plantas. A ello habrá que añadir los altos costos

agregados por los acarreos, las mermas, etc.

En este contexto surge nuevamente el aspecto paradójico: las agroindustrias están ubicadas cerca o dentro de los grandes mercados de consumo.

Tal medida redundaría en beneficio de los núcleos poblacionales con mayor poder adquisitivo, sin importar los incrementos en los costos, consecuencia del hecho de haber

tenido que transportarlos desde su lugar de origen, y resultando además en consecuencia, que, para que dichos productos ya elaborados y procesados puedan ser consumidos en el ámbito rural, requieren de más gastos y costos adicionales, ya que habrá que regresarlos a su lugar de origen. Ese excesivo valor agregado, deja nuevamente fuera de consumo a los mismos pobladores del área rural, además de que se propician las cadenas de intermediarios comercializadores y encarecedores.

Se han olvidado las ventajas que ofrecen las agroindustrias al sector

rural, al establecerse éstas dentro de él: autosuficiencia, generación de empleos, redistribución del ingreso, desarrollo, introducción de tecnología, abaratamiento en el costo de adquisición y eliminación de intermediarismo innecesario.

### 6. Uso Racional y Conservación de los Recursos Naturales.

Dentro de la problemática general del sector agropecuario en el país, está la tendencia generalizada, casi obsesión, de querer ser un país eminentemente agrícola, alterando incluso la vocación de la tierra; tal es la causa de la destrucción de los bosques y pastizales, con el fin de ser asignadas a núcleos ejidales carentes de tierras, y que, en lugar de favorecer la reacción y el desarrollo de ejidos ganaderos, ha propiciado la proliferación de ejidos semi-agrícolas.

Es la razón por que hoy día encontramos cultivos raquíticos de maíz cultivado a las faldas de los cerros y a las laderas de montañas y cañadas, amén de otros trastornos de tipo político, social y económico, que han traído como consecuencia el grave deterioro de los recursos naturales no renovables: tierras erosionadas, merma en la producción de pastos y alarmante reducción de las extensiones boscosas.

### 7. Mercados.

Así como el productor se debe preocupar por sus procesos de producción, desarrollando las mejores técnicas, el manejo adecuado de los recursos y los procedimientos a su alcance, deberá dedicar atención al proceso de comercialización, mismo que le permite utilizar procedimientos,

técnicas, sistemas, recursos, etc., a fin de llevar a cabo un adecuado mercadeo en las condiciones más favorables, que satisfagan las necesidades de la población y le rindan resultados económicos acordes a su actividad y a los riesgos que ella implica, e impida que sean otros los que retengan las justas utilidades sin haber invertido ni trabajos ni riesgos, mediante estrategias de especulación oportunismo comercial.

Medidas como las anteriores beneficiarán al mismo consumidor, ya que éste podría así obtener los productos agropecuarios a precios más accesibles, se lograría una mejor distribución y se evitarían mermas escandalosas en insumos que no nos podemos dar el lujo de desperdiciar.

Complemento de ello es el hecho de establecer y trabajar a partir de un adecuado sistema de normas de calidad aplicables al productor, y que tengan impacto sobre los productos y los precios a pagar por parte del público consumidor, toda vez que tales normas debieran partir del principio de que a mayor calidad corresponde un mayor precio y a menor calidad un menor precio. Con ello estimulará a los productores agropecuarios a buscar utilidades justas y retribuibles en base a la calidad lograda por sus productos.

Las modificaciones al Artículo 27 Constitucional y su Ley Reglamentaria son el principio y la pauta de lo que puede ser una importante transformación del sector y, desde una óptica optimista, la base sobre la que descansará, en siglo que está por iniciarse, la fuerza económica del país y el principio de un crecimiento sostenido, que satisfaga la urgencia de proporcionar los satisfactorios

alimentos básicos a la población. Los excedentes, una vez transformados, generarán nuevas industrias y eslabones de comercialización.

Las expectativas y las prospectivas para el nuevo siglo plantean la necesidad creciente de nuevos profesionistas que quieran sumarse a esta nueva etapa de desarrollo y que, en forma paralela, contribuyan al crecimiento y al bienestar propio, dado que tales estrategias propiciarán además la apertura de nuevas fuentes de trabajo.

Ahora bien, ¿cuáles serán las perspectivas desde las cuales habrá de enfocar el quehacer de los profesionistas de las Ciencias Sociales y Administrativas? Como un barrunto de respuesta, se plantean los siguientes posibles escenarios.

#### B. La Respuesta Profesional.

Se ha señalado que entre los participantes en el sector agropecuario

se encuentra una gran cantidad de negocios que están siendo manejados por verdaderos empresarios; que se cuenta con recursos de muy variada índole y que, por consiguiente, se requiere del concurso de profesionistas capaces de manejarlos, especialmente en orden a planear a mediano y largo plazo; que sean verdaderos estrategas, y que cuenten con habilidades empresariales para encarar el futuro promisorio del sector. Recordemos que se habla ya de nuevas formas asociativas, lo que implicará, por ello, la incorporación de nuevos recursos y tecnologías, que demandan habilidades para el manejo, la selección, la capacitación y la superación constante del personal de tales empresas.

Los cambios al Artículo 27 Constitucional y a su Ley Reglamentaria, hablan de nuevas formas de tenencia de tierra y nuevas formas asociativas que buscan apoyar al sector en sus carencias; por eso la organización de los recursos de las fuentes de capital, que permitan abatir



el rezago tecnológico y elevar las actividades empresariales de este sector a niveles adecuados de productividad. Por ello es también necesaria la presencia de profesionistas financieros, a fin de que puedan contribuir a lograr las mejores opciones financieras y a asegurar las inversiones y su rentabilidad.

### 9. Licenciados en Contabilidad Pública.

A partir de las áreas básicas de la contabilidad: Constructiva, Implementadora, Ejecutiva y Supervisora o de Control, se puede intuir la necesidad de profesionistas para el sector, fundamental para la labor del control contable, no sólo para cumplir con los requisitos legales e impositivos, sino también por la necesidad de establecer los mecanismos de control de costos de producción y de los gastos de la comercialización, toda vez que de estos sistemas contables se pueden derivar las utilidades propias de las empresas, en base a la adecuada toma de decisiones.

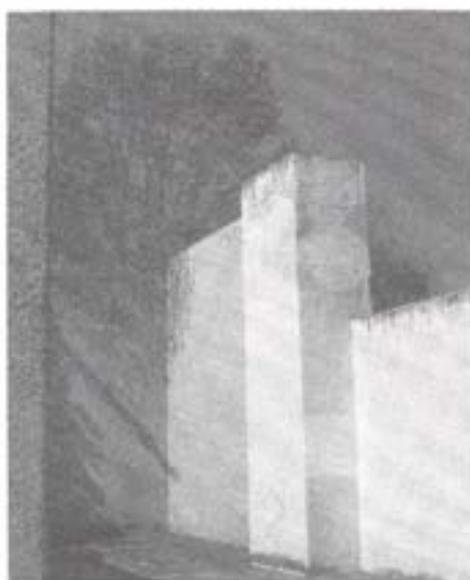
### 10. Licenciados en Negocios Técnicos.

Si bien es cierto que los canales de comercialización de los productos agropecuarios ya están establecidos y se encuentran funcionando, no quiere decir que sean los más idóneos. Algunos ya son obsoletos; otros propician gran desperdicio de productos en el tránsito desde el lugar de origen hasta la mesa del consumidor final; por otro lado, se empieza a hablar acerca del papel que puedan desempeñar las llamadas bolsas de productos agropecuarios o el mercado de futuros, tal y como operan en otros países, todo esto abre

las puertas a estos profesionistas.

### 11. Licenciados en Comercio Internacional.

El sector agropecuario ha sido exportador de sus productos. Sin embargo, no siempre se ha dado un trato equitativo; la mayoría de las veces ha estado sujeto al capricho de los compradores; hace falta que las leyes aplicadas a estos casos sean



suficientemente conocidas por los productores y que éstos conozcan además las reglamentaciones existentes para la exportación. Estas condiciones, aunadas a las que se presentan con los Tratados de Libre Comercio, tanto con Norte como con Sur América, así como las posibilidades de comercializar con la Unión Europea, y la inminente relación comercial con la Cuenca del Pacífico y los países que la integran, hacen un campo propicio para estos profesionistas dentro del sector agropecuario.

### 12. Licenciados en Administración de Empresas Turísticas.

El agro es también campo de actividades turísticas: unas incipientes, otras más desarrolladas y muchas en vías de surgimiento. Es sabida la existencia de ejidos en zonas de playa, en lugares boscosos o en regiones que cuentan con manantiales de aguas termales y que son explotados incipientemente.

Cabe señalar, además la posibilidad de desarrollar actividades turísticas en zonas reservadas o en parques nacionales, tal y como sucede en otros países.

Hablar del sector agropecuario es hablar de una gran variedad de climas y entornos naturales, que pueden ser sujetos a otro tipo de explotación, como el caso del turismo.

Por ello los profesionistas del ramo podrán aplicar sus conocimientos y satisfacer sus expectativas mediante el desarrollo de ideas entre los integrantes del sector agropecuario.

### Conclusiones

Los productores agrícolas requieren y demandan profesionistas de variadas disciplinas, que funjan como sus asesores y les apoyen tanto en los procesos de producción como los de comercialización; que les permitan, a través de la aplicación de los conocimientos en las ciencias, integrarse en verdaderas empresas productivas, que contribuyan, en forma unida solidaria, a abatir los déficits de nutrición imperantes en el país, que permitan que el sector salga del subdesarrollo y que contribuyan realmente al crecimiento y enriquecimiento firme y sostenido de este nuestro gran país que es México.

# "Luis Barragán, un Ideólogo en la Arquitectura"

I.A. Joaquín Ezequiel Castillo Cárdenas\*

Luis Barragán, un Ideologue en l'Architecture

## Resumen

La obra del arquitecto jalisco Luis Barragán es conocida y apreciada por su funcionalidad y su valor estético. No obstante, juntamente con el indiscutible valor de sus creaciones es posible descubrir las líneas de un pensamiento claro, de una filosofía -casi una ideología- de la vida y una forma peculiar de percibir al hombre y a sus circunstancias. En su ensayo el autor pone de relieve una faceta poco difundida de este célebre artista.

Luis Barragán, un Ideologue en l'Architecture

## Abstract

Architect Luis Barragán's work is well known and appreciated because its functionalism and its aesthetic value. However, along with his architectural creations it is possible to discover the lines of a clear thinking, a life philosophy -almost an ideology- and a peculiar way of perceiving human beings and their circumstances. In his paper the author offers us a little-known facet of the celebrated Jalisco artist.

Luis Barragán, un Ideologue en l'Architecture

## Résumé

L'œuvre de l'architecte de Jalisco Luis Barragán est connue et appréciée par sa fonctionnalité et son valeur esthétique. Néanmoins, avec le incontestable valeur de ses créations, est possible découvrir les lignes d'une pensée claire, d'une philosophie -presque une idéologie- et une manière particulière de percevoir à l'homme et ses circonstances. Dans son essai, l'auteur parle d'une face très peu connue de cet célèbre artiste.



Por lo general, se identifica a Luis Barragán como uno de los más grandes arquitectos mexicanos.

En torno a él se han generado muchas discusiones: como es natural, unas a su favor y otras en su contra. No obstante, hay algo innegable, y es la trascendencia de su obra.

Como es ya costumbre en el medio arquitectónico, la obra de Barragán no ha podido escapar de la insaciable hambre de copia que sufren muchos de nuestros afamados arquitectos. Con ello ha emergido desde hace varios años lo que puede denominarse la corriente barraganiana o barraganesca, que desafortunadamente se ha circunscrito a pintar de rosa, morado o naranja cuanto muro tiene por

\* Docente Investigador de la Facultad de Ingenierías UNIVA

enfrente, sin que ni autores ni usuarios se detengan a interrogarse el por qué.

Las formas que construyó Luis Barragán brotan de una voluntad expresiva que tiene antecedentes muy lejanos y raíces sumamente profundas. La expresión de Barragán nace de sus vivencias, muy peculiares, de la vieja y aristocrática Guadalajara; de su clase social, de su formación profesional, de la generación, en fin, a la que perteneció.

El viaje que realizó por Europa en 1925, recién egresado de la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara, a través del cual entró en contacto con la arquitectura popular mediterránea y con la obra y los escritos del arquitecto francés Ferdinand Bac, y su entrañable amistad con el muy mexicano pintor Jesús Reyes Ferreira, "Chucho Reyes", rescatador de la riqueza cromática del arte popular mexicano- constituyen otros puntos de referencia en las fuentes de formación e inspiración del maestro.

La personalidad de Barragán recogió esos nutrientes y los convirtió en obras que retoman añejas sensibilidades colectivas, pero que él hace personales. Existe una perfecta correspondencia entre el arquitecto y su obra; esto solo se explica, se ubica y se entiende como un acto de honestidad (1).

Es aquí en donde se señala la grandiosa diferencia entre Barragán y todos sus imitadores.

Para Barragán su casa "... era mi refugio... un trozo de arquitectura emocional" (2), según sus propias

palabras, y distaba mucho de ser tan sólo un frío pedazo de construcción por conveniencia. Barragán creía en la arquitectura emocional; consideraba de suma importancia que la arquitectura comoviera a sus moradores y a sus observadores -al fin usuarios los dos- por su belleza, ya que si bien existen un sin fin de soluciones técnicas para un problema, sólo la que sea capaz de ofrecer un mensaje de belleza y emoción a sus usuarios podrá ser llamada con rigor una solución arquitectónica.

Luis Barragán puede ser considerado también como un poeta del espacio, como un poeta del vacío: sus espacios y vacíos se ocupan y se complementan de manera excepcional creando ambientes propicios para el relajamiento.

Desde su perspectiva de arquitecto, el arte es hecho por

solitarios para solitarios.

La soledad a la que el maestro jalisciense se refiere es una soledad espiritual, una soledad de abstracción, de descanso; soledad de meditación, soledad que lleva al hombre al encuentro consigo mismo.

En las creaciones de Barragán Morfin uno siempre está solo, no importa si está acompañado o no, Barragán va más allá de las necesidades materiales del hombre; entabla una comunicación con el hombre trascendente, con el espíritu.

Los espacios de Barragán -sus fuentes, sus patios, sus plazas y aún sus calles- nunca invitan a estar juntos.

Con todo y ser espacios abiertos, se transforman, por ello, en espacios cerrados, porque Barragán quiere que así sean: que aislen al hombre del ajetreo del mundo contemporáneo, que lo protejan y que le brinden aislamiento, necesario éste en virtud de su propia naturaleza humana, dado que, por tratarse de un mamífero, requiere de la penumbra y de lugares aislados para su habitación.

Es un arquitecto terreo, tectónico, que percibió, respetándolo, el lenguaje de los materiales y de los elementos de la naturaleza.

Las texturas de sus gruesos aplanados de cal resultan de una riqueza plástica inigualable. Valoró los nudosos troncos de los colorines y el extraro follaje de los palos locos sobre la áspera lava negra del Pedregal de San Angel.

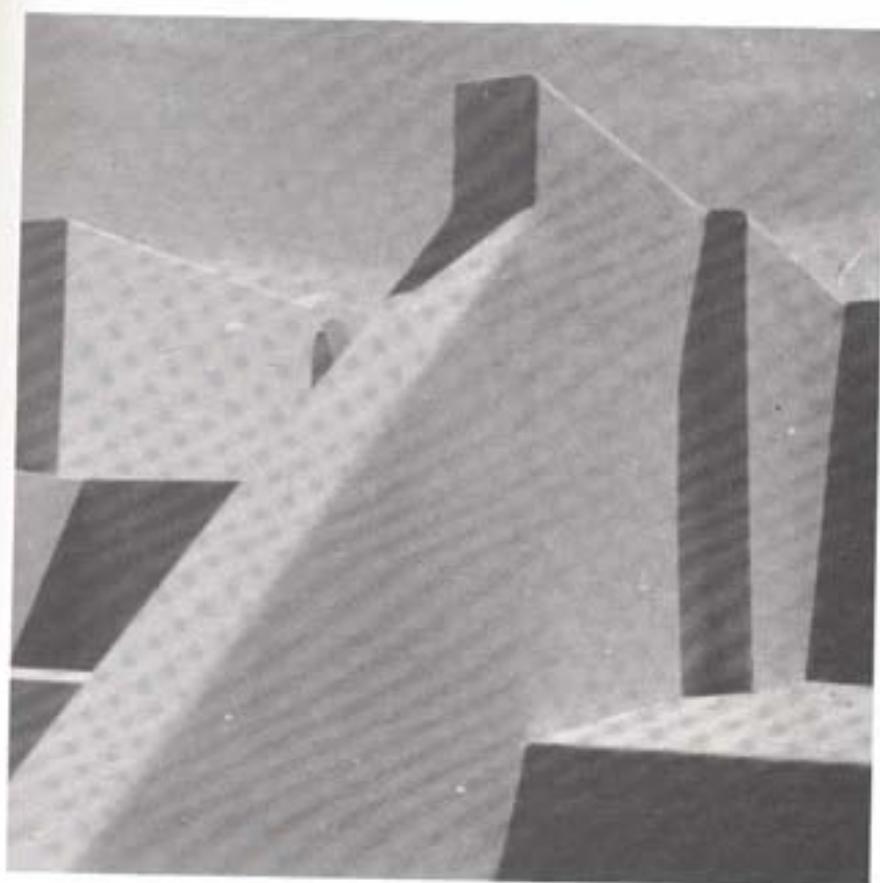


El pudo hacer vibrar la delgada película de agua sobre un talud de piedrecitas redondas en "Los Cubes"; introdujo en los edificios el uso del color: de los amarillos, de los azules, naranjas, rosas y morados, hasta entonces considerados propios de otras artes.

ido desapareciendo las siguientes palabras de las publicaciones sobre arquitectura: *belleza, inspiración, magia, hechizo, encantamiento; también serenidad, misterio, silencio, poesía, asombro.*

Todas ellas han encontrado un

vivir alguno de los espacios de Luis Barragán no puede negar que ha experimentado una sensación agradable y serena, que ha sentido la presencia de los materiales; que los ha percibido en su magnificante dignidad, por sencilla que sea la naturaleza de éstos.



Barragán invita a ver el cielo desde sus azoteas y a gozar de las losetas de barro en los pisos, tanto como a escuchar el ruido del viento, el salpicar del agua y el cantar de los pájaros. Nos enseña que los materiales de origen artesanal, que las vigas de madera pueden ser tan prácticas, tan actuales y hasta más bellas que las estructuras de acero o de concreto.

En proporciones alambantes han

hogar amoroso dentro de mi alma y he alcanzado a hacerles justicia cabal en mi trabajo, y las he usado como mi faro".

"Como católico he visitado a menudo conventos e iglesias; siempre he encontrado una sensación de paz y bienestar en los claustros y ambientes religiosos." (3)

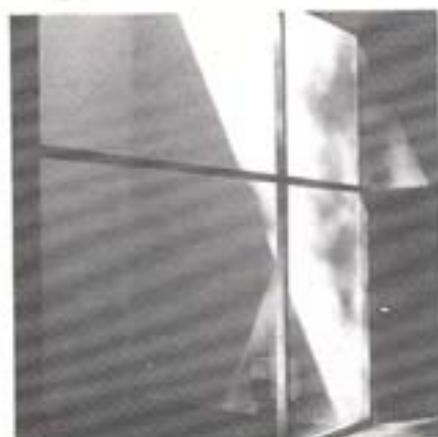
Quien ha tenido la suerte de

Definitivamente, el Maestro Barragán es producto de una magia que resulta directamente de la formación que, desde la niñez, tuvo el arquitecto: de sus vivencias rurales y culturales; de su capacidad de abstracción y análisis de la realidad de nuestro país, y de su cultura complementada por las influencias internacionales que supo vivir y asimilar desde su esencia, diferente de la fácil y tentadora actitud que invita a copiar -por copiar- las formas, por el solo prurito de reproducir lo que suena a extranjero.

El análisis del impacto que tuvo en la obra de Barragán su formación temprana lleva a revalorar el cuidado y la atención que se debe prestar a la formación humanística, artística y cultural del arquitecto de hoy.

Alguien ha enseñado que las cosas grandes e importantes son las más sencillas. Barragán hizo muy suya una definición acerca de la casa, que en su simplicidad esconde todo un mundo de conceptos: "mi casa es mi refugio"; refugio del mundo; refugio, añadiría yo, de la agresión, de la carestía de la vida, refugio del estrés, refugio del ajetreo cotidiano, refugio de la contaminación.

Junto con la afirmación de que una casa es un refugio, Barragán rechaza la forma en que se concibe y se construye la vivienda hoy en



día; desecha, por ello, el criterio de conveniencia y de provecho económico, que priva actualmente entre promotores y constructores de viviendas, que terminan, casi siempre, olvidándose del destinatario final: el hombre.

La belleza es concebida por el maestro Barragán en una dimensión casi metafísica, que lo lleva a centrar su importancia en el efecto de conmover al espectador-usuario de la arquitectura en el plano espiritual.

Coincido con el Arquitecto en estos conceptos; seguro como estoy que tales valores hoy en día se cotizan a la baja, puedo también afirmar que en la medida en que el hombre crezca espiritualmente, mejorará la calidad de la arquitectura.

A través del testimonio de la historia de la arquitectura es posible constatar que, desde los tiempos más remotos, las edificaciones que produce una sociedad no son otra cosa que la manifestación de su forma de ser, de su forma de actuar, de su forma de pensar y de la calidad de sus valores.

¿Qué valores proyecta la

arquitectura contemporánea en México?

Religión, misterio, silencio, soledad, refugio, descanso, poesía, hechizo, fuente, inocencia, nostalgia, magia... parecen ser todos vocablos y conceptos anacrónicos.

Y no debieran serlo. Nuestro actual estilo de vida las ha sustituido por otras que cree más trascendentes y pragmáticas: automóvil, estatus, nivel social, diversión, bolsa de valores, poder, inversiones, globalización, comercio exterior, y buena apariencia.

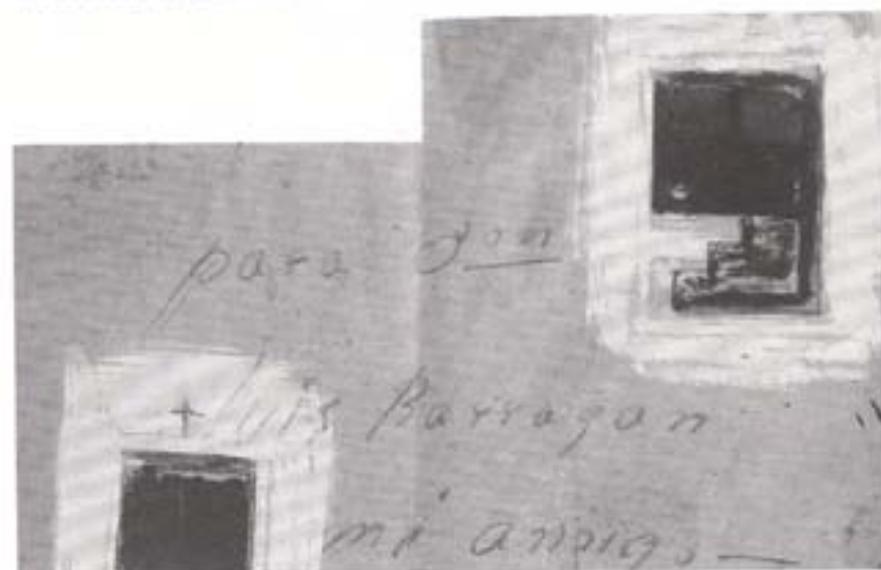
¿Ideólogo de la arquitectura? Definitivamente sí; y no solo de la arquitectura.

Es un técnico congruente con su forma de ser, de pensar y de vivir; que lleva a la práctica sus conceptos y que es fiel a la arquitectura, a través de la cual aprehende y plasma la sensibilidad colectiva y ancestral de nuestro pueblo. Barragán nutre y alienta con sus vivencias y sus estudios; teoría espiritual que se sustenta en la belleza y la emoción: "MI CASA ES MI REFUGIO".

¿A quién toca rescatar los valores de nuestra sociedad, los valores del ser humano? ¿Será acaso a los teóricos de la arquitectura? Es, ciertamente, a ellos; pero también tarea de cada uno de los que desempeñamos un papel de responsabilidad en la comunidad; a cada una que tenga un trabajo, una función productiva, un oficio, una profesión; a todo aquel, en fin, que tenga una teoría que aliente formas más dignas de ser, de pensar y de vivir.

#### Bibliografía:

- (1) Gonzalez Gortazar, Fernando "Las claves de Luis Barragán" Revista La Plaza Guadalajara, México, 1987 p.8
- (2) García Oropeza Guillermo "Las raíces de Luis Barragán" Revista La Plaza Guadalajara, México, 1987 p.6
- (3) Discernimiento y Filosofía de Luis Barragán Revista Plaza Guadalajara, México, 1987, p.



# Política y Filosofía El Ser y el Deber Ser

• Dr. Juan Jáuregui Jiménez

El Ser, nuestro Ser: los datos

Politics and Philosophy: The Be  
And The Must Be

## Resumen

El autor enfoca su trabajo a examinar a contraluz dos realidades que, por distantes, se antojan paradójicamente incompatibles: el Ser y el Deber Ser del hombre -ente racional e inteligente y, por tanto, ser social- y los efectos que provoca en la esfera humana esta disociación. Analiza luego algunas de las propuestas de solución a tal dilema y propone un modelo integrador que incluye las aportaciones de la Religión, la Ciencia, la Tecnología y la Filosofía.

Politics And Philosophy: The Be  
And The Must Be

## Abstract

The author focuses his essay to examine against the light two realities that, being so distant, seem to be incompatible, the Be and the Must Be of humans -rational, intelligent and, therefore, social beings- and to the impact of such dissociation on the human sphere. Some proposals are presented to solve such a dilemma, as well as an integrating model which interweaves Religion, Science, Technology and Philosophy

Politique Et Philosophie: L'Être  
Et Le Devoir Être

## Résumé

L'auteur dédie son travail à examiner deux réalités qui, soyant distantes ressemblent incompatible: l'être et le devoir être de l'homme, être rationnel, intelligent et social. Il analyse après quelques propositions de solution à cette problème et propose un modèle d'intégration qui comprendre la Religion, la Science, la Technologie et la Philosophie.

\* Director del Colegio de León de la  
Escuela de Graduados UNIVA Plantel León

Al referirme al Ser, no pretendo evocar el más general de los conceptos metafísicos, que fue trabajado y perfeccionado por Aristóteles. Y al escribirlo con mayúscula, no es mi intención usar la palabra para significar el concepto esencial de Dios al que llegó Tomás de Aquino. Tampoco quiero referirme aquí al Ser de acuerdo a la noción que, con pretensiones de realidad concreta, pero con un sentido muy vago, utilizaron Heidegger y Sartre. En esta ocasión Ser será lo que somos, y lo que nos rodea. El Hombre y su Circunstancia. El Ser Humano y la realidad que próximamente lo circunda- realidad que el mismo hombre ha modificado, ha construido y está destruyendo.

Pues bien, ese Ser, la realidad humana, la realidad social del hombre actual en este planeta, nuestro tiempo y nuestra existencia, no parece ni agradable, ni satisfactorio, ni aceptable. Si bien Aristóteles definió al hombre como animal racional, por un lado la animalidad humana se muestra desencajada y agresiva ante el concierto de la vida en la tierra, y por otro, la racionalidad del hombre parece una hipótesis que como especie no hemos podido demostrar.

Aparecemos como una especie de animales bípedos, desnudos, gregarios, agresivos y belicosos que con pretensiones de ángeles hemos estado fracasando constantemente, salvo rarísimas excepciones, en nuestro intento por vivir en sociedad,



y que en los últimos diez mil años hemos ensamblado un aparato complicado, pesado, que multiplica sus elementos y sus problemas, al que hemos llamado civilización, y que está destruyendo la biosfera de nuestro planeta.

No pretendo convertir estas líneas en una profecía más del fin del mundo, ni en un catálogo amargo y oscuro de lo males que nos aquejan. Pero es importante un enfoque realista: el análisis de lo que vemos, de lo que sentimos, de lo que hierde nuestras vidas y amarga nuestros anhelos de felicidad: los datos (facts)...

#### Los datos económicos.

La caída del muro de Berlín y la disolución de la URSS dejan a nuestro mundo sin un culpable tangible de sus males económicos y políticos. La realidad económica de nuestro tiempo ha quedado al descubierto. El mundo bipolar de la postguerra, cuimen de la era industrial, se extinguió. Ese mundo en el que buenos y malos estaban identificados -de manera reversible de acuerdo a la ideología del espectador- como USA y USSR y sus respectivos seguidores, desapareció. En su lugar, surgió un mundo tripartito, el de la era de la información, en el que Norteamérica, Europa y Asia, dirigidos por Estados Unidos, Alemania y Francia, y Japón se disputan inmisericordemente el dominio económico. *El Grupo de los Siete*, los siete grandes (EU, Japón, Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia y Canadá), junto con Rusia, producen y consumen el 64 % (213 partes) de todo lo que se produce y consume en el mundo (Tabla 1 y Gráfica 1). Treinta y un países, entre los que se incluyen países industrializados pequeños y los llamados *en vías de desarrollo*,

suman un 23 % del PIB (Producto Interno Bruto) mundial (Tabla No 2). Y los países restantes, alrededor de 165, solamente alcanzan el 13 % de la producción mundial. La distribución de la producción y del consumo no coincide en el mundo con la distribución de la población (Gráfica 2).

A nivel nacional, en la mayoría de los países, el 20 % de la población, las clases altas, disponen de alrededor del 50 % del Ingreso Nacional, mientras que el 20 % de las clases bajas tienen que sobrevivir con alrededor del 4 % (Tabla No 3). La observación de que los pobres de nuestro tiempo viven mejor que los ricos de hace 200 años, no parece apetable pues el aparente bienestar que el engañoso progreso ha conseguido ha tenido un precio de desgaste, ansiedad y depresión que anula las ventajas de la vida moderna (1).

La realidad es que la actividad económica, tanto nacional como internacional, se encuentra muy lejos de ser regulada eficientemente por la "mano invisible" de la competencia perfecta. Al contrario, la economía mundial se ha convertido en una maraña de oligopolios gigantes, las empresas transnacionales, cuyos intereses fríos y calculadores, muy frecuentemente en conflicto, dominan las decisiones de los gobernantes y la vida del hombre común.

#### Los datos sociales.

Al final del siglo XX, un fenómeno social que empieza a cobrar importancia en la década de los años sesenta, invade de manera masiva a las sociedades económicamente desarrolladas- la drogadicción. En Estados Unidos, 70 millones de per-

sonas han probado las drogas ilegales con el sólo objetivo de sentirse bien, y en ese país se consumen el 60 % de todas las drogas ilegales que se producen en el mundo (2).

Estados Unidos y Europa acusan a los países latinoamericanos y asiáticos de no frenar la producción y el tráfico de drogas, pero de manera ilógica y miope esos países fatuamente llamados *desarrollados* no hacen gran cosa por detener el consumo y la distribución de los estupefacientes ilegales en su población. Con las armas los países industrializados aplican el argumento al revés: ellos producen las armas, y es responsabilidad de los países subdesarrollados el uso que les den. El narcotráfico organizado no ostentaría el poder que ha logrado sin las armas que compra... en los países que se quejan, del narcotráfico.

La producción y el comercio de armas de los países industrializados tienen dos consecuencias directas. La primera es el estado de guerra continuo en el mundo en la segunda mitad del siglo XX. Si bien es cierto que la guerra ha sido un fenómeno constante en la existencia de la especie humana, con la ONU y con las declaraciones explícitas de la mayoría de los gobiernos, es inexplicable lo que en la última década ha sucedido en Somalia y Etiopía y en la antigua Yugoslavia, y lo que sigue sucediendo en Chechenia y en Zaire. La realidad es que los países industrializados necesitan de estimular frecuentemente su producción de armamentos para mantener el crecimiento de sus economías. Samuelson demuestra gráficamente cómo se revitalizó con claridad la economía de Estados Unidos precisamente durante la Segunda

Guerra Mundial, la Guerra de Corea, la Guerra de Vietnam y aun durante la Guerra del Golfo, y cómo al cesar estos conflictos la economía entró en procesos recesivos (3).

La segunda consecuencia de la producción y comercio bélico de los países económicamente más grandes es la criminalidad. En Estados Unidos, uno de los principales problemas sociales es la falta de seguridad en las grandes ciudades (4). En Europa, el terrorismo es asunto de todos los días; en España con los Vascos, en Francia con los Arabes, en Alemania con los Arabes y los Turcos, y en Gran Bretaña con los Irlandeses. América Latina es azotada por el narcotráfico y la guerrilla, y México en concreto ha sufrido en los últimos dos años la mayor ola de criminalidad desde los tiempos de la revolución de 1910.

A estos datos hay que añadir la aberración de la prostitución infantil. La prostitución femenina ha llegado a ser tolerada en muchos países, y los homosexuales con sus ansias de igualdad y sus pretensiones de legalidad han producido la prostitución masculina homosexual. Pero la producción de videos con niños en actividades sexuales para los mercados de Estados Unidos y Europa, el mercado de niños travesti para los turistas en Moscú, o las niñas prostitutas de Tailandia, son fenómenos que conmueven al observador más crítico.

Nuestro mundo y nuestro tiempo es causa y víctima de otro fenómeno inédito: la contaminación ambiental, la destrucción global y violenta de nuestro sistema ecológico. Sería una obra interminable analizar el problema ecológico; baste en este caso una

sóptima enumeración.

El aire de la atmósfera ha sido contaminado por el bióxido de carbono y el metano, lo que ha producido el llamado "*efecto invernadero*", así como las emanaciones industriales han causado la "Lluvia ácida". La capa superficial de la tierra, recibe millones de toneladas de basura, con un gran contenido de productos plásticos no biodegradables. Los cementerios de sustancias tóxicas y radioactivas son un problema candente todavía sin solución viable. El agua que necesita la vida se vuelve cada vez más escasa (5), y hay regiones enteras que en cincuenta años se han quedado sin ese recurso, como Texas y California (6). Aun regiones tan remotas como Siberia, han sido víctimas de la depredación inmisericorde (7). Los mares han sido convertidos en basureros, y sus tesoros biológicos han sido depredados hasta su cercana extinción (8). La capa de ozono en la estratosfera cada vez es más delgada, y los hoyos causados por los clorofluorocarbonos, con actividad que se prolonga por décadas, son cada vez más extensos (9).

En resumen, no es exageración afirmar que la situación de la biosfera, esa capa de sistemas físico-químicos que envuelve nuestro planeta y que hace posible la vida, está próxima al desastre (10).

#### La realidad política.

Aunque la casi totalidad de las naciones profesa una devota convicción por la democracia, tenemos que admitir que este modelo de gobierno es una forma extraña en la historia de la humanidad. De hecho podemos señalar cinco intentos del

hombre por lograr un gobierno "del pueblo, por el pueblo, para el pueblo".

Los griegos, autores indiscutibles del concepto "de democracia, lo instauraron en Atenas poco, a poco bajo la guía de Solón y Clístenes, y este primer experimento de la democracia perduró por escasos 100 años durante el llamado *Siglo de Pericles* (S. V AC). Curiosamente, la democracia ateniense tuvo como desenlace un imperio enorme - el de Alejandro el Grande (S. IV AC).

El segundo intento de un gobierno democrático lo realizaron los romanos a partir de finales del S. VI AC. Ya para el S. III AC la República Romana había devenido en una oligarquía senatorial, y en el S. I AC desembocó en el grandioso Imperio Romano.

El tercer intento de democracia se localiza en la República Veneciana, organizada originalmente como una confederación de doce ciudades, que llegó a su esplendor entre los siglos XV y XVII, y a la decadencia en el S XVIII, a la que puso fin el Imperio Napoleónico.

El cuarto intento es el de Estados Unidos de América, a partir de 1776. Tiene el mérito de haberse adelantado a la Revolución Francesa por 13 años. Estados Unidos influyó de manera definitiva en América Latina, y especialmente en México para que el sistema político fuera "democrático, representativo y federal". La Constitución mexicana de 1857 es una muestra de esa influencia. Este intento democrático, en el cual está enmarcado nuestro país, Estados Unidos Mexicanos, sigue vigente, al menos en apariencia.

El quinto intento democrático los

constituyó la Revolución Francesa de 1789, que escasos tres años después, tiene como desenlace el Imperio Napoleónico. De hecho desde entonces Francia ha insistido en su intento democrático, de tal manera que la actual es la Quinta República Francesa.

Fuera de estos intentos por implantar regímenes democráticos, la historia de la humanidad es una historia de monarquías, tiranías, teocracias, oligarquías... E inclusive en el mundo actual que, como se enunciaba antes, pretende profesar la democracia, si analizamos bien los casos concretos, incluyendo a Estados Unidos y las Monarquías constitucionales de Europa, encontraremos más bien regímenes oligárquicos que democráticos, en los que grupos de poder económico o político se disputan el poder a cualquier precio. No parece admisible hablar de democracias imperfectas, pues los conceptos de *Democracia*, *Oligarquía* y *Anarquía* se establecieron de manera bastante clara desde los tiempos de los griegos.

El acceso a los medios, y el manejo de la imagen pública son variables determinantes en los resultados electorales, y por lo mismo la gran controversia actual en el campo de la política es la de los presupuestos legales de las campañas electorales, y el origen de los fondos para financiarse. Impedir la influencia de los grupos de poder en los candidatos electos, se vuelve una tarea prácticamente imposible.

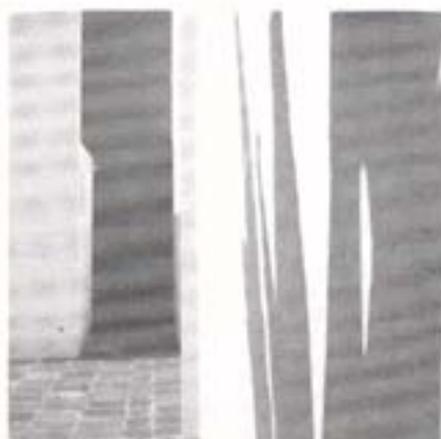
#### Nuestra realidad.

Desigualdad económica entre individuos y entre naciones, que presiona a las sociedades nacionales

y a la inocentemente llamada comunidad internacional. Drogadicción, crimen, terrorismo, prostitución infantil, guerra constante, y un planeta endémicamente infectado por humanos... Oligarquías que persiguen intereses particulares más que democracias en pos del bien común. Ese es nuestro mundo. Y entonces... ¿qué hacer?

La fórmula simplista de que todos somos responsables y la sugerencia infantil de que todos debemos contribuir con un granito de arena para resolver los problemas complejos, inmensos, asfixiantes que enfrenta la humanidad, son anotaciones vacías de significado e inútiles en su viabilidad.

El deber ser, el problema y las soluciones.



#### El problema.

Si la realidad... nuestra realidad, nuestro mundo y nuestro tiempo no pueden satisfacer a nadie (exceptuados los que detentan una situación de privilegio), la pregunta inminente es: ¿Y cómo debe ser entonces nuestra sociedad?

¿Quién puede adjudicarse el derecho de decidir cómo debe ser

nuestro mundo y nuestro tiempo? ¿Qué es lo bueno y qué lo malo? Este es un planteamiento y un problema que parece pertenecer de lleno a la Filosofía, si se entiende por Filosofía un intento racional de comprender lo que es el Hombre, y su lugar en la vida y en el universo.

Llamaremos pues a este problema el problema político: ¿cómo debe organizarse una sociedad humana? O como antiguamente se planteó:

¿Cómo debe gobernarse una sociedad?

Si queremos ser aún más analíticos, podemos dividir esta pregunta en otras más específicas: ¿cuál debe ser la organización de una sociedad? ¿Cómo debe ser su gobierno? ¿Cuáles deben ser sus leyes? ¿Cómo debe organizarse y distribuirse la producción? ¿Qué proceso aplicar para el cambio de poder? Estas y otras cuestiones similares podrían servir de base para plantear el problema político en una sociedad.

#### Las soluciones tradicionales.

Este problema ha tenido múltiples soluciones a través de la historia de la especie humana. De hecho cada cultura ha intentado solucionar este problema, y cada cultura solamente es capaz de evaluar el éxito que cada tipo de organización económica, social y política haya logrado de acuerdo a los propios valores. Sin embargo creemos que históricamente aparecen **dos modelos** para resolver el problema político: el modelo de las sociedades **primigénias** (el nombre de primitivas indicaría una subvaluación prejuiciada) y el modelo de las **sociedades modernas**.

En las sociedades primitivas la forma de organización social está determinada principalmente por cinco factores que son decisivos en la lucha por el poder, que en esas sociedades se presenta como un proceso de cambio violento tan frecuente que podría calificarse de normal. Los cinco factores de este modelo son: la fuerza física, las habilidades individuales, el parentesco con el gobernante anterior, la clase social (dominante) y las instituciones religiosas.

Las costumbres y las creencias de cada cultura establecen qué tan fuerte es la influencia relativa de cada uno de esos cinco factores. Inclusive en casos de invasión o de revolución, es posible que un gobernante fuerte pueda influir de tal manera que modifique las costumbres de una cultura determinada.

En las sociedades modernas, el modelo que resuelve el problema político es diferente. La solución tradicional a la pregunta "¿cómo debe gobernarse una sociedad?" está determinada por cuatro factores, que convergen en una lucha por el poder en principio no violenta y cuyas actividades reciben el nombre de acción política. Esos cuatro factores son el sentido común, las creencias y tradiciones de la sociedad, la experiencia de los gobernantes y líderes, y la Ideología.

El problema es que estos cuatro factores, ni individualmente ni en su conjunto pueden garantizar un fundamento aceptable en los planteamientos acerca de la organización social. El sentido común, y las creencias y tradiciones de la propia cultura, factores a los que apelan por un lado los ciudadanos y por otro los gobernantes, son

constructos confusos, inconscientes, no fundamentados explícitamente, definitivamente subjetivos y limitados en su horizonte. El criterio de lo que la gente "crea que debe ser", sin establecer la razón de esas creencias, no parece una guía segura para tratar de encontrar soluciones viables a los complejos problemas de nuestro mundo y de nuestro tiempo.

La experiencia personal de dirigentes y gobernantes parece así mismo tener un valor muy limitado en un mundo en el que, como Toffler estableció, "la única constante es el cambio acelerado" (11). Los gobernantes y políticos de carrera, muy frecuentemente se enfrentan a circunstancias sin precedente para las cuales no encuentran ni planteamientos ni alternativas en su experiencia personal.

La Ideología es un caso diferente. La acción política en el **Siglo XX**, organizada en partidos políticos, pretende estar fundamentada en ideologías. Una ideología se supone que debe incluir un marco teórico con conceptos muy claros y valores bien fundamentados acerca de la libertad, la autoridad, el progreso, el bienestar... En realidad, las ideologías

suelen ser conceptos filosóficos tan diluidos que han perdido su riqueza y valor originales, y que más que fundamentarse en las ideas y sistemas que los originaron, son presentadas sin el menor intento de justificación. Las ideologías generalmente nunca se demuestran; las ideologías suponen, proponen, arman alegatos verborreicos, gritan y vociferan. Los ideólogos de los partidos políticos imponen las ideologías a los afiliados, y las convierten en dogmas de los cuales es imposible apartarse bajo pena de expulsión y de represalias.

La realidad es que en la mayoría de los casos, y salvo excepciones que tendrían que ser comprobadas, el político realiza su actividad bajo ideologías dogmáticas y creencias personales, en pos de intereses individuales y de grupo, el primero de los cuales es la obtención del poder y la permanencia en el mismo a cualquier precio, muy de acuerdo a los postulados de Maquiavelo.

Muy recientemente, ha aparecido un nuevo tipo de político: aquel que con estudios universitarios a nivel de maestría y doctorado, pretende tener soluciones científicas y técnicas a los problemas de la sociedad. Estos



políticos han sido denominados *tecnócratas*. La verdad es que sus fundamentos científicos suelen ser muy limitados, pues sus puntos de vista están fundamentados en alguna escuela económica, por ejemplo la escuela monetarista, que de ninguna manera agota la visión de lo que podría llamarse la ciencia económica. Generalmente los estudios de doctorado en nuestro tiempo llevan al candidato a un grado de especialización tan específica, que limitan sus criterios y empobrecen su visión.

#### Los sistemas sociales fundamentados:

Llegamos así a la gran pregunta. Si es el modelo que tradicionalmente soluciona el problema político en las sociedades primigenias, ni el modelo que lo soluciona en las sociedades modernas parecen confiables, ante la complejidad y magnitud de la problemática del mundo moderno, ¿qué modelo podría proponerse para intentar de manera confiable la definición de un sistema social?

Nuestro modelo incluye cuatro respuestas, que al menos en principio, pretenden fundamentar lo que proponen como sistema social que resuelva la problemática compleja a que se enfrenta nuestro mundo: la Religión, la Filosofía, la Ciencia y la Tecnología.

Estas respuestas, aunque con enfoque y origen independientes, se presentan no como contrarias u opuestas entre sí, sino más bien como complementarias. Los conflictos que surjan entre posiciones concretas serán más bien atribuibles a circunstancias específicas de los propositores más que a contradicciones entre los

enfoques.

La religión, considerada como un mensaje divino revelado -y todas las grandes religiones pretenden ser reveladas-, propone lo que se supone que Dios dice acerca del hombre y de la sociedad. Un mensaje de tales pretensiones, merece, al menos en



principio, ser atendido. Si Dios, el Dios creador, ha hablado, más vale que lo escuchemos. El problema, y ésta es la esencia del problema religioso, es que son varios los iluminados y varios los mensajes que se presentan como divinos. Y por lo mismo, la religión y las religiones en concreto, deben validar: 1) que su mensaje efectivamente proviene de Dios, y 2) que ese mensaje lo comunican en el sentido auténtico en el que les ha sido confiado por la divinidad. Que las Iglesias puedan y deban intervenir en política, es un debate largo y laborioso. Que las iglesias contribuyan a la sociedad una fundamentación razonable de los valores humanos supuestamente universales, es una tarea que difícilmente pueda negárseles.

La ciencia, entendida en su sentido moderno, en el cual se ha desarrollado a partir del S. XVII, también debe tener una aportación a la solución del problema político. Aunque la Política en realidad ha sido más una actividad que una ciencia, dentro de las Ciencias Sociales, y en concreto, en el campo de la Antropología y de la Sociología, se ha desarrollado a partir de mediados del S. XIX, una verdadera ciencia política que pretende estudiar los hechos acerca de la organización social en las diferentes culturas: la Antropología Política.

Esta joven ciencia nos muestra, a través del estudio de culturas primigenias, que pueden existir otras formas de organización social diferentes a las de nuestras sociedades modernas que ofrezcan alternativas más saludables y satisfactorias al ser humano.

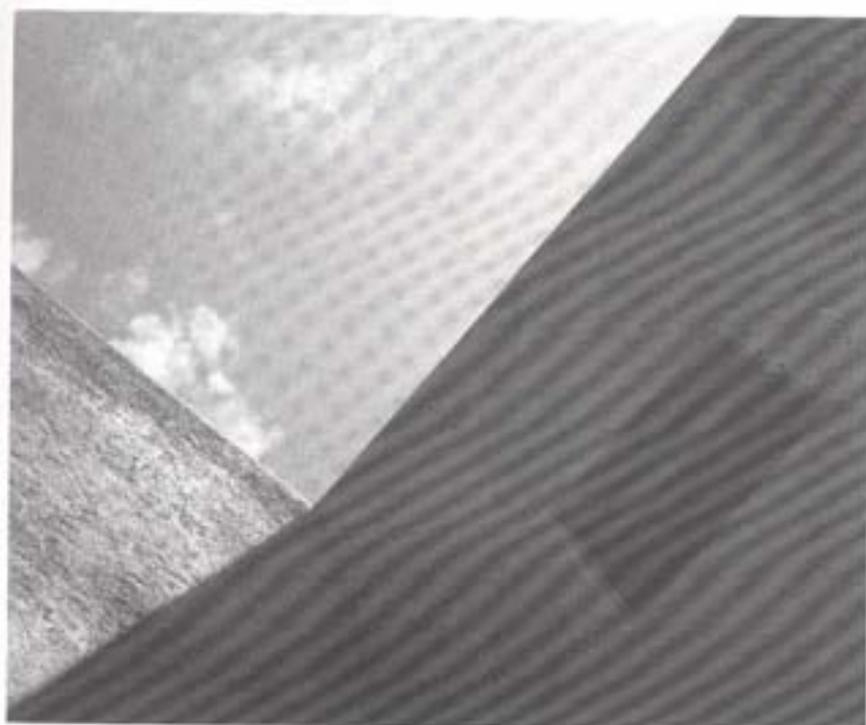
Como muestra de ellas mencionamos solamente los casos de los Nuer (12), los Kachin (13) y los aborígenes australianos (14). ¿Acaso no sería una posición razonable investigar cómo otras culturas han solucionado los problemas básicos del ser humano, y tratar de asimilar elementos y procesos que en otros pueblos parecen haber sido exitosos en resolver situaciones que en nuestro tiempo se agravan cada vez más?

La tecnología concreta que pretende aportar una solución, al menos parcial al problema político es la Administración Pública. Pero la Administración Pública, como todas las técnicas, tiene que ver más con el cómo que con el qué, y se mueve entre tres tipos de variables: objetivos, recursos y resultados. El problema político, en términos de Administración, podría formularse así:

dadas unas determinadas expectativas de los miembros de una sociedad, y una cantidad limitada de recursos disponibles para esa sociedad, ¿cómo podríamos definir objetivos razonables y cómo podríamos obtener resultados aceptables en tiempos determinados? Por supuesto que un planteamiento

a las instituciones jurídicas y culturales. La Filosofía nace cuando la actividad comercial y marítima de las colonias griegas pone en tela de juicio la interpretación politeísta y mítica que la cultura griega hacía del hombre y del universo.

humanistas de los Siglos XV y XVI buscan la identidad de una nueva época que presenta realidades y mundos nuevos que rebasan las categorías y los modelos tradicionales. El racionalismo y la ilustración buscan en los Siglos XVII y XVIII una alternativa diferente al sistema absolutista con el que las monarquías europeas asfixian a las sociedades de ese tiempo.



así dejaría de lado innumerables detalles económicamente intangibles que son inherentes a toda sociedad y cultura. Sin embargo, el planteamiento tecnológico de la administración presenta una perspectiva práctica que no puede ser ignorada en una respuesta al problema político que pretenda ser razonablemente fundamentada.

#### El papel de la Filosofía.

La Filosofía nació y ha florecido precisamente en aquellas épocas en las cuales una estructura social y cultural parece estarse agotando, y en las que la realidad humana se adelanta

La Filosofía Griega florece en su mayor dimensión con Sócrates, Platón y Aristóteles, cuando después de Péncies la sociedad ateniense sufre una crisis de identidad ante los embates de Esparta y la invasión de Alejandro el Macedonio. El repunte de la Filosofía en Roma, se da después del inicio espectacular del Imperio Romano, cuando emperadores romanos de menor estatura inducen a Roma a la decadencia.

San Agustín brilla en el ocaso del Imperio Romano de Occidente, y Tomás ilumina el Siglo XIII en el que el modelo medieval está al borde del ocaso. El renacimiento y los

El positivismo del Siglo XIX busca un lugar para la ciencia moderna en las sociedades que se debaten entre la hipocresía y el activismo. Y las filosofías existencialistas y postmodernas del Siglo XX pretenden recobrar la identidad que el ser humano ha perdido en las guerras y ante las teorías científicas que lo despojan de su libertad y de sus ilusiones.

Cuando el ser humano siente que la realidad social no lo satisface, naturalmente reflexiona y busca nuevas maneras de organizarse. Ahí es cuando los grandes filósofos han surgido. ¿No sería una posición también razonable el preguntar si la razón humana tiene algo que aportar ante la problemática desesperante de nuestro tiempo? Si aceptamos que algunos seres humanos han sobresalido en esa actividad que llamamos pensar y razonar, ¿no sería prudente investigar si sus enfoques, conceptos y modelos podrían tener alguna aplicación y alguna utilidad para nuestras sociedades y para nuestro mundo?

De ninguna manera creemos que la enumeración de las ideas políticas de los filósofos más notables pudieran ser oportunas en este lugar. Pero subrayamos que aquellos que pretendemos continuar el oficio y la afición por el pensamiento y la razón,

y que osamos llamamos furáticos de la sabiduría, tenemos una obligación profesional de aportar alternativas razonables, fundamentadas y viables para la solución de los enigmas que torturan en este tiempo a nuestras sociedades.

### Conclusion.

Partiendo de un breve análisis de los problemas complejos de nuestro tiempo, proponemos que las circunstancias actuales de la humanidad (económicas, sociales y políticas), no parecen ni satisfactorias ni aceptables. De ahí planteamos el que llamamos problema político: si nuestros sistemas sociales no nos satisfacen, ¿cómo deberían ser nuestras sociedades?

Analizamos luego los modelos de solución tradicionales que de hecho se aplican, tanto en las sociedades primigenias como en las sociedades modernas. Establecemos que ninguno de esos dos modelos parece estar suficiente ni razonablemente fundamentado.

Introducimos un modelo que pretende incluir cuatro enfoques que supuestamente pueden fundamentar sus aportaciones: la Religión, la Ciencia, la Tecnología y la Filosofía. Recorremos brevemente la perspectiva de cada uno de esos puntos de vista, y concluimos afirmando que la Filosofía, como lo ha hecho en otras etapas críticas de la humanidad, debe aportar elementos de solución a la problemática inexcrutable del mundo actual.



(1) WRIGHT, Robert, 20th Century Blues, en Time, Aug 28, 1995, pp 32-38

(2) The New Glolier Multimedia Encyclopaedia, r. 6.0, 1993, artículo Drug Abuse.

(3) SAMUELSON, Paul, Economics, 1980, 11 a. ed. fig 14-1, pp 238-239; 14a. ed, fig 29-3

(4) FARRELL, C., MANDEL, M., et alii, The Economic Crisis of Urban America, en Business Week, May 18, 1992, pp 60-70

(5) LINDEN, Eugene, The World's Water. The Last, Precious Drops, en Time, Nov 5, 1990, pp32-38

(6) BONFANTE, Jordan, et alii, California, The Endangered Dream, en Time, Nov 18, 1991, pp 8-47

(7) LINDEN, Eugene, The Rape of Siberia. The Tortured Land, en Time, Sep 4, 1995, pp 24-35

(8) SATCHELL, Michael, The Rape of the Oceans, en USNews & World Report, June 22, 1992, pp64-75

EARLE, Sylvia A., et alii, Treasures of the Seas. Oceans, the Well of

Life, en Time, Oct 28, 1996, pp 44-61

(9) LEMONICK, Michael D., The Qzone Vanishes, en Time, Feb 17, 1992, pp 28-34

(10) SANCTON, T., LINDEN, E., LEMONICK, M., et alii, Endangered Earth, en Time, Jan 2, 1989, pp 8-41

Ruiz-SCHWARZER, Miguel, Estamos acabando con el planeta, en *Muy Interesante*, Año 6, No 9, Sept 1989, pp 4-12 Ruiz-SCHWARZER, Miguel, S. O. S Salvemos nuestro planeta, en *Muy Interesante*, Número especial de Ecología, Jul 1992

(11) TOFFLER, Alvin, El Shock del Futuro, 1970, y La Tercera Ola, 1980.

(12) EVANS-PRITCHARD, E., The Nuer, 1940 y Political System of the Anuak, 1940. (13) LEACH, E. R., Political Systems of Highland Banna, 1954.

(14) NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY, El Ocaso de los Aborígenes de Australia (Video documental), 1992

# Lo Virtuoso de los Malos Modos

Lic. Felipe Gaitán Alcalá\*

The Virtuous of the Bad Manners:  
Ethics and Politics

## Resumen

La ética no es una declaración de buenas intenciones, sino una responsabilidad para dirigir nuestras acciones hacia el bien. Dentro del complejo mundo de la política, resulta poco racional el buscar imponer una teoría moral para ser aceptada por todos, dado que que los gobernantes suelen tener una visión muy peculiar de lo que es bueno, de acuerdo a sus propias metas. En su artículo el autor analiza y cuestiona una serie de situaciones muy concretas en que el concepto de bien moral se aplica de manera discrecional y de acuerdo al criterio de lo que a las autoridades les parece más correcto.

The Virtuous of the Bad Manners:  
Ethics and Politics

## Abstract

Ethics is not a declaration of good intentions but a responsibility to direct our actions to goodness. Within the complex world of politics, it becomes irrational of a government to strive to impose a moral theory to be universally accepted, since people in power happen to have a very peculiar view and concept as to what good means, depending on their own goals. In his article the author analyses and questions some very concrete situations where the concept of moral good is applied in a very discretionary way, according to what authority interprets as righteous.



The Virtuous of the Bad Manners:  
Ethics and Politics

## Résumé

L'éthique n'est pas une déclaration de bonnes intentions, mais une responsabilité pour conduire nos actions vers le bien. Dans un monde complexe de politique, n'est pas rationnel vouloir imposer une théorie morale à être acceptée par tous, bien que les gouvernants ont l'habitude d'avoir une vision très particulière de cela qui est bon d'accord ses buts. Dans son article, l'auteur analyse et questionne plusieurs situations où le concept du bien moral s'applique d'une façon discrétionaire et selon jugement des autorités.

Se ha vuelto lugar común (des) calificar a la política como un espacio exclusivo de las élites o de aquel que busca su beneficio personal a costa de los demás. Esta evocación dibuja un sub mundo imaginario donde la simulación, el engaño, la corrupción y el utilitarismo (en política hay intereses, no amistades), se convierten en cartas de identidad de los políticos y en la antítesis de lo que idealmente es el ciudadano.

Pareciera que los mismos políticos se empeñaran en demostrar que la percepción sobre ellos es real y no ficticia. La operación *manos limpias* en Italia encabezada por los magistrados del Supremo Tribunal de Justicia llevó al banquillo de los acusados a toda la clase política de ese



país señalada por sus vínculos con la mala. Los presidentes de Brasil, Fernando Collor de Mello y de Venezuela, Carlos Andrés Pérez, tuvieron que renunciar acusados de malversación de fondos públicos. En México, los escándalos políticos se convierten en asuntos de nota roja, siendo reflejo de la guerra abierta entre las élites políticas mexicanas.

Ante este panorama, la sociedad ha optado por dos caminos: elegir a no políticos en el sentido tradicional para cargos de elección popular y/o exigir explícitamente a los partidos políticos un código de ética para sus militantes. El primer camino tuvo un relativo auge hace algunos años cuando la crisis de los partidos políticos estaba en su *cimax* y en respuesta surgieron candidatos "*ciudadanos*"

\*Investigador Docente del Departamento de Sociología

o sin experiencia política, como fue el caso de Alberto Fujimori en el Perú, Silvio Berlusconi en Italia y, guardando cierta distancia, Alberto Cárdenas en el Estado de Jalisco. Sin embargo, esta tendencia se convirtió en desesperanza, pues los nuevos políticos pronto aprendieron las viejas mañas y sus actitudes fueron aún más autoritarias que la de los políticos tradicionales o en otro sentido, siempre manifestaron incapacidad y no más. La segunda opción resulta precaria. Todo código de ética no parte de una imposición sino de una convicción de quienes deciden aceptarlo. La mayoría de los partidos políticos han elaborado códigos éticos con fines de propaganda electoral, dejando de lado la discusión interna y su compromiso de aceptar los valores que deben permeare su acción partidista. En broma un articulista decía que, más que un código de ética, debemos utilizar un código de barras para el control de todos los que participan en la política y así evitar la rapia y el engano.

Tendríamos que hablar de aparlamentaristas y no de apolíticos, pues todo el que participa en el espacio público realiza una actividad política. Más adelante abordaremos el concepto de política.

La disolución del Congreso y del Supremo Tribunal de Justicia del Perú por parte de Alberto Fujimori fue ampliamente criticada en todo el ambiente político nacional e internacional.

¿Es posible en este planteamiento darle un contenido ético a la política? ¿Cómo lograr el compromiso y la responsabilidad de quienes tienen en sus manos la *res pública*? Este ensayo es sólo una provocación para iniciar el debate. En el primer apartado



abordamos la relación entre ambos conceptos, mientras en el segundo analizamos la ética y el ejercicio público desde la óptica de algunos pensadores contemporáneos.

#### 1. Política y el ciudadano

La política no es exclusiva de los políticos. Por el contrario, la política es el marco conceptual donde convergen los ciudadanos (provenientes del espacio privado) para actuar en el espacio de lo público y dar soluciones a demandas que por sí solos los particulares no podrían resolver, como los servicios públicos: seguridad pública, garantizar cierta equidad social entre otras cosas.

En este sentido, los ciudadanos materializan lo público en el Estado al que otorgan poder (legitimidad del consenso y la coerción) para

implementar las decisiones colectivizadas (que no colectivas) para todos los ciudadanos, independientemente de su aceptación o no. A los políticos se les confiere la capacidad para tomar las decisiones por mandato de los ciudadanos, a través de los partidos políticos.

Cuando uno vota por un partido político está eligiendo un programa de gobierno, el cual, de llegar al poder, deberá cumplir por constituir un mandato colectivizado.

El dilema se presenta cuando esos políticos a quienes se les confirió el mandato, interpretan el espacio público como su coto patrimonial (privado) al ser los "únicos" responsables y conocedores de las decisiones públicas.

De ahí que dispongan con total discreción de los recursos públicos y

oculten información pública a la sociedad.

Por eso muchos casos de corrupción o engaños se negocian en las esferas políticas sin intervención ni conocimiento de los ciudadanos.

La otra cara de la moneda de este dilema ético en la política el cálculo del interés que debe acompañar toda acción que afecte a terceros y que puede ser no aceptable en términos de los parámetros del bien o el mal, pero que es necesaria para lograr ciertos fines a largo plazo. Aristóteles trata esta perspectiva en su libro de la **Política** al señalar que el ideal de las ciudades griegas era fortalecer la capacidad militar de las ciudades (fin) y para lograrlo separaban los hijos de su madre y los educaban desde pequeños en el arte de la guerra.

Si en esta decisión vital prevaleciera la ética sobre la política, muchas ciudades griegas simplemente no hubieran resistido la embestida de los bárbaros.

En esta lógica toda acción política necesariamente tiene que desprenderse de valores éticos y morales para satisfacer expectativas y necesidades de una sociedad que hoy es más compleja, cuya diversidad a veces es tan contradictoria que requiere de una mediación utilitaria de la política. Veamos algunos ejemplos.

Se critica la incapacidad del Estado para evitar el deterioro ambiental en las grandes urbes. Las grandes empresas siguen contaminando, los automóviles se incrementan y las políticas fiscales son un claro ejemplo de decisiones colectivizadas.

Aparecen diversas fuentes de

contaminación. Los ecologistas apelan a un sentido moral para el cierre de empresas, aplicar altas tarifas por derecho de automóviles y un plan para contener las nuevas fuentes de contaminación (visual, auditiva, etc).

Sin embargo, el estado no puede actuar únicamente con criterio ético, tiene que sopesar el impacto del cierre de empresas en los índices de desempleo y las consecuencias en la seguridad social, así como la limitación de un medio necesario como el automóvil.



El discurso sobre la maldad y el envenenamiento que produce la industria del narcotráfico en las generaciones de jóvenes a escala mundial nos obliga a tomar una posición valorativa de ataque frontal ante el fenómeno.

Apoyamos entonces las acciones militares-policíacas, la destrucción de sembradíos, confiscación de bienes, etc. En un país como Bolivia, donde el 90% de su economía se sustenta en la producción de hoja de coca y donde otro tipo de actividades resultan poco rentables siquiera para la

sobrevivencia de las comunidades, se procede a la destrucción indiscriminada de los plantíos sin generar otras alternativas. ¿Resulta ético atacar así el problema desde la óptica de la política?

Los ejemplos enumerados no buscan justificar la incapacidad del Estado para solucionar los problemas, mucho menos pretenden crear desánimo.

Se busca señalar que no es tan fácil la toma de decisiones apelando al simple sentido de lo deseable en abierto desconocimiento de lo factible.

Para Giovanni Sartori, el alejamiento ético (comportamientos desinteresados motivados por el deber) de la política obedece a la búsqueda del interés similar a lo que ocurre en la economía (maximización de los beneficios) derivando que todo individuo percibe el bien común como algo que le conviene, en base a lo cual gana algo.

La percepción del bien está en función en que tanto me beneficia o perjudica.

El bien común tiende a soportarse, no en conceptos abstractos, sino en el consenso (intercambio político) para lograr beneficios recíprocos (utilidad) de todos los elementos que integran la sociedad.

La política tendrá que realizar cálculos donde busque la utilidad, tanto a corto como a largo plazo para todos, aunque a veces haya intereses contrapuestos.

Todo esta concepción no es más que el cálculo del consenso en la política, la cual, paradójicamente en

algunas ocasiones, tendrá que realizar actos inmorales para evitar que la moral política se vuelva imposible. (Sartre; 1992)

¿Cómo decir a los políticos que en lo público están presentes los ciudadanos afectados por sus decisiones u omisiones? ¿Tendremos, irremediablemente, que ceñirnos a estos patrones utilitarios dejando de lado el sentido del deber para cumplir el cálculo del consenso?

La hoja de coca es un elemento esencial de las comunidades bolivianas, mucho antes del surgimiento del narcotráfico como fenómeno mundial.

Hay ocasiones en que desalojar o reprimir a determinados sectores trae consigo la reafirmación de autoridad y un beneficio para la sociedad en su conjunto como el caso de los bloqueos de carreteras o la intransigencia de los invasores de tierras.

## II. Ética y ejercicio público

La expresión tangible de la ética en el espacio de lo político se sustenta en el marco jurídico que rige las relaciones entre los miembros de la sociedad y de esta con el Estado (de lo evaluativo a lo normativo).

Cuando se invoca al Estado de Derecho se está invocando el límite al poder público (Estado) en su relación con el ciudadano y viceversa. En este sentido, el Estado de Derecho es la sujeción ética del ejercicio público aceptada y acatada por todos los miembros de una sociedad. La transgresión del marco jurídico contempla sanciones para todos, especialmente para aquellos que detentan el poder, si no cumplieron

con los marcos morales establecidos.

Los políticos son los primeros obligados en observarlas, pues a diferencia de las transgresiones éticas cometidas en el ámbito privado (religión, familia etc.) lo político afecta al conjunto social de manera más directa.

Los juicios llevados a cabo contra los mandatarios de Venezuela y Brasil por parte de sus respectivos parlamentos mostraron que la sociedad puede sancionar aquellos que violaron las leyes y pensaron ser impunes simplemente por detentar el poder.

Se dice que hay crisis moral y ética en una sociedad cuando se diluye el respeto por la norma jurídica o se aplica la ley en forma discrecional. México es un caso ilustrativo de la aplicación discrecional de la ley por parte de las instituciones encargadas de la justicia.

Aplicación estricta de leyes fiscales o penales con los críticos del sistema,

benevolente con políticos cuyos actos pudieran ser aún más perjudiciales que los primeros. Si los ciudadanos perciben una violación flagrante de las leyes por parte de las autoridades, menos se sentirán comprometidos de acatar las normas.

Resulta tragicómico que el Gobierno de la República llame al respeto del Estado de Derecho cuando el no lo respeta; la fuente de su legitimidad radica en la fuerza de la ley como garantía de la estabilidad social. No es posible seguir en la dinámica de solicitar el respeto a un Estado de Derecho cuestionado y carente de credibilidad. Es necesario formular un nuevo pacto social con nuevas pautas morales y éticas.

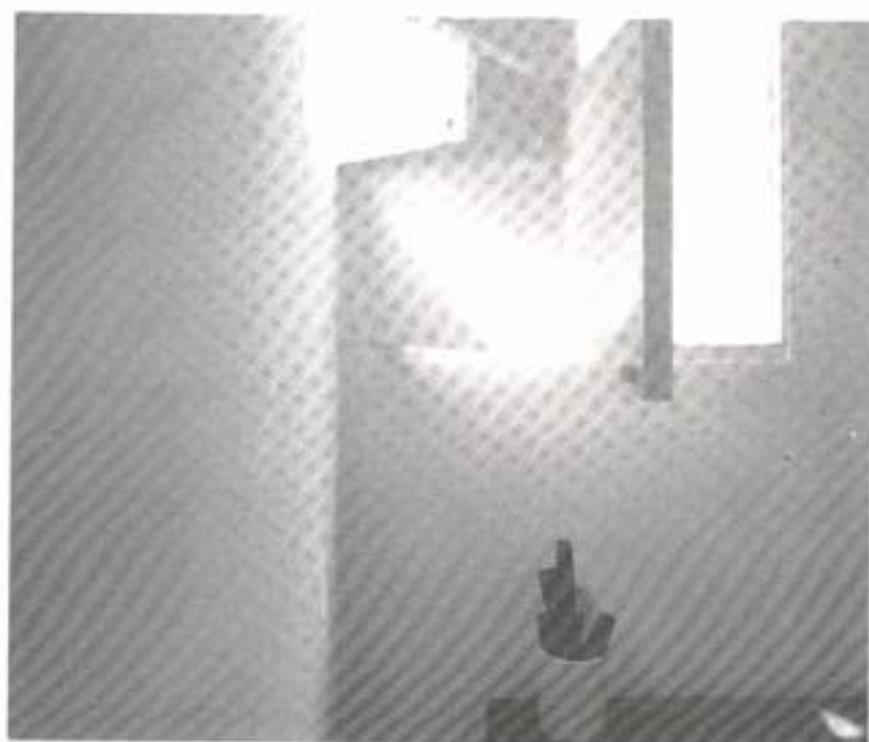
El dilema radica entonces, en continuar con lo que Niklas Luhmann llama la *simulación* y la *disimulación* de la política, las cuales han servido a los políticos para convertir los asuntos de Estado en asuntos incomprensibles para el común de los ciudadanos. (Luhmann; 1996) En la disimulación se esconde los pensamientos o la



cantidad de información disponible. Aquí no se está autorizado a mentir, pero tampoco a decir toda la verdad. La simulación es aún más grave pues busca acuciosamente engañar a otros la sociedad puede ser embaucada o estafada ya que no hay una exigencia de capacidad o preparación de los

Se percibe la intención del agente político para actuar conforme a códigos éticos entendidos y no de interiorizar en el agente la necesidad de asumir las consecuencias de sus actos. (Habermas, 1987)

Respecto a lo utilitario de la política



gobernantes antes de asumir su cargo. Es preciso pasar de una ética de la intención (manifestado en el discurso) a una ética de la responsabilidad, donde no sólo

Quizá uno de los casos más ilustrativos sea el espectacular operativo para detener al director del periódico *Excelsior* acusado por evasión fiscal y como la PGR, y la SHCP deciden no investigar los cuantiosos recursos utilizados durante la campaña de Roberto Madrazo, actual gobernador de Tabasco, hasta por un monto de 300 millones de dólares.

el mismo Sartori matiza sus observaciones en torno al cálculo del consenso al establecer la relación entre medios y fines. (Sartori, 1993). Según el politólogo italiano, cuando se persiguen fines moralmente superiores y en base a ésta proyección se utiliza cualquier medio al alcance, todo el conjunto se vuelve inmoral pues a nombre de lo superior se justifica cualquier acción como los asesinatos, las masacres o la represión.

Stalin en la extinta Unión Soviética, los Jémeres Rojos en Camboya ó los fundamentalistas islámicos en oriente medio, siempre se escudaron (y se

escudaron) en la persecución de fines de igualdad y justicia social.

Si por el contrario, los medios son los únicos contenedores éticos sin un fin a perseguir, entonces se relativiza la visión del bien o el mal de cada uno de los agentes involucrados, lo que genera pugnas y conflictos en la sociedad.

Cada sector social buscará imponer su propia concepción de como hacer las cosas por encima de las demás. Casos concretos son observables en varios gobiernos locales dirigidos por el Partido Acción Nacional.

Los funcionarios tienen una concepción vaga de sus fines, pero buscan materializar esa idea abstracta imponiéndoselo a los demás, argumentando la validez de sus acciones: minifaldas, anuncios espectaculares, cierre de bares, son algunos ejemplos materializados de medios considerados buenos para ellos, pero no para los demás.

Medios y fines deben tener una correspondencia activa para no actuar de manera inmoral (medios), atendiendo siempre al principio motor de la acción (claridad en los fines). Si partimos de estos supuestos tendremos como resultado la acción ética de la política, fuera del sentido utilitario que hasta el momento tiene hasta el momento.

#### Conclusiones

La separación de la política de la ética obedeció a dos momentos claves en el desarrollo de las sociedades: primero, la poca participación de los ciudadanos, en los asuntos públicos, dando por resultado la nula obligatoriedad de los responsables

políticos de informar de sus actos.

Ahora, las condiciones sociopolíticas han cambiado y el ciudadano es más consciente de lo limitado del espacio privado y la necesidad de intervenir en lo público. De ahí que vigile cuidadosamente los acontecimientos en la política.

En nuestro país requerimos de un nuevo pacto social cuyo reflejo sea un nuevo Estado de Derecho, pues el existente agotó su capacidad de consenso junto con ello la credibilidad de las instituciones.

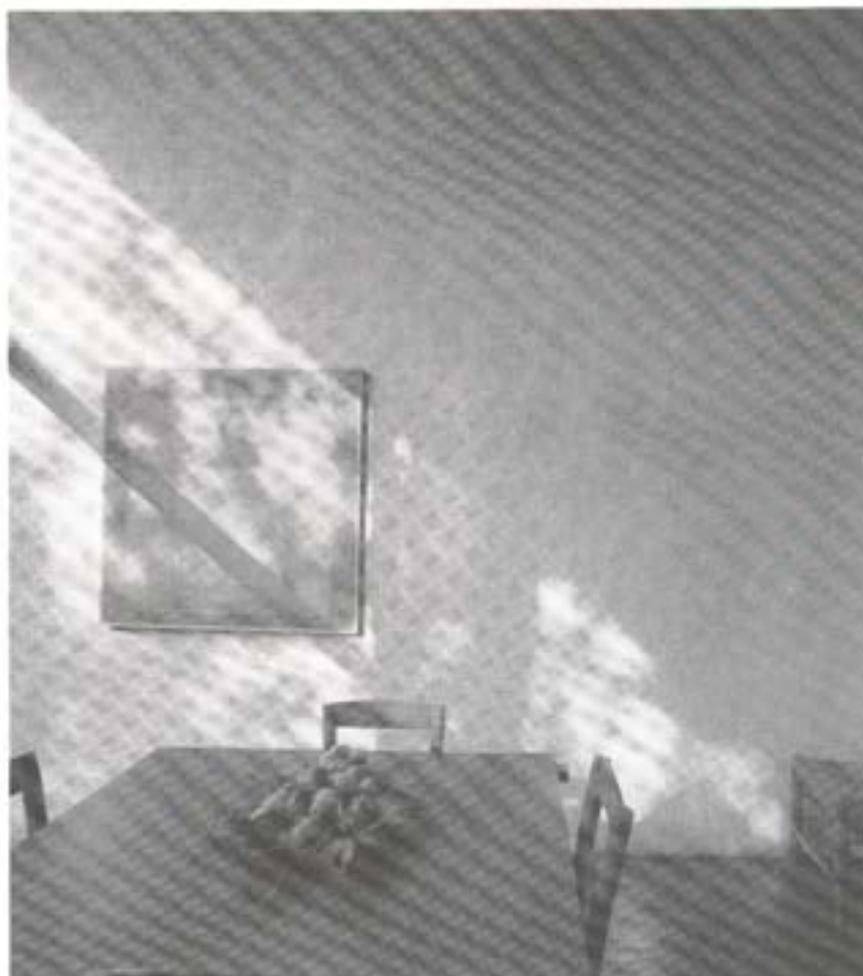
Es preciso pasar del mero discurso valorativo a la construcción de normas y reglas aceptadas por todos que proporcione un nuevo marco moral-ético no sólo para los políticos, también para los ciudadanos. He aquí el meollo de la crisis mexicana, más allá de su aspecto económico o político-partidista.

La ética no es un compendio de buenos deseos, sino la responsabilidad de guiar por el bien cada uno de nuestros actos (públicos o privados).

En la complejidad de la política es, en estricto sentido, imposible imponer una teoría moral para todos, pues nadie puede en estos momentos puede hablar a nombre de la sociedad.

Es necesario apelar al cálculo del consenso (respeto a las diferencias) y establecer medios y fines convergentes.

Es preciso iniciar una discusión en torno a la interpretación actual de la política y la ética, apuntando a lograr lo virtuoso de los malos modos.



#### Bibliografía

HABERMAS, Jürgen. Escritos sobre moralidad y ética. Edit. Paidós. Barcelona, España, 1987.

LUHMANN, Niklas. Sobre políticos, honestidad y la alta moralidad de la política. Revista Nexos núm. 219. México, D.F. Marzo de 1996.

SARTORI, Giovanni Elementos de teoría política. Edit. Alianza Universidad. Madrid, España, 1992.

¿Qué pasó con la ética. En: Izquierda punto cero. Comp. Giancarlo Bosseti. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1996

# Federico Gamboa y el Porfiriismo

Lic. Ma. Antonieta Corona Zenil\*

## Resumen

Dentro del polifacético y contradictorio ámbito del positivismo porfirista, Federico Gamboa, escritor y diplomático, encarna en su persona y en su narrativa el espíritu de la época. Influenciado por el *Naturalismo* de Zola, dió a luz su más célebre novela, *Santa*, arquetipo y motivo de inspiración para cineastas y músicos, pero que refleja, a la vez, las inquietudes y las inconformidades del literato por el estado de cosas que propició el porfiriismo.

## Abstract

Situated by the polymorphic positivism which characterized President Porfirio Díaz's regime, Federico Gamboa, diplomat and writer, embodied in his work the spirit of that age. Influenced by Emile Zola's *Naturalism*, he wrote his novel *Santa*, archetype and source of inspiration for musicians and movie makers, which reflects, at the same time, the uneasiness and inconformities of Gamboa to the situation the porfirismo favored.

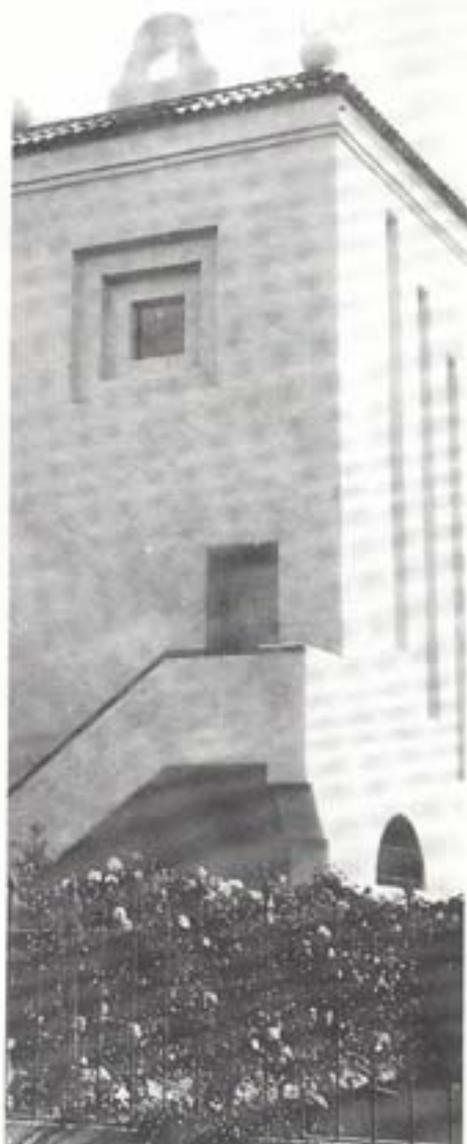
## Resumé

Dans l'universel et contradictoire contexte du positivisme porfirista, Federico Gamboa, écrivain et diplomate, reflète dans sa personnalité et son récit l'esprit de l'époque.

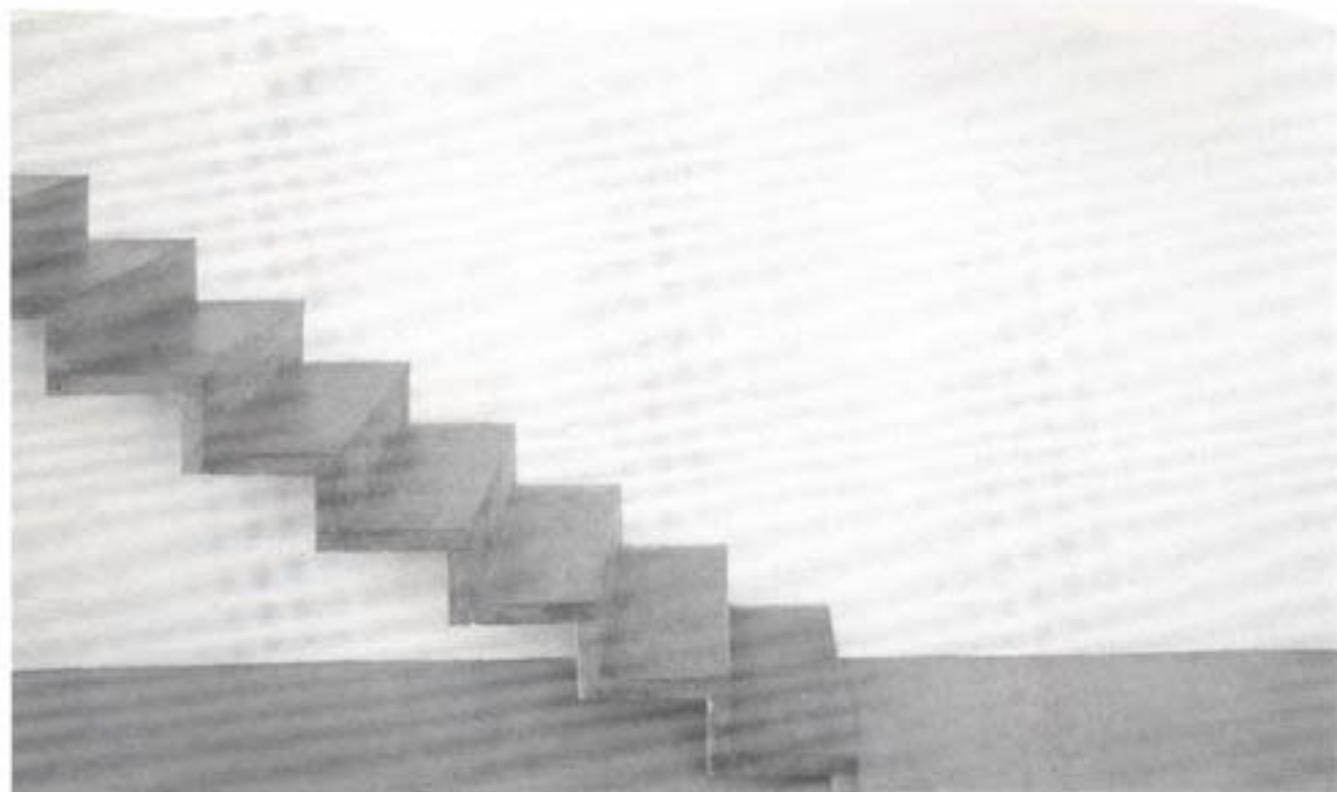
La plus connue roman *Santa* est née avec l'influence du *Naturalism* de Zola. Elle a été motif d'inspiration pour le cinéma et la musique et reflète les inquiétudes et les inconformités de l'écrivain pour la situation qui a causé le porfirism.

El Porfiriismo (1877- 1911) fue un régimen que tuvo como objetivo principal establecer el orden propio de la burguesía mexicana. Para Justo Sierra, influido por las formas culturales de Europa, la burguesía, o clase media, la formaban agricultores, pequeños negociantes, industriales, empleados públicos y profesionistas. Algunos extranjeros destacaron como elemento favorecedor para su formación al desamortizar los bienes del clero durante la guerra de Reforma, que dividió y puso en circulación una gran parte de la riqueza nacional, así como la expansión económica en el porfiriato con la intervención de capital extranjero. Los sectores sociales quedaban claramente divididos: a un lado los grandes propietarios (clero y militares), en el opuesto la plebe, y, en medio, la burguesía encabezada por los profesionales. Poco antes de la caída de Díaz, un setenta por ciento de la clase media dependía del Estado, por lo que ésta se convirtió en el grupo más representativo del país (1).

El modelo político adaptado en México durante este periodo estaba inspirado en la filosofía positivista



\* Docente del Departamento de Comunicación UNIVA.



européa. Gabino Barreda fue el encargado de preparar a la burguesía mexicana para dirigir el destino de la nación. Las circunstancias que privaban en nuestro país eran distintas a las que prevalecían en Europa cuando Augusto Comte creó el Positivismo, pero Barreda y sus discípulos encontraron en este sistema conceptos adecuados a la realidad mexicana.

De acuerdo a la tesis de Comte, la historia del progreso de México estaba representada por tres etapas: el estado teológico, el metafísico y el positivo. El estado teológico comprendió la época en que el dominio social y político se encontraba en manos del clero y de los militares. Le siguió el metafísico, identificado como el período de las grandes luchas de los liberales contra los conservadores que terminaron con el triunfo de los primeros en la guerra de Reforma (1858-1867). Siguió a éste un nuevo orden, el positivo,

que sustituyó al teológico y al metafísico. Para Barreda, el liberalismo de los hombres de la Reforma representa el espíritu positivo en marcha, que alcanzaría su mayor desarrollo durante el Porfiriato<sup>(2)</sup>

El método científico demuestra, no impone; una vez que la mente ha quedado convencida y ha aceptado libremente la verdad demostrada, no se puede arbitrariamente negarla. Gracias a este postulado es posible el orden intelectual, y con ello el moral y social. Éste será el ideal de los intelectuales de esta época, cuya principal aspiración era formar un grupo que acabara con la anarquía y se hiciera cargo de la dirección de la sociedad mexicana.

La educación científica se aplicó en la Escuela Nacional Preparatoria, donde sobresalieron Miguel S. Macedo, Justo Sierra, Ives

Limantour y Casasús, que formarían más adelante el partido político de «Los Científicos» durante la época del porfiriato; este grupo adaptó la filosofía positivista a sus intereses de poder político y económico.

El progreso durante el Porfiriato se evidencia en la creación de vías de comunicación que se extendieron a todo el país, la llegada del ferrocarril a lugares recónditos de México y la pacificación de poblaciones que se encontraban en manos de bandoleros. Pero Díaz, en vez de fomentar la industria mexicana la entregó a capitalistas extranjeros disminuyendo así las posibilidades para los inversionistas del país y favoreciendo a españoles, alemanes y franceses que gozaron de mayores garantías y facilidades de parte del gobierno.

Éste fue uno de los muchos problemas que acentuaron el

sectarismo social: el rico favorecido por la abundancia de bienes y derechos, en tanto que el pobre rumiaba su pobreza en el olvido.

El Positivismo consideraba que el progreso producía necesariamente una clase afortunada, que poseía mayores dotes físicas e intelectuales y gozaba, por lo mismo, del derecho de explotar y mantener a los ineptos. No se podía atacar a la riqueza porque el hacerlo significaba acabar con todo estímulo y progreso.(3)

El orden y la paz sólo eran posibles mediante la uniformidad en las mentes, y a dicha uniformidad deberían someterse en adelante todas las ideas y las creencias; hacer lo contrario significaba retomar a la crisis.

La sociedad constituía un campo de batalla en el que triunfaban los más aptos, y la burguesía era la clase más apta; por ello le correspondía alcanzar las mejores posiciones sociales. La misión del Estado era proteger a la clase privilegiada, no precisamente estimular a clases de calidad biológicamente inferior.

El burgués trasladó a la ciencia la fe que tenía puesta en la religión; la ciencia dicta las formas a seguir por la sociedad y toma el lugar que otrora tuviera la divinidad. No obstante, el clero mantenía gran influencia en el espíritu del pueblo a pesar de que habla perdido su fuerza material, en tanto que la práctica del catolicismo seguía ocupando una de las áreas más importantes en la vida del pueblo mexicano (4).

Existía además una marcada inclinación hacia el extranjero; los discípulos de Barreda tratarían de

olvidar sus raíces hispanas al buscar en la cultura francesa modelos y actitudes como ejemplos a seguir, lo mismo en lo político que en lo social. Federico Gamboa también participaba de estas ideas discriminatorias. En 1897 pronunció un discurso en el que justificaba el exterminio de toda la herencia indígena. Educado en estas circunstancias, se convirtió en figura prominente de este sistema.

Nacido el 22 de diciembre de 1864 en la capital de la República, su niñez y adolescencia transcurrieron en medio de privaciones; ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria cuando ésta estaba imbuida de las ideas positivistas, cursó tres años de la carrera de leyes, pero en el cuarto año murió su padre, Manuel Gamboa. Obligado por las circunstancias empezó a trabajar como escribiente de un juzgado; la cruda realidad de esta experiencia dejaría honda huella en su obra. En esta época empezó a

hacer sus primeros intentos literarios dentro del periodismo. Fué primero corrector de pruebas de la revista jurídica **El Foro**. Lo inició en la ruta de su vocación Filomeno Mata, quien, a la sazón publicaba un periódico prestigiado por su valentía: **El Diario del Hogar** para el que Gamboa realizó entrevistas y redactó crónicas, firmadas con el seudónimo «La Cocardiére», que en español significa «El Pajarito». Una vida bohémica, aunada a un cúmulo de decepciones amorosas determinarían su obra a lo largo de la vida. Gustavo Baz le sugirió la carrera de diplomático y lo alentó a preparar estudios para someterse a los exámenes correspondientes. Finalmente fue aprobado y designado tercer secretario de la Legación de México en Guatemala durante el gobierno de Porfirio Díaz. Fue en ese país en donde apareció su primer libro: **Del Natural, Esbozos Contemporáneos** (1888). El joven diplomático pasó luego de Guate-



mala a la Argentina y de allí a Brasil, ya como primer secretario. En la República Argentina se editó su novela *Apariencias* (1892), a la cual siguió en el año siguiente *Impresiones y recuerdos* (1893).

La legación en Sudamérica fue suprimida; Gamboa regresó a México y obtuvo un puesto en la aduana de Santiago. Casado con María Sagasetta

dictador Estrada Cabrera y a Mr. Combs, representante de Theodore Roosevelt, en torno a un tratado sobre asilo político y prisioneros de guerra.

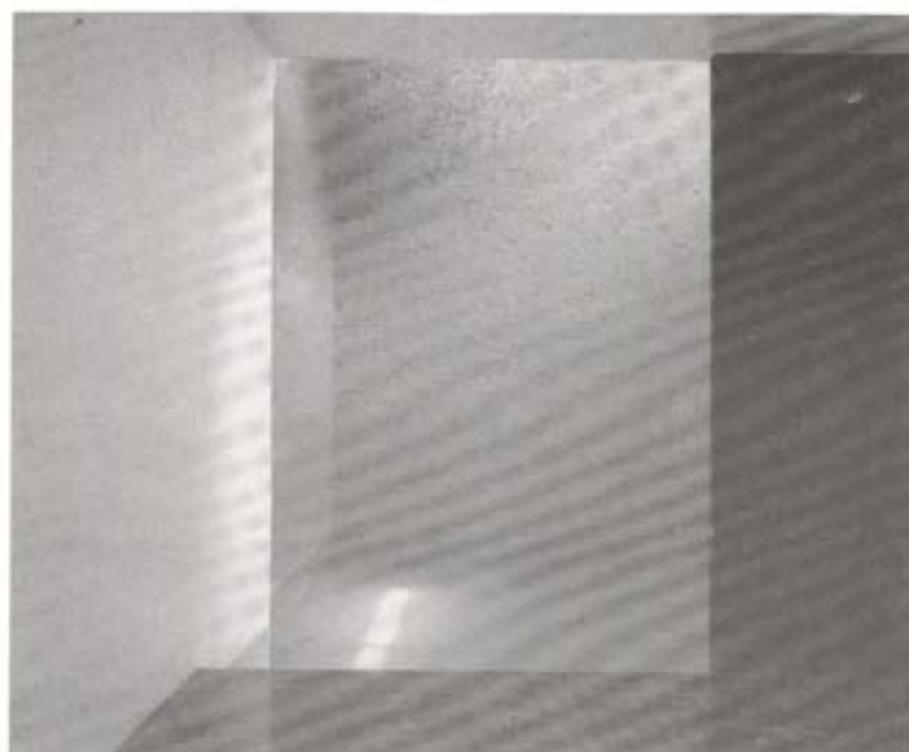
Con gran éxito desempeñó su labor diplomática en Centroamérica, después de lo cual regresa a México, donde es designado Subsecretario de Relaciones Exteriores. Ya en su nuevo cargo, vive muy de cerca la

como embajador. Con el destierro de Porfirio Díaz a Francia, termina un largo periodo de dictadura, pero Gamboa comete el error de aceptar la candidatura a la presidencia por el Partido Católico durante el gobierno de Victoriano Huerta. Derrotado, marchó al destierro a Estados Unidos donde apreció de cerca el crecimiento imperial de este país y la explotación inhumana de los negros. Más adelante se vió obligado a salir hacia La Habana, donde se reunió con su esposa y su hijo y se convirtió en Subdirector de la revista *La Reforma Social*. (6)

De nuevo en su patria, al calmarse las pasiones políticas colaboró en *El Universal* y dio clases en la Escuela Libre de Derecho, en la Facultad de Filosofía y Letras, en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Normal para Profesores. Al desaparecer el Director de la Academia Mexicana, el licenciado José López Portillo y Rojas en 1923, fue elegido para desempeñar este cargo hasta su muerte, el 15 de agosto de 1939 (7).

Los naturalistas franceses, Emilio Zola y los hermanos Goncourt, influyeron en el estilo literario de Gamboa. El nacimiento de esta escuela se ubica en el siglo XIX con Balzac, Flaubert, Stendhal y Alphonse Daudet. Dentro de su obra literaria, el escritor *naturalista* ofrece los hechos tal como él mismo los ha observado, sin tratar de alterarlos con apreciaciones subjetivas, sino mostrando con fidelidad el medio ambiente donde se desarrolla la historia.

En el aspecto experimental, el naturalismo mueve a sus personajes en un contexto social, lo que modifica constantemente los fenómenos de la naturaleza humana. Por ello, estos novelistas deben poseer una amplia



-quien le daría un hijo, Miguel- volvió a Guatemala como Encargado de Negocios. De ahí pasó, tras breve pausa, a la Secretaría de Relaciones Exteriores. En estas fechas escribió una comedia, *La Última Campaña* (1894) y publicó sus novelas *Suprema Ley* (1890) y *Metamorfosis* (1899). (5).

Después de residir en la ciudad de Washington, regresa a Guatemala, donde se le asciende a Ministro Plenipotenciario. Se enfrenta allí al

celebración del Centenario de la Independencia de 1910. Para estas fechas ya había publicado la más famosa de sus novelas, *Santa* (1903). Le sucedieron *Reconquista* (1908) y *La Llaga* (1910), además se habla iniciado la reimpresión de (1907). Sus obras teatrales *La Venganza de la Gleba* (1905) y *A Buena Cuenta* (1907) ya habían sido también representadas.

Sus éxitos como diplomático continuaron cuando viajó a España

intorinación de sus personajes elegidos, apegados a la realidad, sin tratar de alterarla y siempre sujetos a las leyes de la naturaleza.

Como consecuencia, estos escritores no dedican interés a la ingeniosidad de la fábula ni al desarrollo de la intriga a través de fantasías y hechos irreales; se limitan simplemente a tomar la historia verídica de un «ser» o de un grupo de «seres», cuyos actos son registrados con toda fidelidad. Para Zola, la obra se convierte y se reduce a un proceso verbal «... su mérito reside en la exacta observación de los hechos y en su encadenamiento lógico...» (8).

El medio ambiente y la herencia son elementos de gran influencia en las manifestaciones intelectuales y pasionales del hombre; estas características son resaltadas por los naturalistas franceses y es alrededor de ellas que gira el destino de sus personajes. Para estos narradores es fundamental su relación con otras ciencias, al igual que los físicos y los químicos comprueban sus teorías por medio de la observación y la experimentación. Consideran al hombre no como un ente abstracto, sino como un ser de carne y hueso, producto de un medio social en constante modificación.

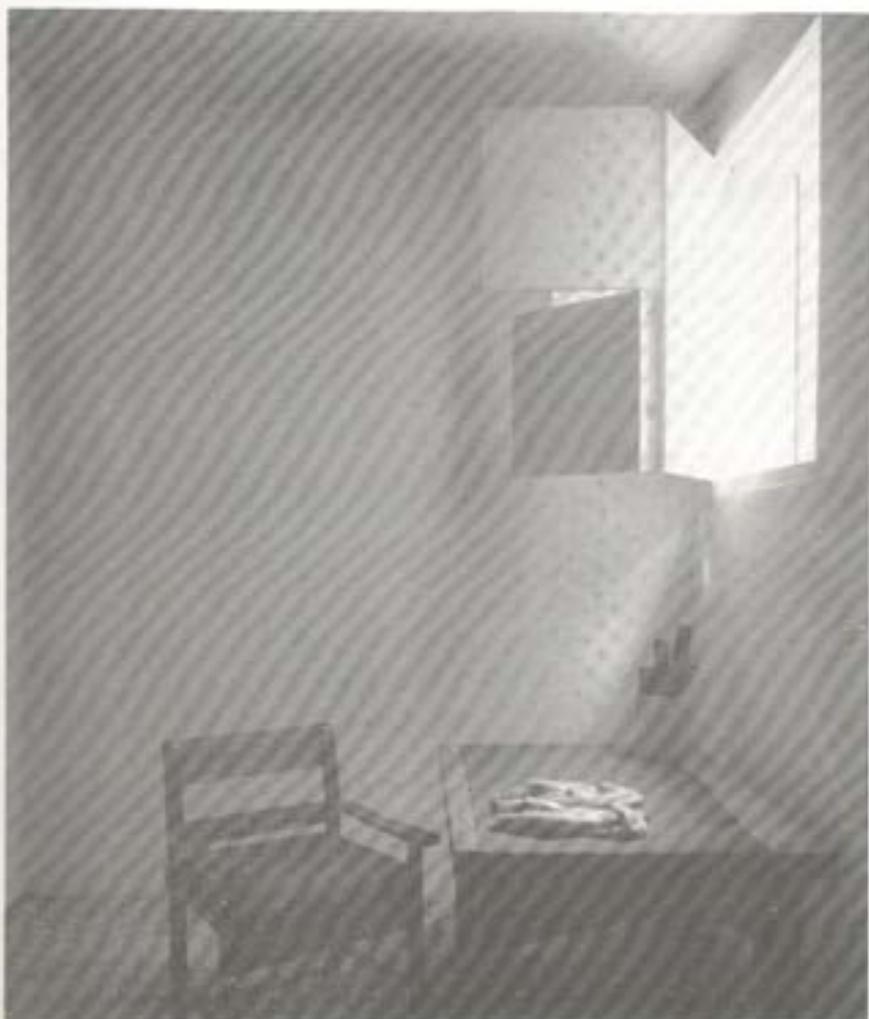
Una de las características más importantes del *Naturalismo* es la negación del libre albedrío o el derecho a escoger entre varias posibilidades. Por ello mismo, los personajes dentro de la historia siempre estarán a merced de su medio ambiente y de su herencia, sin alternativas que les permitan llegar a superar su destino. La novela naturalista debe ser impersonal, el autor no juzga ni saca conclusiones, se atiene a los hechos

observados y al estudio escrupuloso de la naturaleza humana (9).

Para Zola las emociones están sujetas a errores y prejuicios, lo que pueden constituir un aspecto negativo en su obra y una pérdida de su fuerza original; en este caso el escritor sólo se circunscribe a expresar sus conceptos personales y a consignar la realidad circundante. Mas, en la práctica, resulta imposible esta imparcialidad propuesta por el maestro francés. Los escritores naturalistas aportan documentos valiosos, no se limitan a exponer los sucesos, sino que buscan y proponen soluciones para el bienestar social. Como ejemplo de esta corriente literaria puede

considerarse la novela **Santa**, de Federico Gamboa, que apareció en 1903. La sociedad que aparece en su prosa es la de una clase marginada de las grandes ciudades, compuesta por meretrices, ladrones, toreros de mala reputación y «pícaros» como Genaro, el lazarillo de Hipólito, el pianista ciego. Por otra parte, el autor reproduce con admirable fidelidad la vida provinciana en Chimalistac durante la época del Porfiriato.

La historia de **Santa** es la de una muchacha seducida por un oficial en su pueblo y arrojada luego a la vida de burdel. Un torero la lleva a vivir con él, pero sucesos posteriores la orllan de nuevo a la vida de prostíbulo.



Enferma la recoge Hipólito, el ciego que la ama. Santa muere e Hipólito la lleva a sepultar a su pueblo, según su último deseo. Así, el determinismo y la herencia son factores esenciales en la estructura narrativa de esta novela; la actitud dominante es amarga y pesimista. Ante la miseria y la enfermedad no hay solución.

Gamboa creó en *Santa* un arquetipo, al convertirla en el centro de atención de cuatro películas y varias adaptaciones teatrales. Agustín Lara compuso una conocida canción, muy popular en su tiempo, con ese nombre. No obstante, Gamboa fue más allá de sus propósitos originales.

Por una parte da por válida la moral porfiriana, pero, por otro lado, convierte su obra en un medio de denuncia social de un sistema corrupto.

Por ejemplo cuando describe la explotación de Esteban y Fabián -hermanos de la protagonista- en la fábrica donde trabajan y revela la opresión a que estaban sujetos: el marginamiento social de los «*parias*», seres desposeídos de la dignidad humana.

Desde la aparición de *Santa* hasta nuestros días, la crítica se ha centrado fundamentalmente en los aspectos superficiales de su contenido.

Mariano Azuela en su obra **Cien años de Novela Mexicana** (10) ofrece más bien un punto de vista moralizante, sin dedicar mucha atención al verdadero análisis de la obra. Otros críticos, entre ellos, Julio Jiménez Rueda y Ralph Warner, tratan a *Santa* como "la novela más popular" dentro de la narrativa de Gamboa, aunque no emiten un juicio analítico

de la misma.

Escritor del orden porfirista, Federico Gamboa aceptó cooperar con este régimen en la medida que su conciencia se lo permitió. No cabe duda, sin embargo, que sus novelas escritas durante los años de mayor firmeza política de Porfirio Díaz son obras que nacen de la inquietud, que formulan preguntas y que revelan la inconformidad ante la miseria del país.



#### Notas

- (1) Daniel Cosío Villegas. *Historia Moderna de México*. México: Edit. Hermes, 1957, vol. 5, pp. 387-388
- (2) Leopoldo Zea. *El Positivismo*. México: Edit. FCE, 1968, p. 59
- (3) *Ibid.*, p. 85
- (4) *Ibid.*, p. 124
- (5) Angel Pola. «Los comienzos de Federico Gamboa». *El Universal*. México, 22 de octubre, 1893, p.3
- (6) Federico Gamboa. *Mi Diario*. Pról. de José Emilio Pacheco. México: Siglo XXI, 1977, p. 19
- (7) Federico Gamboa. *Novelas*. Pról. Francisco Monterde. México: Edit. FCE, 1965, p. XI
- (8) Emilio Zola. *El Naturalismo*. Barcelona: Ediciones Península, 1972, p. 206
- (9) *Ibid.*, p. 210
- (10) Mariano Azuela. *Cien años de Novela Mexicana*. México: Edit. Botas, 1947, p. 226